



**UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES  
ACATLÁN

**IDENTIDAD GENÉRICA Y EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LAS  
MUJERES EN LA EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR. CASO ESPECÍFICO ETAC  
TLALNEPANTLA**

**TESIS**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

**LICENCIADO EN PEDAGOGÍA**

PRESENTA

**MARIBEL TORRES NIETO**

**ASESORA: DRA. JUANA ALMA ROSA SÁNCHEZ OLVERA**

**ABRIL DEL 2006**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **AGRADECIMIENTOS**

**A dios:**

**Primero que a nadie, por entregarme el don de la vida y por permitirme estar cerca de él siempre y en todo momento.**

**A la Máxima Casa de Estudios, la UNAM:**

**Por albergarme 4 años no sólo en sus instalaciones, sino también en su corazón, gracias a todos mis maestros y compañeros de quienes siempre aprendí gracias por la oportunidad que tal vez en alguna otra institución en mis condiciones no se me habría brindado, gracias por la formación integral que recibí.**

**A la Doctora: Alma Rosa Sánchez Olvera:**

**Más que mi asesora, una muestra clara de la vocación y la entrega a su profesión, un ejemplo para las MUJERES. Mi sinodal pero al mismo tiempo una buena compañera con quien charlar.**

**A mis queridos padres:**

**Porque sin su apoyo, su cariño y sus cuidados incondicionales no habría logrado ser la mujer plena y realizada que soy.**

**A Paco mi esposo:**

**Por su amor, entrega y apoyo, por estar conmigo en las buenas y en las malas, por compartir nuestros proyectos, nuestras metas, nuestras alegrías y problemas, en resumen, por ser la razón y el aliento en mi vida.**

## **DEDICATORIAS**

**Dedico esta tesis a mi pequeño hermano Miguel,  
para quien pretendo ser un ejemplo de constancia, dedicación  
y esfuerzo, no importan las condiciones, UN EJEMPLO DE VIDA.**

**Dedico también mi trabajo a Paco, mi compañero más  
Íntimo en cada una de las batallas por la vida.  
TE AMO ESPOSO.**

## Índice

### Introducción

### Contexto histórico

#### 1. Marco teórico

- Identidad de género y educación
- Deconstrucción genérica
- La escuela en su papel reproductor
- Sexismo en el aula
- La escuela y las mujeres
- La familia y las mujeres
- Mujeres en las profesiones
- Categorías de análisis

#### Metodología

#### 2. La escuela como un espacio de reproducción y su influencia en la Identidad genérica

- La escuela como un espacio de reproducción
- Funciones de la escuela
- Currículum oculto
- Identidades genéricas en la escuela
- Resistencia en el espacio escolar
- Derechos humanos diferenciados

#### 3. Identidades genéricas en las expectativas profesionales de las mujeres y otros factores influyentes. Caso específico ETAC Tlalnepantla

- El éxito profesional de las mujeres
- Las características personales y los factores socioculturales en las expectativas Profesionales de las mujeres
- Identidad genérica en las expectativas profesionales de las mujeres
- La familia y la escuela en las expectativas profesionales de las mujeres
- La ruta profesional de las mujeres
- Las posibilidades en las expectativas profesionales de las mujeres

#### 4. La división genérica de profesiones y su impacto en el género femenino

- La división genérica de profesiones
- La división sexual del trabajo
- Las mujeres en la producción y en la reproducción
- Las mujeres en el ámbito público y en el ámbito privado
- Las mujeres en la educación profesional

### Anexo. Interpretación de los resultados

### Conclusiones

## INTRODUCCIÓN

Conforme los (as) individuos (as) crecen, se les va estableciendo qué es lo que se espera de uno (a) y otro (a) de acuerdo a su género. La asignación del género se realiza desde el momento en que las personas nacen, una vez que se declara que es niño o niña, a los sujetos se les viste de diferente color y de diferente manera, el lenguaje que empieza a utilizarse es diferente dependiendo del sexo del que se trate, al igual, se empieza a tejer una serie de expectativas para unos (as) y otros (as), a consecuencia de ello, niños y niñas además de comprender su diferencia anatómica, se dan cuenta de que pertenecen a un determinado grupo (género masculino o femenino) que los hace identificarse en sus comportamientos, lenguaje que utilizan, juegos en los que participan y aquellas conductas que les son o no permitidas; más tarde, a lo largo de su trayectoria escolar estos individuos (as) elegirán entre reafirmar habilidades, actitudes y ocupaciones que les enseñaron como “propias de su sexo” o *deconstruir*<sup>1</sup> tales inclinaciones y conductas para retomar elementos que les permitan relacionarse de manera más armónica con los demás.

La escuela es una de las instancias encargadas de reafirmar las identidades genéricas, actitudes, valores, habilidades, normas, etc., es la institución que reproduce roles y estereotipos para uno y otro sexo, esta investigación al mismo tiempo se encarga de legitimar a partir de sus discursos ideológicos propios de la cultura dominante (currículum oculto que más tarde se abordará) la división genérica de profesiones, entendida ésta como la marcada distinción que se hace entre las profesiones y los oficios que hombres y mujeres ejercen a partir de las diversas formas, experiencias, aprendizajes y aptitudes propios de su género.

---

<sup>1</sup> El proceso de deconstrucción lo entendemos como un desaprendizaje de roles y estereotipos que antes se construyeron con base en el sistema patriarcal. Implica la ruptura de esquemas que se han formado a lo largo de la vida de cada sujeta (o), lo cual traerá como consecuencia una nueva concepción de mundo, en donde exista un nuevo orden de géneros plural y paritario, habitado por humanas y humanos. Tal categoría se abordará posteriormente con mayor profundidad.

Este proyecto de tesis aborda la manera en que la identidad genérica que se genera en la familia y se reproduce en el espacio escolar (caso específico de los (as) alumnos (as) del último año de Bachillerato Semestral de ETAC Tlalnepantla), perfila el proyecto profesional de hombres y mujeres, considerada claro está como un elemento aunado a una serie de aspectos que también influyen en la elección de carrera como son: las características personales, las condiciones económicas, el capital cultural de los padres, el lugar de residencia, el estatus social, etc.

Esta investigación se realiza en Universidad ETAC por ser un espacio en el que confluyen alumnos con condiciones económicas diferentes, pues están aquellos a los que sin mayor problema sus padres o algún familiar les solventan sus estudios y aquellos que tienen que trabajar u obtener algún tipo de beca en la institución para sacar adelante sus estudios. Esto permite obtener datos más precisos acerca de las expectativas profesionales de las mujeres sin considerar el factor económico como el único determinante.

El Centro Universitario ETAC trabaja con alumnos (as) de Bachillerato en dos modalidades: Bachillerato Intensivo y Bachillerato Semestral, los alumnos (as) de Bachillerato Intensivo, tienen 2 años para terminar sus estudios de nivel medio superior, los de Bachillerato Semestral, 3 años. Son estos (as) últimos (as) los (as) que se tomarán en cuenta para el desarrollo de este proyecto, de la población total, el 52% corresponde a la población varonil mientras que el 48 % corresponde a la matrícula femenina. Se toma en cuenta Bachillerato Semestral y no Intensivo pues el periodo es relativamente más largo, lo cual otorgaría mayor tiempo para realizar los estudios de campo que sean necesarios.

Así, los alumnos (as) del último año de Bachillerato semestral entre 18 y 19 años de edad serán contactados, encuestados y entrevistados en el momento

en que los avances del trabajo así lo requieran, con el propósito de obtener indicadores clave para comprender las diferencias y las desventajas o ventajas educativas de las mujeres

A través de la perspectiva de género se visualizará la condición y posición de las mujeres con respecto a los hombres, detectando los factores de desigualdad que afectan a ambos en diferentes espacios (particularmente en el de la educación escolarizada).

Aunque este trabajo se centra primordialmente en la situación educativa de las mujeres, ello debido a las desventajas en que se encuentran inmersas también se retoman aspectos que tienen que ver con la forma de vida del sexo opuesto, con el objetivo de comparar las condiciones educativas para unos y otras.

A lo largo de este trabajo se hacen presentes los estudios sobre educación de las mujeres desde una perspectiva de género que, aunque han ido en aumento, todavía es insuficiente lo que hasta ahora se ha realizado para promover la reflexión y el análisis sobre aspectos que enmarcan la discriminación de las mujeres en el campo educativo. En esta investigación se enmarcan cuáles son los roles sexuales de hombres y mujeres que se crean en la familia y se reproducen en el espacio escolar en el nivel medio superior e incluso en los niveles escolares anteriores para entender con mayor precisión el papel trascendental de la escuela como una instancia de reproducción de la identidad genérica, dentro de la cual se incluyen roles y estereotipos, estas situaciones concretas en el ámbito escolar permitirán generar nuevos elementos de análisis.

La Universidad ETAC, se beneficiará al tener en sus manos un trabajo como éste que dé cuenta de cuáles son los aspectos que han ido enmarcando la orientación profesional de sus alumnos y alumnas a largo de su trayectoria en el nivel medio superior, independientemente de si el tema es o no relevante para



toda la comunidad que la conforma; será un trabajo además que formará parte de su acervo documental, pues hasta la fecha, han sido pocas las investigaciones que sobre sus estudiantes se han hecho en esa institución.

Una lectura atenta y exhaustiva de este trabajo, permitirá que quienes se inmiscuyen en el mundo de la educación tengan en cuenta los obstáculos que ponen límite a la participación de las mujeres en los diferentes espacios del ámbito escolar, pues uno de los compromisos y tareas comunes de todo pedagogo debiera ser: Crear un mundo mejor, un mundo libre, justo y equitativo que permita la convivencia en el mundo de la diversidad humana.

Esta investigación pretende también favorecer a la Pedagogía que debiera ser protagonista de aquellos cambios que perfilan direcciones deseadas en la educación. Le otorgará también la ventaja de poder encontrar explicaciones y respuestas a tan marcado denominador común en todas y cada una de sus generaciones (su notoria matrícula femenina).

El capítulo 1 de esta investigación está comprendido por el marco teórico, el cual abre un panorama general que abarca categorías que en capítulos posteriores se retoman con mayor profundidad, pero que en un primer momento, permite comprender de manera general el tema que se aborda en esta investigación (Identidad genérica y expectativas profesionales de las mujeres en la educación superior. Caso específico ETAC Tlalnepantla)

Se retoman temas tales como Identidad de género y educación; en donde se habla particularmente de la influencia de los niveles educativos en la identidad de género, que no siempre favorecen en las oportunidades para las mujeres; no obstante, la deconstrucción genérica es otro tema que se hace presente en este capítulo, en donde se informa sobre la posibilidad que no sólo las mujeres, sino los (as) sujetos en general, como hacedores y constructores de la historia tenemos para deconstruir identidades genéricas, roles y estereotipos, pero en gran medida, sólo se podrá llevar a cabo una deconstrucción genérica cuando los (as) sujetos, particularmente las mujeres se den cuenta de las desventajas, educativas, laborales, sociales, económicas y políticas en las que están inmersas.

En lo que concierne a los ámbitos educativo y familiar, por ser éstos, espacios esenciales para esta investigación, se abordan temas tales como: la escuela en su papel reproductor, sexismo en el aula, la escuela y las mujeres, la familia y las mujeres y mujeres en las profesiones, los cuales nos permiten mirar más de cerca las desventajas o falta de oportunidades a las que se enfrentan las mujeres en función de su sexo.

El segundo capítulo, ubica a la educación formal como un conjunto de prácticas que interviene en la adquisición y/o reproducción de las identidades genéricas en los sujetos (as), es necesario que para tal efecto visualicemos a la educación escolar en un plano reproductor, es decir, la escuela como un espacio que crea y refuerza las identidades genéricas de hombres y mujeres a partir de sus diversas manifestaciones: currículum formal, currículum vivido y currículum oculto, en donde las habilidades, destrezas, valores, actitudes y creencias se mantienen, se reproducen y se legitiman con base en la ideología dominante, en una ideología patriarcal en donde los hombres son los dirigentes del mundo.

Y si se pretende ubicar a la educación escolar como un espacio de reproducción de las identidades genéricas, es necesario abordar en este segundo capítulo el currículum oculto como un medio esencial para la transmisión, reproducción y conservación de normas, valores, roles y estereotipos que se encuentran al servicio de los grupos dominantes, en este caso del género dominante que es el masculino.

Siendo las identidades genéricas el tema central de esta investigación no puede faltar un apartado específico en este mismo capítulo (el capítulo II), que nos ayude a comprender inicialmente tal categoría para después relacionarla con la forma en que las identidades genéricas se reproducen en el espacio escolar a través de diferentes manifestaciones como son: los roles de género, la interacción en el ámbito escolar, el lenguaje, las prácticas escolares, los grupos de iguales y los libros de texto, elementos concernientes al currículum formal, currículum vivido y currículum oculto que mucho influirán en las expectativas profesionales de las mujeres y de los hombres.

No obstante y con el objetivo de no dejar una idea muy reduccionista de la institución escolar como un espacio de reproducción, se abre también en este segundo capítulo un espacio para hablar de la posible resistencia en el espacio escolar, buscando con ello que tanto docentes como alumnos (as) se conviertan en los protagonistas de las prácticas escolares, ya que tanto profesores (as) como estudiantes poseen el poder de las fuerzas contestatarias que les permitan manifestar de manera creativa sus inconformidades y sus propuestas.

En el segundo capítulo también se abordan temas como: La escuela como un espacio de reproducción; Funciones de la escuela; Currículum oculto; Identidades genéricas en la escuela; Sexo/Género; La escuela como reproductora de identidades; Los roles de género; La interacción en el ámbito escolar; El lenguaje sexista; Las prácticas escolares diferenciadas; Los grupos de iguales; Los libros de texto; Resistencia en el espacio escolar.

En el capítulo III se aborda con mayor profundidad las expectativas profesionales de las mujeres y los factores influyentes (aunque en momentos se retoman aspectos que tienen que ver con los varones). Debido a que en las expectativas profesionales no sólo se encuentra presente la elección de carrera, el éxito profesional adquiere también una significación relevante por lo cual en un primer momento se comenta acerca de la marcada diferenciación sobre la forma en que los hombres y las mujeres consideran el éxito profesional, anteponiendo la mayoría de las veces su identidad genérica.

Varios son los factores que influyen en las expectativas profesionales de hombres y mujeres, en este caso se retoman sólo algunos como son: la identidad genérica, la familia, la escuela, las posibilidades económicas y los intereses personales, por ser éstos, los factores más sobresalientes en la investigación de campo con estudiantes de Bachillerato Semestral.

En este capítulo se retoma parte del trabajo concerniente a las entrevistas aplicadas a estudiantes de Bachillerato Semestral del ciclo escolar 02-04 de ETAC Tlalnepantla, con el objetivo de ilustrar qué significa el éxito profesional

para los hombres y para las mujeres, qué importancia cobra el espacio familiar en la trayectoria profesional de las mujeres, de qué manera influyen la familia, los recursos económicos y los intereses personales en las expectativas profesionales de las mujeres,

El tercer capítulo aborda los temas siguientes: El éxito profesional; Factores intrapsíquicos, interpersonales e intrapersonales en las expectativas profesionales; Identidad genérica en las expectativas profesionales de mujeres; La familia y la escuela en las expectativas profesionales de las mujeres; La ruta profesional de las mujeres; Las posibilidades económicas en las expectativas profesionales; Las características personales y las expectativas profesionales.

Una vez que reconocimos el proceso y la formación de las identidades genéricas y cómo éstas orientan las expectativas profesionales de hombres y mujeres, se hace necesario abordar en el capítulo IV la orientación y las expectativas profesionales de las mujeres y los hombres por su género a diversas áreas (se retoman datos de la ANUIES), lo cual nos abre un panorama general que nos permite visualizar la División Genérica de Profesiones, misma que se encuentra mediatizada por la División Sexual del Trabajo que lleva consigo la desigualdad, la inequidad y la injusticia social.

En este capítulo se destaca la participación de las mujeres tanto en el ámbito privado como en el ámbito público y cómo su participación ha permitido contribuir a sostener el nivel de vida de sus familias.

Se retoman algunos datos que nos permiten comprender con mayor claridad la marcada participación de las mujeres en la economía en función de diversos factores como son: la disminución de los niveles de fecundidad, la elevación de su nivel educativo, los cambios en las pautas de conducta, aunque ello no determine mejores condiciones laborales para lo cual de igual manera se ilustra con datos reales.

En el capítulo IV se destaca la participación de las mujeres en aquellas áreas profesionales que antes eran consideradas como exclusivas de los

varones, aunque tal presencia no implique necesariamente un buen estatus o un mejor salario, ello debido a que su presencia es poco representativa.

Los temas que se abordan en este último capítulo son: La división genérica de profesiones; La división sexual del trabajo; Las mujeres en la producción y en la reproducción; Las mujeres en el ámbito público y en el ámbito privado; Las mujeres en la educación profesional.

El retomar todos y cada uno de estos temas nos permitirá de manera más fácil acercarnos al tema central de esta investigación, qué y/o quiénes orientan a las mujeres en sus expectativas profesionales, en su carrera, en su vocación, en su elección, y si es la identidad genérica que se genera en el ámbito educativo y se reproduce en el espacio escolar un factor que influye en las decisiones escolares, profesionales y personales de las mujeres, cómo y en qué momento de la vida de las mujeres impacta.

Al final, esta investigación pretende de manera más específica analizar la manera en que la educación formal reproduce las identidades genéricas, mismas que crean y/o reafirman las expectativas profesionales de las mujeres, particularmente en el caso de las alumnas (y los alumnos) que cursan el último año de Bachillerato Semestral de Universidad ETAC, Nodo Tlalnepantla.

## **CONTEXTO HISTÓRICO**

### **Algunos antecedentes sobre la educación de las mujeres**

Hacer alusión a algunos antecedentes propios en la educación formal de las mujeres, permite dar cuenta de diferentes momentos históricos que han cobrado relevancia en la trayectoria educativa de las mujeres, pues es el pasado el que nos otorga en determinada instancia, elementos importantes para entender con mayor precisión las circunstancias del presente. La historia nos permite contrastar un mismo problema en diferentes momentos y entender por supuesto aquellos aspectos que han favorecido u obstaculizado aquellos cambios en la educación de las mujeres.

El siglo XX se define como un siglo que legitima los principios de división sexual en el mundo social al perpetuar y reinventar formas de segregación en el sistema de formación y en el mundo del trabajo pero al mismo tiempo es un siglo en el que no se ha dejado de proclamar la igualdad de los sexos.

Es un siglo en el que se abrieron más oportunidades educativas para las mujeres, pero casi siempre bajo vigilancia y en determinadas condiciones, pues inicialmente lo que se buscaba era que, tales oportunidades no revirtieran en perjuicio de la familia, por lo cual, se les facilitó el acceso a la educación siempre y cuando se mantuvieran dentro de los límites de acuerdo a la época y no pusieran en riesgo la limitación y la excelencia de los títulos y los puestos que ocupaban los hombres.

A principios del siglo XX, en un contexto mundial de turbulencias coyunturales y estructurales, en los países industrializados, la educación y el trabajo femenino experimentan notables progresos.

En lo que a México se refiere, la apertura de la Universidad Nacional de México en 1910, abrió al mismo tiempo, nuevos horizontes para las mujeres, no

obstante, es de tomarse en cuenta que, meses después de que la Universidad abriera, estalló la revolución mexicana, movimiento que trajo consigo muchos problemas para las mujeres que tenían en mente estudiar, pues se vivían momentos de tensión y de lucha que impedían hacerlo. *“El primer expediente que se tiene de una mujer que ingresó a la Universidad en esta época corresponde al año de 1911”*<sup>1</sup>

Las carreras que durante el periodo revolucionario ofrecía la Universidad Nacional de México eran variadas y el número de expedientes de mujeres encontrados en el Archivo General de la Universidad Nacional correspondientes a esa época es: 10 de Enfermería, 3 de la Escuela Normal Superior, 2 de Música, 2 de Medicina, 2 de Odontología, 1 de Veterinaria, 1 de Pintura y 1 de Leyes.

Durante largos años, cuando las mujeres lograron ingresar a carreras superiores, optaron más por profesiones que tradicionalmente se habían considerado “propias de su sexo”, pues si ingresaban a otros campos, se enfrentaban con la problemática de no poder encontrar un empleo.

Para cuando la revolución mexicana terminó, las mujeres llevaban ya un amplio camino recorrido en lo que a educación superior concierne, no obstante, era claro que aún faltaba mucho por andar.

En la década de los veinte, se empezaron a manejar nuevas ideas referentes a la educación de las mujeres.

---

<sup>1</sup> Galván. Luz Elena. La educación superior de la mujer en México 1876-1940, 1985, Pág. 34

En 1921 se dieron varias innovaciones en el campo educativo: La creación de la Secretaría de Educación Pública (SEP), la Fundación de Misiones y Misioneros Culturales y la iniciación de campañas para combatir el analfabetismo, entre otras cosas, se hablaba también sobre ideas nuevas referentes a la educación de las mujeres.

Hacia 1925 se establecieron nuevas carreras en diversas partes de México: Taquimecanografía, Contabilidad, Comercio y Enfermería por ejemplo, asimismo, se aumentó el número de primarias con el objetivo de que las niñas pudieran ingresar a ellas.

En aquella época, se preparaba a una gran cantidad de mujeres para el magisterio.

Dado que entre 1910 y 1940 la coeducación no era muy común, los programas de estudio con los que se trabajaba eran diversos, unos para las mujeres y otros para los hombres, obedeciendo éstos a la disparidad según la cual, las mujeres son aptas para las labores del hogar y los hombres para el progreso, no obstante, las mujeres seguían haciendo acto de presencia como universitarias, por lo cual era notorio que el deseo de las mujeres por educarse avanzaba día con día.

La edad en que iniciaban sus estudios universitarios fluctuaba, pues las más jóvenes tenían 13 años y las más adultas, 60.

No hay que olvidar que para la época en que las campañas de alfabetización se iniciaron, a partir de la creación de la SEP se requería de muchas maestras.



Las carreras con mayor demanda femenina eran: Enfermería y Magisterio, no obstante, poco a poco empezaron a surgir nuevas posibilidades de estudio para las mujeres. A inicios de los años treinta en México existían 56 expedientes de mujeres en la Escuela Normal Superior, 17 en Enfermería, 11 en Música, 6 en Pintura, 4 en Contador Privado, 4 en Letras, 3 en Contador Público y tantos más en profesiones diversas.<sup>2</sup>

Era muy notable el hecho de que las mujeres constituyeran la mayor parte del personal docente, sin que necesariamente significara que obtuvieran con ello mayores oportunidades, antes más bien, era una actividad que se les encomendaba debido a la imagen tradicional de las mujeres como madres, de tal forma, las funciones que ellas desempeñaban en la docencia estaban encaminadas al mismo tiempo al desempeño de sus responsabilidades familiares.

Entre 1945 y 1946 el porcentaje de mujeres dedicadas al magisterio doblaba la cantidad de hombres, tal hecho podemos ligarlo a que en esa época, todavía la carrera del magisterio era considerada como una carrera corta (dado que no es hasta 1984 que el bachillerato se empieza a requerir como un antecedente para poder realizar esta carrera), lo cual implicaba en dado momento, que las mujeres vieran en él la posibilidad de asegurar un empleo sin invertir mucho tiempo y mucho dinero en su educación, además de que era un trabajo en el que ponían a prueba sus “habilidades femeninas” como el cuidado hacia los demás, la paciencia, la dedicación, la abnegación y todos aquellos atributos que se consideraban “propios” de su sexo.

No obstante, a fines de los 40 en la matrícula femenina se empezaron a notar algunos cambios, mujeres que entraban a carreras en las que nunca habían estado como: Auxiliar del arquitecto, Funcionario de banco, Arte Industrial, Contador y otras más.

Entre 1950 y 1970 la asistencia de las mujeres a centros de enseñanza superior aumentó. No obstante que la matrícula femenina era cada vez mayor, seguían manifestándose diferencias importantes, lo primero que se destaca es la

---

<sup>2</sup> Ibid, Pág. 43

elección de las mujeres en carreras cortas,<sup>3</sup> situación que se entrelazaba con varios y diversos factores que iban desde la influencia de variables institucionales, económicas, educativas, políticas, entre otras, sin embargo, la situación que se hace más relevante por el tipo de materia que se estudia en este proyecto es lo referente al sexo, pues no era lo mismo que los padres invirtieran en la educación de los varones, quienes más tarde se convertirían en el sustento económico de una familia, que la inversión educativa que pudiera hacerse para las hijas, pues se pensaba que sólo sería mientras se casaban, claro es que son diversos los factores que influían e influyen en la opción de una carrera corta: ser hombre o mujer, tener una edad determinada, pertenecer a cierta clase social y etnia, trabajar o no trabajar y otros más.

En el periodo comprendido de 1970 y 1980 la incorporación de las mujeres al nivel superior representó un incremento continuo, este hecho se explica por la expansión educativa que se dio notablemente en estos años: de acuerdo con la cita que Alma Rosa Sánchez Olvera<sup>4</sup> hace de Rollin Kent, en 1960 por ejemplo, sólo 3 de cada 100 jóvenes ingresaban al nivel superior, para 1970, 5 jóvenes de cada 100 y para 1980 aumentaron a 12, por lo cual puede comentarse que de 1970 a 1980 se produjo un incremento en educación superior del 244% que benefició en cierta manera también a las mujeres.

No obstante la expansión, las disparidades en cuanto a oportunidades educativas de las mujeres seguían siendo claras con respecto al sector masculino.

En 1970, de la población que se inscribió a cursos de nivel superior, incluyendo los de posgrado, sólo el 20.13% correspondía a las mujeres, lo cual nos deja ver que las tasas de crecimiento en el nivel superior en nuestro país han sido mayores en los varones con respecto a las mujeres, sin considerar las

---

<sup>3</sup> Programa de México para el año Internacional de la Mujer, 1975, Pág. 62

<sup>4</sup> Sánchez Olvera Alma Rosa. "La educación de las mujeres ante el umbral del siglo XXI" en Globalización en México y desafíos del empleo femenino, 2000, Pág. 148- 149

grandes diferencias entre los egresados y las egresadas en este nivel: de cada 1000 mujeres inscritas en este nivel, 366.54 terminaron sus estudios y de cada 1000 hombres inscritos, 460.90 hombres los culminaron, tal aspecto es más fácil entenderlo si nos damos cuenta que las mujeres que participan en el ámbito profesional generalmente tienen que cubrir una doble jornada de trabajo, por un lado, la escuela en sus diversas implicaciones y por otro lado, el compromiso matrimonial y/o familiar (esposo e hijos) que muchas mujeres adquieren en esa etapa de sus vidas.

Para 1977 y de acuerdo con datos de Norma Blázquez Graf<sup>5</sup> del total de la matrícula en educación superior en México, el 62% estaba constituido por hombres y el 28% por mujeres, para 1985, la distribución porcentual era de 66% para los primeros y 34% para las segundas; en 1992, las mujeres representaban el 34% de la totalidad de estudiantes en el nivel superior y para 1999 y el 2000 el porcentaje para unos y otras fue del 50%, Alma Rosa Sánchez Olvera<sup>6</sup> comenta al respecto que *“las causas de que las mujeres no hayan logrado acceder al Sistema Educativo por igual no sólo hay que buscarlas en la historia y en la cultura de nuestro país, sino también en la condición de clase de las mujeres”*, ello quiere decir, comenta, *“que la situación de clase no sólo tiene que ver con la situación económica de la mujer y su posición en las relaciones de producción, sino además, con el grado de escolaridad de los padres y su capital cultural, la percepción que éstos tienen de los beneficios de la educación, las formas en que ha asumido la mujer los estereotipos culturalmente impuestos, los valores e ideas que impone la sociedad patriarcal y con las formas de estímulo escolar distintas para los sexos”*. De tal manera se resume que son diversos los aspectos que influyen en el acceso y permanencia de las mujeres en la educación superior, tales como: la historia, los valores e ideas culturales, la clase y el status social, la edad, el estado civil, el género y otros más.

En cuanto a la participación de las mujeres en el Sistema Nacional de Investigadores y siguiendo con datos de Norma Blázquez, podemos comentar

---

<sup>5</sup> Blázquez Norma. “Las mujeres en la educación superior y la ciencia en México” en: Gaceta histórica de la BUAP, 2002, Pág. 4

<sup>6</sup> Sánchez Olvera Alma Rosa. Escolaridad y Trabajo Femeninos en el Contexto de la División Genérica de Profesiones y Oficios, 2003

que ésta fue del 18% hacia 1984, mientras que en 1999 alcanzó un 26%, cabe mencionar que la participación femenina en el Sistema Nacional de Investigadores es claramente baja, ello puede deberse a que por lo general, las mujeres que incursionan en este ámbito es porque son muy jóvenes o porque han culminado con una de sus “principales labores”: “ la maternidad y el cuidado de sus hijos o hijas”; la edad de éstas cuando ingresan es avanzada, lo cual genera que en determinado momento las becas o los apoyos institucionales que pudieran darse, lleguen a negarse de acuerdo a la edad o que en su defecto, la participación quede fuera de su alcance. Alma Rosa Sánchez<sup>7</sup> cita a Norma Blázquez, quien identifica entre otras cosas, dos de los factores que obstaculizan la participación de la mujer en la investigación científica: por un lado, comenta que cuando una mujer puede optar por una formación vocacional, los patrones culturales de la educación tradicional la condicionan al mundo supuestamente femenino, el de la pasividad, la sumisión y la procreación; por otro, en el momento en que puede optar por una formación profesional y sobre todo, por estudios de posgrado, la época óptima de reproducción coincide con la etapa más importante de entrenamiento científico, lo que conduce a la amarga alternativa de posponer la formación profesional para asumir las múltiples tareas del hogar y la educación de los hijos. También comenta que la formación de las y los investigadores es un proceso largo, acucioso y de alto costo, que requiere de sistematicidad y que en el caso de las mujeres frecuentemente se interrumpe.

Tan sólo para el año 2001, de un total de 7252 integrantes del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), sólo el 29.1% eran mujeres, de las cuales 397 correspondían a la categoría de candidatas a investigador frente a 921 varones.<sup>8</sup>

Para el año 2002, del total de investigadores, el 29.7% correspondía a mujeres, es decir, 2730, mientras que el porcentaje de hombres era de 70.3%, es decir 6447.<sup>9</sup>

---

<sup>7</sup> Ibid

<sup>8</sup> Vega Patricia y Servín Mirna. “Situación de las científicas e investigadoras en las instituciones de educación y el mercado laboral”, en: [www.jornada.unam.mx/2001/jun01/010604/cien-genero.html](http://www.jornada.unam.mx/2001/jun01/010604/cien-genero.html)

<sup>9</sup>Herrera Norma. “¿Diferencias de género?, Investigadoras del CICESE opinan”, en: [www.gaceta.cicese.mx/ver.php?topico=articulos&ejemplar=66&id=134](http://www.gaceta.cicese.mx/ver.php?topico=articulos&ejemplar=66&id=134)

Los datos anteriores dan cuenta del poco protagonismo y de la poca presencia de las mujeres en la Investigación, en gran parte, resultado de las funciones que socialmente se le han otorgado (la dedicación y el cuidado del hogar y de los hijos) y que en algún momento dificultan una formación y desarrollo profesional en el ámbito de la Investigación.

### **La educación Media Superior en el Estado de México**

Habiendo abordado ya aspectos relacionados con la Educación Superior en México, es momento de acercarnos un poco más a nuestro objeto de estudio y hablar específicamente de lo concerniente a la Educación Media Superior en el Estado de México, por ser éste el estado en el que se ubica el proyecto de tesis.

Podemos mencionar que en la década de los setenta el Edo. de México contaba con una población de 2 984 062 habitantes; el 29.7% de la población no sabía leer ni escribir y de los cuales a su vez, el 42% hacía referencia al sector masculino y el 64% restante al sector femenino. Podemos visualizar con claridad durante esos años que las mujeres difícilmente accedían a la educación elemental, por lo cual se notaban con un alto grado de analfabetismo con respecto a los varones (Ver Cuadro 1), no con ello quiere decir que las mujeres que sí sabían leer era necesariamente por haber asistido a una institución escolar sino porque en algunas ocasiones, tales actividades se les enseñaban en casa junto con las labores domésticas, esto se demuestra en las estadísticas de la Dirección General de Estadística, pues en aquellos años en el Estado de México, de la población total, el 36% no contaba con ningún grado de instrucción, de ese total, el 44.6% correspondía a la población masculina y el resto (55.4%) a la población femenina. (Ver cuadro 2).

<b>Total de la Población en el Edo. de México</b>	<b>No saben leer ni escribir</b>		
	<b>Hombres y Mujeres</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>
2 984 062	887 941 (29.7%)	378 733 (42%)	509 208 (64%)

**Cuadro 1:** IX Censo General de Población y Vivienda, 1970, Resumen General, Secretaría de Industria y Comercio, Dirección General de Estadística.

Total de la Población en el Edo. de México	Sin instrucción alguna		
	Hombres y Mujeres	Hombres	Mujeres
2 984 062	1 076 075 (36%)	480 719 (44.6%)	595 356 (55.4%)

**Cuadro 2:** IX Censo General de Población y Vivienda, 1970, Resumen General, Secretaría de Industria y Comercio, Dirección General de Estadística.

Cabe señalar que durante la década de los setenta de las 20 863 personas que asistían a la preparatoria o a la vocacional en el Estado de México, el 74.3 % (15 522 personas) eran hombres y el resto, el 25.7% eran mujeres, por lo cual podemos apreciar que conforme los grados de estudios iban avanzando, a su vez disminuía la cantidad de mujeres que ingresaban a estos niveles, esto nos hace pensar que las condiciones educativas en la escuela para las mujeres seguían siendo adversas en el sentido de obstaculizar la entrada a una institución escolar; la educación escolar de las mujeres no era tan prioritaria como la de los hombres, pues a las primeras se les seguía condicionando para prepararse en las tareas del hogar o para las actividades poco calificadas y remuneradas, así, aunque se hablaba constantemente del derecho inalienable de la educación para las mujeres, para la mayoría, este hecho aún suponía demasiadas limitaciones, pues las costumbres, los prejuicios o la falta de información, restringían las posibilidades a éstas para que se pudieran incorporar a los procesos educativos; seguían siendo pocas las que ingresaban a niveles de estudios mayores a comparación de la matrícula masculina.

Así pues, podemos entender que el mayor problema radicaba no tanto en los espacios que las escuelas abrían en cada ciclo escolar, más bien en la estructura social, económica y jurídica que no abrían amplias posibilidades de que las jóvenes pudieran integrarse a una formación que las preparara para ingresar posteriormente a un nivel de estudios profesionales.

Durante esos años (década de los setenta) el promedio de escolaridad (de la población de 15 años y más) era de 3.7 años para los hombres y 3.2 años para las mujeres, lo cual nos deja ver que había una falta generalizada de oportunidades educativas, que repercutían aún más en las mujeres.

En aquellos años, aunque el nivel de participación de las mujeres en el sistema educativo de la escuela había aumentado con respecto a lo que dos o tres décadas atrás se vislumbraba, todavía era escasa su presencia.

Dos décadas después, en la década de los noventa, del total de la población en el Estado de México (de 16 años y más) el 48% correspondía a la población masculina y el resto, 52% a la población femenina; del total de hombres, el 70.6% no contaba con instrucción media superior, mientras que del total de las mujeres, el 74 % no tenía acceso a este tipo de educación.(Ver cuadro 3).

Total de la Población (de 16 años y más) en el Edo. de México 5 784 180		Sin instrucción media superior	
		Hombres	Mujeres
Hombres 2 805 224	Mujeres 2 978 956	1 983 178	2 204 427

**Cuadro 3:** Resultados definitivos XI Censo General de Población y Vivienda, 1990, Tomo III, Tabulados Básicos, INEGI.

Como podemos darnos cuenta, en los noventa, las diferencias educativas entre uno y otro sexo se hacían menos notables, debido al rápido crecimiento general de la enseñanza durante estos años, que también beneficiaba a las mujeres; una mayor inversión para la construcción de instituciones públicas y privadas también facilitó el acceso y el aumento de posibilidades de formación para los (as) jóvenes; El rápido acceso de las mujeres al sistema educativo dejaba ver que la educación media superior para unos y otras era casi igual, no obstante, no se podían asegurar con precisión condiciones de igualdad en el espacio escolar. El ingreso de las mujeres a la vida fecunda y después de la

maternidad temprana entre otras causas, influía muy de cerca en su deserción escolar en estudios superiores.

Si damos un seguimiento de estas mujeres por la década de los noventa, podemos ver que del total de las jóvenes en edad de incorporarse a la educación media superior en el Estado de México, sólo el 5% ingresaba al nivel superior, mientras que del total de la población masculina, el 13.6% tenía acceso a la educación superior, tal indicador nos permite visualizar que las tasas de crecimiento de los hombres en el nivel superior con respecto a las de las mujeres eran mayores; en las costumbres, en los medios de comunicación, en la iglesia y en la mentalidad seguían prevaleciendo actitudes que influían en la asistencia o en la deserción escolar de las mujeres para dedicarse a tareas de apoyo doméstico o de procreación, actividades fundamentales en las que giraban algunas de las causas de un bajo índice de mujeres que ingresaban a estudios superiores, así lo muestran las estadísticas del INEGI; Existían en la década de los noventa 267 012 profesionistas, 641 394 mujeres contra 1 255 983 hombres (Ver cuadro 4 ); cabe señalar que la mayor parte de las mujeres se ubicaban en áreas tales como Docencia y pedagogía, Ciencias Políticas y Sociales, Humanidades, Ciencias de la Salud, entre otras, por su parte los hombres se enfocaban más a áreas tales como Ecología, Agronomía, Ingeniería entre otras (Ver cuadro 5).

<b>Total de Profesionistas (de 16 años y más)</b> 1 987 377			
<b>Hombres</b>	<b>%</b>	<b>Mujeres</b>	<b>%</b>
1 255 983	(66.2%)	641 394	(33.8%)

**Cuadro 4:** INEGI, IX Censo de Población y Vivienda, 1990.<sup>10</sup>

**DISTRIBUCIÓN DE LOS PROFESIONISTAS POR DISCIPLINA ACADÉMICA Y POR SEXO, 1990**

<i>ÁREA</i>	<i>MUJERES</i>	<i>HOMBRES</i>	<i>TOTAL</i>
Docencia y Pedagogía	70.4	29.6	100
Ciencias políticas y sociales	57.3	42.7	100

<sup>10</sup> Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, XV censo general de población y vivienda en el Edo. de México, Tomo I, México, 1990.



Humanidades	49.6	50.4	100
Ciencias de la Salud	44.8	55.2	100
Derecho	24.7	75.3	100
Arquitectura y Diseño	21.2	78.8	100
Ecología	17.1	82.9	100
Agronomía	7.8	92.2	100
Ingeniería	6.0	94.0	100
Total	33.8	66.2	100

**Cuadro 5:** Cálculos con base en INEGI, XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.

Por otro lado y mientras tanto, del total de la población ocupada en el Estado de México (2 860 976 personas), el 2.7%, es decir, 79 706 personas de la población ocupada hacían referencia al trabajo doméstico, y del total de éste, el 96.5% lo realizaban las mujeres y el restante, 3.5% los hombres, esto con frecuencia se explica porque la enseñanza superior para los muchachos se convierte generalmente en un derecho, por lo cual, la menor parte del tiempo la dedican a quehaceres domésticos, mientras que para las muchachas, es un privilegio, por lo cual, algunas invierten gran parte de su tiempo en labores domésticas; si es necesario que los padres hagan un esfuerzo económico, casi siempre prefieren dar prioridad a los hijos sobre las hijas, pues se estima algunas veces que las mujeres son más útiles para las tareas de la casa, además de considerar menos rentable su educación, “más tarde se casarán y tendrán quien las mantenga”, no obstante, es importante considerar que el capital cultural de los padres así como la situación social de éstos entre otros factores, influyen en gran medida en el avance de las mujeres en sus estudios; *“En los medios desfavorecidos, la enseñanza es no sólo una carga demasiado pesada sino*

*también una pérdida de ganancias para la familia, ya que la joven puede contribuir con su trabajo a aumentar los recursos familiares”.*<sup>11</sup>

Para la siguiente década, en años más recientes (2000) y de acuerdo con el INEGI, las cifras no habían variado mucho en el Estado de México; De su población total de analfabetas el 30.4% correspondía a la población masculina y el 69.6% a las mujeres; De los 3 647 300 habitantes en el Estado de México que asistían a la escuela<sup>12</sup>, el 50.6% correspondía a los varones y el 49.4% a las mujeres y si seguimos el camino hasta el nivel medio superior, de acuerdo a las estadísticas del mismo Instituto (INEGI) podemos comprobar que este estado contaba en el año 2000 con 5 727 131 personas sin instrucción media superior, de las cuales, la mayoría era de mujeres (52.8%) y el resto (47.2%) de hombres ( Ver cuadro 6), un factor importante a considerar, ya que la educación media superior es casi determinante, pues en esta fase los alumnos y alumnas adquieren una formación escolar que los orienta hacia una dirección sobre sus estudios profesionales; la orientación hacia una rama de la enseñanza profesional es uno de los aspectos que condicionan el grado y el nivel de participación futura de las mujeres y los hombres en la economía nacional.

<b>Población total de Analfabetas</b> 529 939		<b>Población que asistía a la escuela</b> 3 647 300		<b>Población sin Instrucción media superior</b> 5 727 131	
Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
161 303	368 336	1 845 533	1 801 767	2 703 205	3 023 926
30.4 %	69.6%	50.6 %	49.4%	47.2 %	52.8%

**Cuadro 6:** Resultados definitivos XII Censo General de Población y Vivienda, 2000, Tomo I, Tabulados Básicos, INEGI.

La igualdad en la enseñanza estaba aún lejos de ser una realidad; la situación educativa seguía y sigue siendo desfavorable para las mujeres, pues las perspectivas culturales hasta la fecha son un obstáculo para la total realización de las mujeres en el sistema educativo mexicano y aunque en teoría,

<sup>11</sup> Dupont, Beatrice. *¿Reciben él y ella la misma educación?*, 1980, Pág. 17

<sup>12</sup> Los datos que se indican del Estado de México, hacen alusión tanto a la población urbana como a la población rural.

el principio de igualdad de hombres y mujeres frente a la educación se proclama universalmente, en los hechos, queda desmentido.

## **CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO**

### **1.1 Identidad de género y educación**

No obstante que los avances de las mujeres en educación han sido notables, no podemos hablar aún de cambios significativos en la escala salarial, pues no siempre su mayor nivel de instrucción corresponde a mejores niveles de salarios y menos aún a puestos de dirigencia.

El incremento del número de mujeres en la educación formal, no ha sido por tanto la solución para las condiciones de discriminación y desigualdad en que muchas viven dado que la sociedad utiliza al sexo como un criterio de asignación de recursos y distribución de poder, no obstante, ha sido un factor que en cierta medida ha permitido modificar patrones de conducta tradicionales, propiciando con ello la construcción de nuevos modelos de vida para las mujeres.

Podemos mencionar también que la educación escolar de las mujeres ha propiciado su inserción en el ámbito público, espacio considerado como “propio de los hombres”, sin embargo, tampoco podemos descartar el caso contrario de aquellas en las que a pesar de sus oportunidades educativas, subsisten en un mundo creado en función de lo que socialmente se espera de ellas, de los roles y estructuras sociales aparentemente inamovibles que son los que dictan lo correcto y lo incorrecto para ellas, roles asignados y asumidos como propios en diferentes ámbitos (los medios de comunicación, la familia y particularmente, la escuela) y que muy bien se explican a partir de su identidad genérica determinada; Ya desde el momento en que nacen, decimos: “Fue niño” o “Fue niña”, “Es mujer” o “Es hombre” y desde ese instante los otros reconocemos las características sexuales del sujeto a quien nos referimos.

En nuestra sociedad todas las personas poseen una identidad de género, aunque no siempre estén concientes de las implicaciones que tal hecho tiene, cada persona sabe si es hombre o si es mujer más allá de su propia voluntad y conciencia, motivo por el cual, su forma de vida está determinada por factores tales como; edad, condición de clase, religión, cultura, etc., y particularmente por su condición genérica, construida a partir de modelos y estereotipos en donde los dominantes, los de la cultura patriarcal (más adelante se abordará lo referente al patriarcado con mayor profundidad) son los que confieren características a la identidad asignada.

Marcela Lagarde hace una distinción entre lo que por identidad se entiende y por subjetividad, pues suele suceder que se les confunda y se les utilice de manera indistinta. *“Identidad es una cualidad histórica fundante del sujeto, construida en su permanente interacción con los otros, y producto de su hacer en el mundo y sobre sí mismo...Es la experiencia del sujeto en torno a su ser y a su existir...Ocurre en la conciencia pero también en lo inconsciente, involucra las representaciones, los afectos y los pensamientos sobre el Yo y sobre los otros...La amplitud del universo del sujeto, es la amplitud de su identidad”*<sup>1</sup>. Por su parte, a la subjetividad la entiende como *“El producto de la conformación del sujeto como diversidad y síntesis bio- psico- cultural... Está conformada por los afectos experimentados, usos afectivos, lenguajes, capacidades, marcas afectivas, capacidades y estructuras de inteligencia, memoria, olvido, imaginación, aprendizaje, así como por los contenidos y métodos de pensamiento... La condición histórica del sujeto determina su subjetividad, la cual como proceso global es construida, no es innata”*<sup>2</sup>

No obstante la marcada diferencia, lo que es indiscutible es que ambas se encuentran presentes en los sujetos (as) en todo momento, por lo cual, la

---

<sup>1</sup> Lagarde, Marcela. Identidad genérica y feminismo, 1997, Pág. 14- 15

<sup>2</sup> Ibid, Pág. 13

identidad de género es permanente en la vida de los individuos, es a partir de la identidad de género que la sociedad crea pero que también los individuos asumen estereotipos, roles, modelos, códigos y normas de identidad específicas para cada sexo, referente a las mujeres, Marcela Lagarde comenta: *“La imitación y la necesidad de ser aprobada hace que la tensión personal se resuelva en la realización del estereotipo, en el intento de adecuar la existencia al rol, o por el contrario, por distanciarse de él”*<sup>3</sup>

## 1.2 Deconstrucción genérica

No obstante, tampoco podemos descartar por completo la posibilidad de la deconstrucción genérica que los sujetos (as) poseen como hacedores (as) y constructores (as) de la historia si consideramos que también tienen la capacidad de crear nuevos esquemas de aprendizaje. *“Las opciones de identidad aparecen cuando en la experiencia hay opciones y el sujeto cambia con cierto grado de voluntad algunas referencias de autoidentidad”*<sup>4</sup>; cuando los sujetos (as) y particularmente las mujeres hacen conscientes las desventajas educativas, laborales, sociales, económicas, políticas, etc, en las que se encuentran inmersas, mismas que les hacen identificarse con otras que viven la misma situación de opresión femenina, es posible que comprendan la necesidad de hacer justicia para obtener beneficios que nunca por su condición genérica han obtenido, después de un efectivo proceso de concienciación resultará casi imposible que éstas puedan regresar, mirar hacia atrás y hacer como si de nada se hubiesen dado cuenta; es posible que ya no se acepten tan fácilmente los estereotipos y los roles que las han orillado a tal situación de vulnerabilidad, esto ocasionará un conflicto en su condición genérica, a partir de este momento, sólo les quedarán dos opciones, o aceptar lo que de manera vivencial se ha destinado para ellas o bien, rechazar ese *“deber ser”*<sup>5</sup> y buscar alternativas para un proyecto de vida diferente.

No obstante, con tales cambios en los patrones de conducta, se corre el riesgo de llegar a ocasionar dolor, frustración y en ocasiones, miedo al cambio

---

<sup>3</sup> Ibid, Pág. 32

<sup>4</sup> Ibid, Pág. 41

<sup>5</sup> Las cursivas son mías

en los individuos (as), ya que para aprender nuevos esquemas es necesario que éstos (individuos (as) ) desaprendan contenidos de género con los cuales han sido educados a través de diferentes instancias reproductoras: familia, medios de comunicación y particularmente la escuela, contenidos que han simbolizado, implantado y fundado mitos referentes a la identidad de hombres y mujeres.

### 1.3 La escuela en su papel reproductor

La institución escolar cumple un papel primordial como instancia reproductora de normas, valores, capital cultural, roles y estereotipos, representaciones sociales. etc.

De acuerdo con las ideas de *Althusser*<sup>6</sup>, la escuela es considerada como un Aparato Ideológico de Estado (AIE)<sup>7</sup>, por estar al servicio de éste, quien posee como función, asegurar la perpetuación no sólo de las relaciones capitalistas de explotación, sino la reproducción del sistema social en su conjunto.

Siendo AIE, la escuela funciona principalmente a través de la ideología dominante para imponerse y encuentra su razón de ser en la relación de dominio y explotación que se establece entre las clases o grupos dominantes sobre las clases o grupos dominados; asimismo, la escuela como AIE, refuerza diversas habilidades inmersas en la ideología dominante, para lo cual se sirve de un “ocultamiento” que la hace presentarse ante la sociedad como un medio neutro y carente de algún tipo de tendencia para la cual sirve, por el contrario, hace parecer a la sociedad como si los conocimientos específicos, las normas y valores que transmiten fuesen eternos y válidos para todos.

Lo anterior, nos permite dar cuenta de un panorama general que da entrada a la forma en que las relaciones de producción y las relaciones sociales que de ellas se derivan surgen (relaciones entre géneros y clases sociales), por tanto, es posible retomar en este mismo sentido algunos de los trabajos que *Bourdieu y Passeron*<sup>8</sup> han planteado a propósito de la escuela como una

---

<sup>6</sup> Palacios, Jesús. La cuestión escolar, 1978

<sup>7</sup> Los Aparatos Ideológicos de Estado (AIE) son definidos por Althusser como: “*cierto número de realidades que se presentan de modo inmediato al observador en forma de instituciones diferenciadas y especializadas*”

<sup>8</sup> Bourdieu y Passeron. La reproducción, 1977

instancia reproductora de las clases dominantes, quienes adquieren tal función en el momento en que logran imponer su poder a los dominados, dominio que logran ostentar en función de su posición arbitraria sobre las demás clases, ejercido *simbólicamente*<sup>9</sup> a través de la comunicación. A partir de las relaciones de comunicación que se establecen entre profesor (a)- alumnos (as) y alumnos-alumnas, la Escuela realiza su función social de conservación y reproducción de pautas de conducta y su función ideológica de legitimación de valores, normas y creencias para ambos sexos. Tal enfoque de las teorías reproductivistas se basa en los mensajes y en las prácticas educativas que perpetúan las relaciones de poder entre los diversos actores del sistema educativo.

#### 1.4 Sexismo en el aula

El sexismo en la escuela es una manera particular en la que la reproducción escolar se hace manifiesta. Hortensia Moreno<sup>10</sup> acepta al sexismo como “*el conjunto de mecanismos sociales de discriminación y exclusión cuyo postulado de principio es la idea de la superioridad inherente de los hombres sobre las mujeres*”. Tal postulado adquiere sentido si tomamos en cuenta al patriarcado como una forma de dominación que prevalece en nuestra sociedad; el hombre es el modelo a seguir y se establecen órdenes de dominio de éstos hacia las mujeres, quienes son expropiadas y sometidas en función de lo que ellos como “dirigentes del mundo” establecen; los hombres adquieren las actividades y los trabajos más reconocidos y remunerados en razón de su sexo, aunque es importante señalar que no es el único factor, pues también cobra relevancia, la experiencia, la formación escolar, la preparación, la clase social, etc., en lo que se hace hincapié es que por el simple hecho de ser “hombres” ya tienen una ventaja sobre el otro sexo. Asimismo, las concepciones de mundo que se crean y reproducen están controladas por ellos; el mundo que resulta de tal asimetría es desigual en el sentido que se crean estructuras de poder,

---

Bourdieu y Passeron. Los estudiantes y la cultura, 1973

<sup>9</sup> En el sentido de que es un poder que se impone a partir de una serie de significaciones aparentemente legítimas, pero que en realidad, el ocultamiento del que se vale, aumenta el poder de quien lo produce y le permite seguir ejerciendo su violencia. En síntesis: “*Todo poder de violencia simbólica, o sea, todo poder que logra imponer significaciones e imponerlas como legítimas disimulando las relaciones de fuerza en que se funda su propia fuerza, añade su fuerza propia, es decir, propiamente simbólica, a esas relaciones simbólicas*”, Bourdieu y Passeron. La reproducción, 1975, Pág. 44

<sup>10</sup> Moreno, Hortensia. “Sexismo, discriminación y hostigamiento sexual en el aula: ¿Cómo detectarlos, cómo combatirlos?” en: ¿Qué dicen las académicas acerca de la UNAM?, 2003, Pág. 169



jerarquías y valores a favor de los hombres, que son transmitidas a través de diferentes medios, uno de los cuales es la escuela como institución reproductora.

Las escuelas transmiten un código de género que reproduce las relaciones de poder entre hombres y mujeres, en esta transmisión los profesores (as) cobran un papel trascendente, pues definen y controlan la jerarquía masculino-femenina en la cual, el *andocentrismo*<sup>11</sup> sugiere mensajes poderosos sobre la dominación de los varones y que pone en desventaja la mayoría de las veces a las mujeres, pues la percepción de la cultura y la historia se ha estructurado y comprendido desde la visión masculina en diferentes ámbitos como son el familiar, el laboral y particularmente el escolar.

El sexo es un aspecto hasta cierto punto decisivo en la diferenciación que se hace con los alumnos (as) a lo largo de un ciclo escolar; de tal manera, el lugar en el que los alumnos (as) se sientan, el trato que reciben, la manera en que se dirigen a ellos (as), las competencias que se generan, el espacio que se les otorga, etc., están en función del “ser hombre o ser mujer”, de tal forma y en versión de Sandra Acker<sup>12</sup>, “*se crea una escolarización no mixta dentro de las escuelas mixtas*”.<sup>13</sup>

Los libros de texto<sup>14</sup> son parte también de la marcada diferenciación entre hombres y mujeres, pues muestran roles y estereotipos definidos para cada sexo; los de las mujeres están orientados la mayoría de las veces al ámbito doméstico, asimismo, se manifiesta en éstos el olvido de estudios importantes que diversas mujeres han realizado a lo largo de la historia, a las mujeres “*nunca se les debe nada, nunca se constituyen como acreedoras de nada, nunca van a pasar factura por nada, ni se van a traducir políticamente sus prestaciones en nada*”<sup>15</sup>; dado que no hay registro de lo que las mujeres han hecho, en el espacio público no existen, no hay rastro ni huella de ellas.

---

<sup>11</sup> En donde la figura central es el hombre.

<sup>12</sup> Acker, Sandra. Género y educación. Reflexiones sociológicas sobre mujeres, enseñanza y feminismo, 1994, Pág. 58

<sup>13</sup> En el sentido de que aunque puede ser una educación impartida para ambos sexos, las diferencias que se hacen en la formación de unos (as) y otros (as) la hace diferente.

<sup>14</sup> En la presente investigación nos referimos particularmente a los libros de inglés de quinto semestre de ETAC Tlalnepantla, pues son ellos parte de nuestro objeto de estudio.

<sup>15</sup> Celia Amorós. Feminismo, Igualdad y Diferencia, 1994, Pág. 33

Otra de las formas que se incluye en el sexismo se refiere a las *expectativas de género de los profesores (as)*<sup>16</sup> así como sus preferencias, que con frecuencia parecen ser específicas de cada sexo, de tal manera, se corre el riesgo de que los logros académicos de las mujeres sean interpretados como resultado de su dedicación y no de su inteligencia o talento si hacemos alusión al androcentrismo con el que en ocasiones se trabaja en el espacio escolar; algunas ocasiones, sin que esto tenga que ser una regla en todas las escuelas, el contenido y el discurso de la clase se orienta a lo que los profesores quieren transmitir a los hombres, pues es una manera de hacer frente a uno de los problemas que con mayor frecuencia se presenta en el aula, la disciplina de los varones y la dificultad para controlar sus comportamientos, es posible sin embargo, que tal situación se vea influenciada por el sexo de quien imparte las clases (del docente), el núcleo social al que pertenece, el tipo de mentalidad que posee, etc.

De esta manera, la división sexual que se crea en el espacio escolar, contribuye a la reproducción del orden social, se crean modelos de relaciones de poder entre hombres y mujeres y se asignan responsabilidades diferenciadas por el sexo, que reafirman la “feminidad” o “masculinidad” para unos (as) y otros (as).<sup>17</sup> Es posible incluso hablar de una división sexual del trabajo dentro del ámbito escolar. Esta manera rígida y excluyente instituye a cada sexo una manera particular de acceder al *mundo público o privado*.<sup>18</sup>

### **1.5 La escuela y las mujeres**

La educación escolar ha inducido a gran parte de las mujeres de clase social media, del nivel medio superior desde temprana edad a desarrollar características que las han apartado de los campos del éxito, sobre todo de

---

<sup>16</sup> Expectativas como una expresión del “deber ser”, de acuerdo a lo que se considera como legítimo para cada sexo.

<sup>17</sup> La masculinidad asociada con calificativos tales como insensibilidad, valentía, independencia, inteligencia; la feminidad asociada con el cuidado, dependencia, sensibilidad.

<sup>18</sup> Ámbito público entendido como el espacio “propio de los varones”, el espacio más valorado, en donde se reconoce todo cuanto se ve y cuanto se hace, el espacio en donde existen grados de competencia y en donde los sujetos (los hombres) son posibles candidatos de poder; el espacio privado como el espacio “propio de las mujeres” de las idénticas, el espacio de la indiscernibilidad porque es un espacio en el cual no hay nada sustantivo que repartir en cuanto a poder ni en cuanto a prestigio ni en cuanto a reconocimiento.

aquellos que se consideran pertenecientes a los varones, no obstante, es importante remarcar que no es en todos los casos, pues no pueden pasar por desapercibidas aquellas que pese a todos los obstáculos, han logrado alcanzar un nivel educativo alto, un factor influyente que las ha llevado a puestos de dirección.

La educación escolar de nuestros días tiende a consolidar el “status quo” a partir de la transmisión de valores y de representaciones sociales tradicionales sobre el rol de las mujeres a partir de diferentes variables incluidas en el currículum oculto. Así, el alumnado en general se convierte en chicos y chicas a partir del lenguaje sexista con el que se les trata, las imágenes en los libros de texto con las cuales se identifican y las relaciones sociales que en el ámbito educativo se establecen, en donde se les trata de manera diferente y se les pone a competir unos (as) con otros (as). *“Las escuelas transmiten un código de género, normalmente con una resistente clasificación que reproduce las relaciones de poder de la jerarquía masculino/ femenina en la que el profesorado tiene un papel importante en la determinación de las definiciones y el control de género”*<sup>19</sup>

El ámbito escolar ha sido una manera eficaz de reproducir grandes desigualdades y diferencias sociales, por lo cual, si bien es cierto que hoy en día el pasar por el nivel medio superior incrementa el capital cultural de las mujeres y éste actúa como un importante ámbito de socialización, también es verdad que, contribuye poco a la adquisición de capacidades para la incorporación activa de las mujeres a la vida laboral, política y social, pues si consideramos que la escuela reproduce conductas, valores, creencias, normas, etc. para ambos sexos y la vida laboral, política y social forman parte del *ámbito público*, “lo propio de los hombres”, difícilmente las Instituciones de Educación Media Superior otorgarán a las mujeres elementos que les permitan desarrollarse en el ámbito público tan bien como los hombres, quienes de entrada, ya llevan una ventaja sobre aquellas por el simple hecho de ser hombres.

---

<sup>19</sup> Ibid, Pág. 58

## 1.6 La familia y las mujeres

Es importante comentar que, son variados los factores que intervienen en las expectativas profesionales de las mujeres, entre ellos: la clase social, la religión, la etnia, el tipo de escuela a la que asisten, la familia de donde provienen, etc., sin embargo, para efectos de este trabajo, retomaremos al igual que la escuela, la relevancia de la familia en lo que respecta a las posibilidades educativas de las mujeres, pues gran parte de aquellas que han logrado ser la excepción entre tantas otras, es decir, las que han llegado a las élites de la profesionalización, las que nacieron, se socializaron y forjaron una carrera profesional en gran medida se debe a los padres o a la familia excepcional, liberal y hasta “feminista” de la que vienen, para ejemplificar lo anterior, se retoman algunos fragmentos de los diferentes testimonios de mujeres a los que *María Antonia García de León* hace alusión en su trabajo de “*Herederas y heridas*”:

*“Mi padre influyó muchísimo en mi personalidad, yo me llevaba muy bien con mi padre y quizá porque era la mayor yo hablé con mi padre con una franqueza que muchas mujeres no la tenían con sus padres. Yo recuerdo a mi padre hablándome de temas de biología con mucha naturalidad...mi padre quería para nosotros una formación muy rigurosa...y por otra parte, cuando yo tenía mis catorce años o quince me gustaba escribir y mi padre por ejemplo me animaba muchísimo a que yo escribiera, que en aquella época escribía poesía como toda la gente. Pero mi padre me decía: tenemos que intentar publicar esto” (Versión de una mujer de 59 años que a la fecha es catedrática)*

*“Mi padre quería que yo fuese ingeniero de caminos, porque le parecía que en las condiciones de mi bachillerato, pues estaba capacitada, por decirlo así, para emprender el asalto al palacio de invierno, porque la carrera de caminos no tenía mujeres”  
(Versión de una mujer de 60 años que es catedrática)*

*“Mi padre cada vez que oía hablar de la salida matrimonial como una especie de salida profesional, tenía una frase muy dura, decía: es el oficio más antiguo del mundo, me da igual que haya sacramentos o que no haya sacramentos, lo más importante es la independencia profesional, la independencia económica y después con tu vida haz lo que quieras, puedes casarte, ese es un tema totalmente aleatorio... Mi padre era un feminista” (Versión de otra catedrática de 58 años)*

*“Mi madre tenía mucho empeño en que nosotras, sus hijas, estudiásemos porque a ella no la habían dejado nunca estudiar” (Versión de una mujer profesionalista de 59 años)*

Con tales ejemplos es posible dar un panorama general sobre aspectos que han hecho posible que algunas mujeres accedan al mundo profesional. Aquí

están aquellas que han logrado saltarse “*la norma*”<sup>20</sup> de la mujer no profesional, dedicada a las tareas del hogar, están aquellas que de una u otra manera se han abierto paso en la educación superior, aquellas en las que para alcanzar un estatus, prestigio o consideración similar a la de los hombres, se les exige más que a los varones por su condición genérica, mujeres en las que las especiales circunstancias socioeconómicas y familiares les han permitido alcanzar el éxito profesional, en gran medida diferenciado al de los hombres, tanto en cantidad como en calidad. Estas mujeres han sido a su vez, resultado de esfuerzos continuos y diferenciados, de constancia, dedicación y perseverancia en su labor formativa.

Al respecto, *María Antonia García de León*<sup>21</sup> en los estudios sociológicos que realiza, concluye al respecto que las mujeres como hijas únicas o hijas mayores en algunos casos tienen mayores posibilidades de acceder a estudios de tipo superior, pues tienen la ventaja de que los padres no tengan que hallarse entre el dilema de elegir entre la educación de sus hijos varones y la de sus hijas; pero el asunto no termina así tan sencillamente, pues detrás de estas mujeres triunfantes en un mundo en el que la predominancia de un sistema social patriarcal pudo haberles coartado su trayectoria como profesionales, se encuentra el dolor de la contradicción, lo que la misma autora se ha empeñado en llamar la herencia Vs la herida: “*La primogenitura en la acepción amplia que la utilizamos, es un bien y tiene sus costes al tiempo, es decir, es una herencia y una herida a la vez... son a un tiempo herederas y, por ello mismo heridas, heridas por un alto nivel de exigencia (el yo ideal introyectado del padre) y, lo que es más, exigencia en contradicción con el modelo social dominante de ser mujeres, ellas se han visto obligadas a dinamitar la domesticidad, batalla que sigue en pie con los difíciles intentos de conciliar lo familiar y lo profesional*”<sup>22</sup>

De ahí, que nos atrevamos a pensar que en un contexto prevaleciente de contradicciones muchas se hayan quedado en el camino por no haber logrado “escapar” de las especificidades de una estructura sociocultural de dominación masculina sostenida por hombres y por mujeres, una estructura en la que la

---

<sup>20</sup> *A partir de la cultura patriarcal*

<sup>21</sup> *Op. Cit. Herederas y heridas*

<sup>22</sup> *Ibid*, Pág. 131

figura masculina como centro del poder determina la vocación y las expectativas profesionales de las mujeres, mismos que influirán más tarde en su éxito profesional.

Al respecto, conviene rescatar que, al igual que las expectativas profesionales, el éxito profesional para unas y otros, se encuentra remarcado por diferentes variables, una de las cuales como ya se ha mencionado antes, tiene que ver con aspectos motivacionales. *“Las motivaciones masculinas en este campo son mucho más poderosas que las de la mujer, ya que el status económico y social de la familia está ligado directamente al éxito profesional del marido”*<sup>23</sup>. Si para los hombres, triunfar profesionalmente es realizarse plenamente en el trabajo y asegurar así un buen salario para mantener a su familia, para la mayoría de las mujeres no sucede lo mismo, el éxito profesional para ellas está dado en gran medida por la conciliación que logren entre el ámbito familiar y el ámbito laboral.

En un estudio<sup>24</sup> sobre el éxito profesional femenino, se concluyó entre otras cosas que, para las mujeres encuestadas, el éxito profesional consiste en la capacidad de asumir su trabajo laboral junto con las tareas del hogar sin mayores contratiempos. Llevar adelante su vida profesional sin perjudicar su vida familiar es el factor común que se encontró en tal investigación. El tema sobre éxito profesional será retomado con mayor profundidad en el capítulo III de esta investigación.

La situación familiar adquiere gran importancia en la vocación y el éxito profesional de las mujeres, pues son los roles sexuales que se establecen en la familia los que de manera importante intervienen en el compromiso profesional que las mujeres asumen, por ello, en ocasiones se considera que siendo la familia la vocación primordial de las mujeres, tienen menos posibilidades de comprometerse con una profesión, a diferencia de los hombres para quienes una carrera universitaria es de mayor utilidad, de acuerdo con las ideas más usuales en nuestra sociedad, uno de los motivos por los cuales, las diferencias de matrícula en las profesiones se hacen demasiado evidentes.

---

<sup>23</sup> Péchadre Lydie e Yvette Roudy. El éxito de la mujer, 1971, Pág. 138

<sup>24</sup> Ibid Pág. 129-146

## 1.7 Mujeres en las profesiones

Según datos de *Sylveira Sara*<sup>25</sup> la participación de la mujer en los institutos de formación profesional de toda América Latina no supera el 5% en las áreas de mecánica, electricidad, ingeniería, metalurgia y electrónica.

“Algunas ingenierías que aparecen entre las 20 carreras más pobladas en el 2001, según la ANUIES, son las que tienen la menor demanda femenina. Por ejemplo, en *Ingeniería Mecánica* sólo 6.4 por ciento de los inscritos son alumnas; en *Ingeniería Electrónica*, sólo 11.37 por ciento, y en *Ingeniería Civil*, únicamente 12.03 por ciento”<sup>26</sup>. Tales situaciones obedecen a los roles que socialmente se han determinado para las mujeres, los cuales se relacionan directamente con las actividades que implican primeramente el cuidado y la asistencia para los demás, de tal manera, estas carreras difieren la mayoría de las veces de las expectativas profesionales de las mujeres por creerse incapaces de desarrollarse en estas áreas de conocimiento o por sentirse poco seguras de poder encontrar oportunidades de conseguir un buen empleo en función de su sexo.

Así como en las ingenierías, existen también otras profesiones en donde las mujeres hacen poca presencia, tal es el caso de Ecología Marina, en donde la población femenina de primer ingreso el año pasado fue de 23.7 por ciento a nivel nacional; en Física, 28 por ciento; en Geología, 23 por ciento; en Acuicultura, 21 por ciento; y en Matemáticas, 39.7 por ciento, según el informe Concentración Nacional de la Población Escolar por Áreas de Estudio y Carreras 2001, elaborado por la ANUIES<sup>27</sup>

De tal manera, podemos argumentar que es escaso el número de mujeres en áreas de formación profesional que están más directamente vinculadas al desarrollo tecnológico y su impacto en la producción es mínimo, sin embargo, existen profesiones en donde la población prevaeciente de mujeres, ocasiona que tales carreras sean consideradas como femeninas (por poner algunos ejemplos: Trabajo Social, Pedagogía, Enfermería). “De acuerdo con la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Enseñanza Superior

---

<sup>25</sup> En: [www.campus-oei.org/oeivirt/rie06a01.htm](http://www.campus-oei.org/oeivirt/rie06a01.htm)

<sup>26</sup> En: [www.jornada.unam.mx/2002/oct02/021007/articulos/50\\_profesiones.htm](http://www.jornada.unam.mx/2002/oct02/021007/articulos/50_profesiones.htm)

<sup>27</sup> Ibid

(ANUIES), en el 2001 ingresaron a las carreras incluidas dentro del área de Ciencias de la Salud, 23 mil 50 mujeres contra 13 mil 829 hombres, lo que significa que 59.99 por ciento de la población de licenciaturas como Medicina, Odontología, Enfermería y Optometría es femenina”<sup>28</sup>

En profesiones que se incluyen dentro del área de las Ciencias Sociales y Administrativas, también existe una gran concentración de la matrícula femenina. Administración de Empresas registró el año pasado un ingreso de siete mil 389 mujeres contra seis mil 943 hombres a nivel nacional; en Trabajo Social, ellas son una abrumadora mayoría: dos mil 967 mujeres contra 252 hombres, según la ANUIES.<sup>29</sup> Tales informaciones nos revelan que las mujeres optan preferentemente por las áreas correspondientes a educación, bellas artes y ciencias sociales, pues la idea que prevalece con respecto al perfil de estas áreas que mucho tiene que ver con la elección que las mujeres hacen es que se requiere organización, dedicación, bondad, sensibilidad, intereses emocionales y artísticos, tranquilidad, amabilidad, entre otros, significados culturales con los cuales la mayoría de las mujeres se identifica.

Hasta aquí, se han vislumbrado entre otros aspectos, las desventajas educativas en las cuales muchas mujeres de nuestros días están inmersas: 1) el acceso de las mujeres a la educación formal sigue siendo menor con respecto a los hombres, razón por la cual del total de analfabetas que hasta el año 2000 había en México (5 942 091), el 37.6% correspondía al sexo masculino y el 62.4% al sexo femenino; 2) puesto que el criterio predominante para la asignación de recursos y distribución del poder es el sexo, un mayor nivel educativo en las mujeres no necesariamente implica una mejor posición en la estructura ocupacional ni en la escala salarial; 3) las posibilidades de acceso a la educación formal de las mujeres no es la mejor solución para las condiciones de desigualdad y discriminación en que viven, lo mismo que para los hombres; 4) el acceso de las mujeres a la educación formal es vista (aunque ya se ha mencionado que no se puede generalizar en este aspecto) como una opción secundaria comparada con las opciones de los varones.

---

<sup>28</sup> Ibid

<sup>29</sup> Ibid



Es importante mencionar que, la actividad académica y de investigación de personas (fundamentalmente mujeres) que se dedican al análisis de las condiciones educativas de las mujeres va en aumento. Se lucha por mantener la independencia y originalidad en los estudios que hacen referencia a la situación vulnerable de las mujeres, buscando que el género se convierta en un elemento central de las investigaciones educativas, al respecto, también es conveniente rescatar los movimientos feministas, las Conferencias nacionales e internacionales, las perseverantes luchas que las mujeres han emprendido, las diversas instancias gubernamentales y no gubernamentales y todo cuanto aborda las diversas problemáticas sociales de las mujeres para prestarles apoyo.

## **1.8 categorías de análisis**

Se hace necesario precisar en este momento las distintas categorías de análisis con las que a lo largo de este proyecto se trabajará, con el propósito de que el lector tenga una línea base para entender este proyecto.

### **1.8.1 - Sexo/ Género**

Sexo se refiere a un orden biológico; confiere características físicas que cada uno (a) traemos cuando nacemos y que vienen en los genes y en los cromosomas, por lo que es un hecho ya determinado. El género por su parte, es una construcción social y cultural que se justifica en un primer momento por las características biológicas y que se nos transmite a partir de que nacemos, por ello, se puede decir que son características atribuidas. La categoría género podrá remitirnos a la identidad social que se confiere a un cuerpo; esta categoría nos permite comprender que no es la anatomía del cuerpo lo que posiciona a hombres y mujeres en jerarquías distintas, sino la significación que la sociedad en su conjunto hace de los cuerpos. De tal forma, podemos analizar lo que Simone de Beauvoir menciona en *El segundo sexo: "No nacen mujeres (y hombres), la sociedad nos convierte en hombres y mujeres"*<sup>30</sup>.

La categoría género está conformada por aquellas conductas que son asignadas a los hombres y a las mujeres dependiendo de cada cultura y

---

<sup>30</sup> Citado por Hierro, Graciela. Educación, equidad y género, 2003, Pág. 24

sociedad, la cual normalmente asumimos, de tal forma, a las mujeres se les asignan conductas socialmente asociadas con el perfil femenino prevaleciente: dulzura, abnegación, actitud de servicio, paciencia, dedicación, constancia, pulcritud, etc., atributos “necesarios” para cumplir con las labores que se han establecido como “adecuadas para las mujeres” en donde por supuesto lo propio es el ámbito privado. A los hombres por el contrario, se les asignan roles asociados con el perfil masculino: inteligencia, valor, audacia, creatividad, fuerza, ingenio, etc. , todo lo necesariamente establecido por la sociedad para poder cumplir con sus actividades en su ámbito, el ámbito público.

### **1.8.2 - Educación Escolar**

¿Qué entendemos por educación escolar? La educación escolar tiene lugar en las aulas y se refiere al *“sistema educacional jerárquicamente estructurado, graduado cronológicamente, que va desde la educación elemental hasta la superior”*<sup>31</sup>. Implica un proceso de adquisición de conocimientos, habilidades y actitudes que se genera a partir de un fin ético. Es una educación sistematizada y avalada por una certificación.

En la educación escolar se gestan procesos de enseñanza y aprendizaje en los que concurre una multiplicidad de situaciones que condiciona las interacciones que se dan dentro y fuera de las aulas y favorece el éxito o fracaso de las metas educativas de los alumnos y las alumnas, de las expectativas profesionales.

Los actores que interaccionan entre sí, aprenden normas, contenidos y valores que les permiten conducirse en una sociedad académica; poco a poco van aprendiendo cuáles son las conductas permitidas y las prohibidas, así como el significado que debe otorgarse a cada acontecimiento en el interior del centro escolar, de esta manera, la educación escolar se convierte para las personas en una manera de reproducir y consolidar la estructura social.

El tipo de socialización que se establece en el ámbito escolar, se construye sobre una base de significados que tanto docentes como alumnos (as)

---

<sup>31</sup> Meléndez Ana. “La educación y la comunicación en México”, en revista: Perfiles educativos, Pág. 6

van creando y que se comparten entre ellos; el sistema de normas y roles es el que rige dentro del marco institucional; las preguntas que se plantean así como las respuestas que se dan, dependen sobre manera de la percepción que del contexto tienen los participantes de quienes se esperan roles determinados, de esta manera, las construcciones que a partir de los procesos de enseñanza y aprendizaje hagan los sujetos (as) involucrados (as) estarán condicionadas por variables contextuales tales como: pertenencia a un grupo o clase social determinado, edad, sexo, raza, nacionalidad, etc. Al respecto, conviene destacar el importante papel del docente en las expectativas educacionales de las alumnas (os); la figura docente es la clave en la calidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje de los centros escolares. Su rol como el que enseña, su formación, su nacionalidad, así como su pertenencia a determinado sexo y clase social, influirán en la construcción de las ideas e imágenes que el alumnado realiza de sí mismo, de igual manera, las estrategias didácticas a las que recurre, influyen en los procesos de pensamiento de sus alumnos (as), condicionando orientaciones concretas en sus expectativas educacionales; el docente determina roles y estereotipos en relación con las ideas que él tiene acerca de lo que debe ser un buen alumno y una buena alumna, por lo general, las mujeres desprenden conductas diferentes en la vida escolar cotidiana con respecto a la de los varones.

Por poner algún ejemplo, las actividades que en la escuela se asignan a uno y otro sexo se hallan determinadas muchas veces por lo que el profesor (a) espera de los (as) alumnos (as). Aún en el caso de aquellos (as) maestros (as) que dicen tratar de la misma forma a sus alumnos (as) llegan a valerse del género para justificar ciertos comportamientos y para hacer clasificaciones que permitan llevar el orden de la clase, aún sin hacer consciente su papel reproductor de roles y estereotipos.

Los alumnos (as) se desarrollan en juegos que tempranamente están influyendo en los roles sexuales y en las expectativas profesionales que en un futuro se pudieran dar, a través de las muñecas es posible que las mujeres aprendan que el instinto maternal y el cuidado de los (as) hijos (as) e incluso del marido les corresponden; aún sin una intención consciente, algunas veces se les

instruye para que vean el mundo de la atención hacia los demás como algo muy natural de “lo femenino”, en contraposición, a los hombres desde temprana edad se les permite ser más audaces, aventureros y libres; asimismo se les fomenta la capacidad de correr riesgos, cabe señalar por temor a las generalizaciones, que cuando se habla de tales hechos, se hace referencia por supuesto, a lo que los grupos dominantes han generado, dejando abierta la posibilidad de que existan individuos (as) que hayan podido deconstruir estos esquemas (tal concepto fue abordado con anterioridad).

A partir de estas actividades, se puede suponer que las expectativas profesionales de cada género serán diferentes, pues éstas se van delineando anticipadamente en los juegos infantiles y posteriormente en las actividades juveniles. Las mujeres en general, optan por carreras que tienen que ver más con el cuidado y el servicio para los demás, sus expectativas generalmente se ubican en este enfoque, no obstante lo anterior, si fijamos esta idea de manera tan tajante podríamos correr el riesgo de quitar a los sujetos (as) toda oportunidad de cambio que puedan llegar a generar, por ello, sólo quedará anotado como una particularidad que puede llegar a generarse a partir de las actividades establecidas para uno y otro sexo pero sin descartar por completo la capacidad de “deconstrucción” de la que se habló anteriormente.

*“La mujer es sólo cuerpo-naturaleza para otras (os), atrapada en su cuerpo, todo lo que hace parece emanar de un cuerpo sobre el que no tiene control. Sólo es, al ser poseída por otros (as) a quienes queda vinculada, de quienes depende, y quienes ejercen su dominio sobre ella, desde la dimensión de la propiedad, la mujer no se pertenece, pertenece a otros (as), (a la madre, al padre, a los hombres, a los parientes, a las hijas (os), a las instituciones, a la sociedad, a los dioses, a la naturaleza). La propiedad se ciñe sobre ella y, en ese sentido, es ser-de-otros”.*<sup>32</sup>

Lo sentimental también es un elemento que se encuentra presente en el espacio escolar, pues a las mujeres desde siempre se les enseña y se les permite socialmente ser más cariñosas, amables, sensibles, vulnerables y tiernas

---

<sup>32</sup> Lagarde Marcela. Género y poderes, 1995, Pág. 19

que a los hombres, a quienes se les prohíbe algunas veces de manera determinante expresar sus sentimientos; les está vedado llorar, y mostrar afecto hacia los demás y aquel que llegue a hacerlo puede correr el riesgo de llegar a ser catalogado de “vieja”. Este es un solo ejemplo de una doble exigencia cultural que elimina para el hombre, sólo por serlo, la belleza del mundo de la intimidad y del afecto, a la vez que deja desamparada a la mujer, sin herramientas suficientes para sentirse capaz de enfrentar las dificultades del mundo externo.

Otro ejemplo puede ser la forma en que la lengua se utiliza para mujeres y hombres en la escuela. Basta ver el tipo de adjetivos con el que las (os) profesoras (es) describen a sus alumnos (as). Los hombres generalmente son considerados como fuertes, independientes, inteligentes, seguros, agresivos, enérgicos; mientras que las niñas se describen desde la visión opuesta como delicadas, dependientes, ordenadas, pasivas, obedientes; de esta manera, la forma en que los adjetivos son utilizados tanto por profesores, padres de familia, libros de texto, etc., se convierte en una manera de determinar las identidades.

Y ni qué decir de la connotación que a un mismo adjetivo se le puede dar dependiendo de hacia quién se dirijan si a una mujer o a un hombre, porque no es lo mismo decir: hombre público, que se refiere a un hombre que hace política o que participa en la vida pública a decir una mujer pública, que hace referencia a una prostituta.

Otro punto importante de resaltar aquí es la anulación que las normas gramaticales han hecho de las mujeres, pues basta hacer referencia sólo al sexo masculino, para suponer que también se consideran a las mujeres, por lo tanto, podemos vislumbrar cómo los hombres se han convertido en los protagonistas y representantes de la humanidad.

Así, aunque a los (as) jóvenes en la escuela se les hable de “los derechos del hombre”, suponiendo que sobreentienden que también se refieren a los de las mujeres, puede quedar la incógnita de si realmente a las mujeres se les está considerando como merecedoras de las mismas oportunidades que los hombres, o si por el contrario, es una forma tenue de dar cuenta que, están muy alejadas

de esta posibilidad, pues el mismo lenguaje que se utiliza les niega la oportunidad de ser personas. Rescatando a Bordieau y Paserón: *“El lenguaje puede dejar de ser un instrumento de comunicación para convertirse en un instrumento de encantamiento cuya función principal consiste en atestar e imponer la autoridad pedagógica de la comunicación y del contenido comunicado”*<sup>33</sup>

Y ni qué decir de las imágenes y los contenidos en los textos escolares en donde se recalcan los roles para uno y otro género, se omiten personajes femeninos que han hecho historia y las pocas mujeres que se mencionan es porque llegaron a tener gran relevancia en la vida pública, de esta manera las labores que las mujeres cotidianamente hacen en el ámbito privado no interesan a nadie.

Como hemos visto a lo largo de estos párrafos, varios acontecimientos son los que nos clarifican que al sexismo lo llevamos incorporado en nuestra cultura y lo reproducimos constantemente en la práctica escolar cotidiana; la sociedad en que vivimos elabora constantemente creencias, mitos e ideologías que legitiman la opresión y expansión del sexismo en diferentes instituciones y, entre ellas, la escuela, en donde se gestan eventos a partir de diferentes manifestaciones de la educación escolar: Currículum formal, currículum vivido, currículum oculto.

### ***1.8.3- Currículum formal/ Currículum vivido/ Currículum Oculto***

El currículum formal se refiere a la planeación institucional del proceso enseñanza- aprendizaje, comprende además objetivos generales y objetivos particulares, una metodología y formas de evaluación previamente establecidas. Ello se concreta en un plan de estudios que a su vez se traduce en diferentes manifestaciones de acuerdo al tipo de alumno (a) que se pretende formar, como son: el tipo de habilidades, competencias y conocimientos, intereses políticos sociales y/o económicos ya establecidos. Las expectativas profesionales de los chicos y las chicas resultan influidas por la concepción de los papeles que

---

<sup>33</sup> Op. Cit., La cuestión escolar, Pág. 71

aprendidos en la experiencia familiar y en la escolar a partir de los planes de estudio terminan asimilando.

El currículum vivido, encuentra cabida en todas las experiencias de aprendizaje que una persona puede tener dentro y fuera del aula. Cada persona obtiene vivencias propias y por lo tanto, diferentes. Los aprendizajes que se dan no son planeados ni sistematizados.

Y finalmente, el currículum oculto da lugar a todo aquello que se oculta detrás del plan de estudios, es decir, la parte ideológica que se da en la formación de los (as) sujetos (as). Es el conjunto de valores, pensamientos, creencias y significados no visibles para el nivel consciente, que estructuran, construyen y determinan las relaciones y prácticas sociales entre hombres y mujeres; en el currículum oculto están implícitos los diferentes tipos de comportamientos, el lenguaje, la expresión verbal y no verbal, los “*roles de género*”<sup>34</sup>, las tareas y las expectativas que reafirman la identidad de género de cada sujeto (a), el reconocimiento de sí y de las otras personas como niños y niñas, hombres y mujeres, Independientemente del conocimiento de la forma anatómica de los diferentes sexos, porque sexo y género como hemos visto, aunque están relacionados, confieren significados distintos.

#### **1.8.4 - Expectativas profesionales**

Las expectativas profesionales de las que se habla, serán entendidas a lo largo de este trabajo de investigación como las perspectivas que hombres y mujeres tienen de su elección profesional; como las metas, los objetivos y los fines que los estudiantes universitarios establecen durante su formación académica a partir de diferentes variables como son: vocación, intereses, actitudes, aptitudes, etc.

La vocación es entendida como *la actividad profesional deseada conforme a la orientación de las tendencias personales profundas; resulta de un conjunto*

---

<sup>34</sup> Entendidos éstos como las funciones, responsabilidades, deberes y derechos que a través de la socialización en sus diversas formas: educación escolar y educación familiar por poner algunos ejemplos, se otorgan de manera diferenciada a hombres y mujeres.

*de motivaciones que incitan a elegir un oficio y no otro según la atracción o la repulsión experimentada*<sup>35</sup>

Las expectativas profesionales se construyen a partir de diferentes variables tales como: la identidad de género, las oportunidades educativas, los valores del hogar, el éxito académico, las características personales, las amistades, el ambiente escolar y los elementos situacionales generales que rodean a las personas como el ámbito económico, educativo, político, individual y social entre otros; cabe señalar que tales factores adquieren mayor o menor importancia dependiendo de la época y el lugar desde donde se aborda el problema en cuestión<sup>36</sup>.

Las expectativas profesionales de las y los sujetos están dadas por dos extremos: en el primero está la elección vocacional como resultado exclusivo de las características y logros personales; en el segundo extremo ubicamos a la sociedad como factor principal en la elección educacional.

Haciendo alusión al segundo factor, se podrá considerar que, las expectativas profesionales de cada individuo (a) no siempre se encuentran completamente al alcance de cada persona, pues la organización social en sí misma influye sobre manera en lo que cada quien espera de sí, *“la estructura social ejerce influencia en la elección vocacional a través del papel que desempeña en el desarrollo de la personalidad del individuo y a través de la influencia en las condiciones sociales y económicas que prescriben dicha elección.”*<sup>37</sup>; de tal forma, dentro de esta organización de la que se habla, la escuela participa como una instancia de significación social, en cuanto al papel que le corresponde en el proceso de la transformación de la realidad, en donde la cultura escolar que se maneja da cierto tratamiento a la formación y a la información que se inculca a las mujeres, adecuando sus condiciones a las exigencias de la ideología de la clase dominante; los mensajes escolares quedan de esta manera, homogeneizados, sistematizados o en una palabra

---

<sup>35</sup> Bordas, Ma. D. *Elección de carrera y profesión*, 1988, Pág. 22

<sup>36</sup> Para efectos de esta investigación se abordará con mayor profundidad lo referente a la identidad genérica como un factor que influye en las expectativas profesionales de las mujeres.

<sup>37</sup> Osipow, Samuel. *Teorías sobre la elección de carreras*, 1990, Pág. 235



“rutinizados”<sup>38</sup>, de tal forma, la escuela es un elemento central en las expectativas profesionales de las mujeres.

Y si se trata de hablar del rol de la educación en la reproducción cultural de las expectativas profesionales, que tienen que ver con las “*expectativas de género*”<sup>39</sup> debemos referirnos a algunos supuestos como es el hecho de que la transmisión de la cultura que se da en la escuela perpetúa las relaciones de privilegio de los grupos dominantes, tanto en las relaciones de clase, de género y en otras; la recurrencia a los mensajes que se transmiten en las prácticas educativas perpetúa las relaciones de poder en el ámbito social, mensajes que se encuentran presentes en las diferentes manifestaciones de la educación escolar y que más tarde incidirán en las decisiones o elecciones profesionales de las mujeres ( y también de los hombres).

### **1.8.5- *Ámbito Público/ Ámbito Privado***

Al respecto, justo es hablar de lo que en palabras de Celia Amorós<sup>40</sup> se entiende por ámbito público y ámbito privado. El ámbito público es aquél que se adjudica generalmente a los hombres. Es el espacio de las actividades socialmente más valoradas, prestigiadas y reconocidas por estar expuestas a la mirada pública. Es el espacio en donde se establecen competencias entre los varones que conllevan al poder. La individuación es una característica particular en este ámbito. *“Cada cual marca su ubi, su lugar diferencial, como apropiación de espacios claramente delimitados que configuran, a la vez que son configurados, por diferentes individualidades”*<sup>41</sup>

---

<sup>38</sup> “rutinizado” es un término que Bourdieu y Passeron utilizaron para denominar el manejo que las clases dominantes hacen de la cultura escolar, Palacios Jesús. Pág. 447

<sup>39</sup> Expectativas de género que tienen que ver con “el deber ser”, aquello que clasifica y determina el modo en que se fijan los límites de lo que puede ser considerado como legítimo para cada género, lo que se puede esperar para cada categoría de género (hombres o mujeres) de acuerdo a los patrones de conducta permitidos.

<sup>40</sup> Op. Cit. Feminismo, igualdad y diferencia

<sup>41</sup> Idem

El ámbito privado es por el contrario, el espacio de la indiscernibilidad, pues las actividades que se confieren a éste, son las “estrictamente” femeninas, las actividades menos valoradas socialmente, son las que no se ven ni se exponen a la mirada pública, por lo tanto, no hay competencias. Al contrario del ámbito privado, en éste no se establece la individuación, en una visión social, todas realizan el mismo trabajo, unas mejor, unas peor, pero al fin y al cabo, el mismo trabajo. *“Es un espacio en el cual no hay nada sustantivo que repartir en cuanto a poder ni en cuanto a prestigio ni en cuanto a reconocimiento, porque son las mujeres las repartidas ya en este espacio”*<sup>42</sup>.

En palabras de Ma. Antonia García de León: *“La dificultad de circulación de las mujeres por el ámbito público responde tanto a la exclusión que obstaculiza su incorporación a un universo que requiere unas habilidades instrumentales para las que no están entrenadas, ya que en la esfera de lo privado, normas y transgresiones corresponden a otro orden porque son referidas a leyes o normas emocionales. Al ser ese ámbito el preferente, es también el que ofrece mayores flancos de vulnerabilidad y de riesgo de sufrimiento, ya que en él se ubica el núcleo de su identidad”*<sup>43</sup>

En este sentido y de acuerdo con lo que hasta el momento se ha planteado en este trabajo, la perspectiva de género es la que nos permitirá documentar la invisibilidad, la vulnerabilidad y las desventajas de las mujeres en ámbitos diversos, más allá del privado, en el espacio educativo en el nivel medio superior, pero ¿Qué entendemos por perspectiva de género?.

---

<sup>42</sup> Idem

<sup>43</sup> Op. Cit. Herederas y heridas, Pág. 132

### 1.8.6 - Perspectiva de género

*“La perspectiva de género actualmente se concibe como un enfoque teórico- metodológico multidisciplinario, que abarca lo mismo estudios sobre mujeres, masculinidad, diversidad sexual, educación para la salud sexual y reproductiva, la relación de género, políticas públicas, medio ambiente y desarrollo sustentable, trabajo y economía, filosofía de la educación y ética, entre muchos campos y líneas de investigación”<sup>44</sup>*

La perspectiva de género es una manera de ver el mundo y la interacción entre las personas, por tal motivo, es la que nos permitirá analizar la manera en que la educación escolar reproduce la identidad genérica, misma que reafirma las expectativas profesionales de las mujeres, que se caracterizan la mayoría de las veces por corresponder a profesiones poco reconocidas y mal remuneradas.

A través de la perspectiva de género, se analizan y se actúa sobre situaciones de desigualdad y discriminación, generadas por la diferencia sexual proponiendo formas más equitativas y armónicas en las relaciones humanas.

De acuerdo con el INMUJERES<sup>45</sup>, la perspectiva de género cuenta con dos herramientas: 1) El análisis de género, visto como un *conjunto de herramientas para realizar un diagnóstico que permita identificar las necesidades, intereses y problemas específicos de hombres y mujeres, las relaciones que establecen entre ellos, identificar los obstáculos para impulsar acciones y detectar los posibles impactos* y 2) *La planeación con perspectiva de género, que implica analizar las relaciones de género, no a la mujer como categoría separada, generar las mismas oportunidades para el acceso y control de sus derechos, recursos y beneficios, satisfacer necesidades específicas tanto de mujeres como de hombres.*<sup>46</sup>

---

<sup>44</sup> Martínez H. Ana Ma. del Pilar. “Pedagogía y perspectiva de género”, en revista: Perfiles educativos, 2003, Pág. 21

<sup>45</sup> INMUJERES, 2002. Glosario (Documento electrónico) en: [www.inmujeres.gob.mx](http://www.inmujeres.gob.mx)

<sup>46</sup> Esta investigación se aborda con ambas herramientas, ya que se analiza la situación y las necesidades de las mujeres en el ámbito educativo, laboral, social, sin dejar de lado, el análisis de las relaciones genéricas que se establecen entre hombres y mujeres, es decir, se estudia la situación de las mujeres en diversos ámbitos pero siempre en conjunción de otras categorías.

## METODOLOGÍA

El enfoque teórico que se le da a este trabajo se orienta en la perspectiva de género como una herramienta teórica metodológica que permite dar cuenta de las condiciones genéricas en que hombres y mujeres se encuentran inmersos, no sólo para analizar sino también para actuar sobre las desventajas educativas en las cuales unos (as) u otros (as) pudieran hallarse.

Se trabajará con dos tipos de investigación: 1) investigación documental, que permita obtener datos de fuentes escritas (libros, revistas, páginas de internet, tesis, etc.) que tienen que ver con el tema de estudio; 2) la investigación de campo en donde se incluirán entrevistas, cuestionarios, encuestas, etc., ésta complementará los estudios documentales.

Eje de análisis 1: “La identidad genérica que se crea en la familia y se reproduce en el espacio escolar incide en las expectativas profesionales de los hombres y las mujeres, mismas que se dirigen a áreas de conocimiento muy específicas, pues las expectativas de las mujeres generalmente tienen que ver con el cuidado y el servicio para los demás y las expectativas profesionales de los hombres se ubican en áreas de desarrollo científico y tecnológico”.

La revisión documental (libros, tesis, revistas, periódicos, etc.) será fundamental para acercarnos de manera teórica al problema, es decir, hacer una primera revisión de lo que otros investigadores han dicho y han hecho al respecto, se revisarán algunas estadísticas que nos permitan demostrar o refutar si efectivamente las áreas profesionales a las que se dirigen hombres y mujeres son distintas con respecto al sexo.

Tal información se complementará con el trabajo de campo en donde se aplicarán 35 cuestionarios que nos permitirán analizar costumbres, ideas, creencias y valores implícitos en la identidad genérica de los alumnos (as) de quinto de Bachillerato Semestral del periodo escolar 02-04 y su relación con sus expectativas profesionales, inicialmente con el área a la que en el nivel

superior piensan enfocarse, así como algunos aspectos que tienen que ver con su proyecto de vida profesional.

Se indagará sobre algunos aspectos que tienen que ver sobre la manera en que los estudiantes piensan que la escuela ha influido en sus orientaciones profesionales. Se determina trabajar con estudiantes de quinto semestre debido a que es a partir de ese semestre que los alumnos (as) se enfocan a un área de las 3 que se abren en la institución (Informática, Administrativo/ Contable y General), por lo cual, este sería un primer acercamiento para darnos cuenta hacia donde se enfocan en mayor medida las chicas y los chicos.

Se fijan 35 estudiantes de Bachillerato Semestral de quinto semestre debido a que es el número promedio de alumnos en cada uno de los grupos, pretendiendo con ello, retomar una muestra realmente representativa que permita trasladar los resultados como una condición general de los estudiantes de Bachillerato Semestral, se trabajará con 20 hombres y 15 mujeres con el propósito de incluir resultados que den cuenta de las diferentes condiciones en que hombres y mujeres se encuentran inmersos con respecto a su género, los (as) estudiantes serán elegidos (as) al azar, es decir, los primeros 20 hombres de quinto semestre que se ubiquen en los pasillos o patio escolar y las primeras 15 mujeres también de quinto, con el objetivo de que los resultados puedan generalizarse a otros individuos, métodos, condiciones, etc. , los estudiantes elegidos tendrán que ser de quinto semestre, pues de otra manera, un sólo ciclo escolar comprendido de 5 meses aproximadamente, no alcanzaría para dar tratamiento completo al problema en estudio, así que cuando ellos (as) estén en el siguiente periodo escolar, es decir en sexto, la investigación continuará.

Se aplicarán también 10 entrevistas, a 5 hombres y a 5 mujeres para conocer datos importantes acerca de sus expectativas profesionales, los 5 muchachos a los que se les aplicará la entrevista serán aquellos a los que se

ubiquen primeramente en patio central y que quieran participar en la entrevista, lo mismo con las 5 chicas; se elige aplicar sólo 5 entrevistas en los varones y 5 en las mujeres por considerar que una entrevista al saber orientarla de manera adecuada permite obtener datos más completos acerca del objeto de estudio a diferencia de un cuestionario.

Eje de análisis 2. “La presencia de las mujeres en el sistema educativo en el nivel medio superior es inequitativa con respecto a los varones más que en términos cuantitativos, en términos cualitativos” (motivación, apoyo, nivel social y cultural de los padres, nivel socioeconómico, etc.), será indispensable revisar nuevamente materiales bibliográficos para un primer acercamiento en la temática, Por otro lado, la idea es continuar trabajando con este sector de quinto semestre en un primer momento porque es en este semestre en donde el rezago educativo se puede notar con mayor claridad, pues estarán a punto de concluir la etapa del bachillerato y la diferencia de matrícula femenina y masculina en el periodo escolar que se trabaje 02-04 será un primer indicador de las mayores oportunidades de los (as) alumnos (as) con respecto a su sexo, aunado a ello los quintos semestres son grupos conformados por áreas determinadas (área general, área administrativo- contable y área de Informática).

Inicialmente, la muestra será todo el quinto semestre de Bachillerato Semestral (grupos BS51, BS52, BS53 y BS54) en donde se hará una revisión somera de algunos aspectos académicos como es el promedio de calificaciones de ambos sectores es decir, el promedio general de calificaciones de los varones comparado con el promedio general de calificaciones de las mujeres, el porcentaje de materias adeudadas por sectores (masculino o femenino), el porcentaje de alumnos (as) condicionados (as) por sector femenino o masculino, el número de bajas temporales y definitivas creadas, así como las razones de éstas y algunos otros aspectos que tal vez en su momento, se considere importante incluirlos. Tales aspectos se revisarán una vez que el ciclo escolar 02-04 concluya, pues es hasta

entonces cuando se tendrán datos reales acerca de los condicionamientos<sup>1</sup> que se aplicarán, bajas temporales y definitivas, promedio de calificaciones finales, etc.

Se retomará parte de las 10 entrevistas aplicadas con el objetivo de conocer datos importantes acerca de sus condiciones de vida, ello para saber de aspectos generales relacionados con la forma de vida que los (as) estudiantes llevan y la forma en que ésta impacta en su desempeño académico y por ende en las ventajas o desventajas educativas en las que pudieran encontrarse.

Eje de análisis 3: “No siempre el crecimiento del nivel educativo de las mujeres implica una mayor presencia en la estructura ocupacional ni mejores condiciones y salarios”. Se revisarán las condiciones laborales de 10 mujeres profesionistas en comparación con 10 hombres profesionistas de la maestría en diversas áreas (Administración, Administración de Procesos Industriales, Administración de Capital Humano, Ciencias de la Educación, Finanzas, Mercadotecnia y Derecho) en donde se incluirán aspectos como ingresos mensuales obtenidos, puesto laboral ocupado, antigüedad laboral, prestaciones sociales, etc., tales datos se obtendrán a partir de encuestas a estudiantes de ETAC; se determina trabajar con este sector porque es en donde de manera más recalcada pudieran notarse las diferencias existentes en el ámbito laboral, pues la mayor parte de la población trabaja.

La investigación correlacional será la guía de trabajo, pues habiendo dado cuenta de los fenómenos de los que se pretende hablar (identidad genérica y expectativas profesionales de las mujeres en la educación media superior), lo que procederá será medir el grado de relación que existe entre ambos fenómenos o variables (identidad genérica y expectativas profesionales

---

<sup>1</sup> Un condicionamiento es la inscripción de un (a) alumno (a) que se realiza al siguiente ciclo escolar (01-05) con una, dos y en casos especiales hasta con 3 materias reprobadas, la inscripción se realiza con un documento que hace alusión a que el alumno (a) tiene que ser constante en su asistencia, desempeñar un buen trabajo académico, no presentar ningún problema disciplinario y acreditar las materias en el siguiente periodo de extraordinarios es decir en el siguiente ciclo, pues una materia no se puede arrastrar por más de un periodo, por el contrario y en el incumplimiento de cualquiera de los puntos anteriores, se tramitará una baja temporal o en ciertos casos, definitiva; Tal condicionamiento lo firma el padre o tutor que representa al alumno (a) y por supuesto el (la) estudiante, así también la coordinación académica.

de las mujeres). El propósito principal de los estudios correlacionales es saber cómo se puede comportar una variable conociendo el comportamiento de otra y otras variables relacionadas; si las dos variables que se abordarán en este proyecto están correlacionadas y se conoce la correlación, se tienen las bases para predecir con mayor o menor exactitud el valor aproximado que tendrá un grupo de personas en una variable, sabiendo qué valor tienen en la otra variable. Por ejemplo, si el resultado de este estudio correlacional nos indica que las expectativas profesionales de las alumnas del último grado de Bachillerato en ETAC están relacionadas o determinadas por la identidad genérica que se establece y se reproduce en su espacio escolar, podríamos suponer que las expectativas profesionales de las mujeres del Edo. de México en la educación media superior, se hayan orientadas por la identidad genérica que en la educación escolar se establece y se reproduce, así pues, los estudios correlacionales evaluarán el grado de relación de estas dos variables (identidad genérica/ expectativas profesionales), abriendo la posibilidad de incluir varios pares de evaluaciones de esta naturaleza en una sola investigación.



## **CAPÍTULO 2. LA ESCUELA COMO UN ESPACIO DE REPRODUCCIÓN Y SU INFLUENCIA EN LA IDENTIDAD GENÉRICA.**

### **2.1 La escuela como un espacio de reproducción**

En el primer capítulo abordamos a la institución escolar como una instancia que reproduce normas, valores, roles, estereotipos, representaciones sociales y un capital humano<sup>1</sup> que obedecen fundamentalmente a la cultura dominante, no obstante, retomar tal aspecto en este segundo capítulo implica abordar y tratar con mayor profundidad un tema que creemos es esencial en este trabajo de investigación.

Feinberg indica: *“Hablar de educación como reproducción social, en sentido lato, es reconocer su papel fundamental para mantener la identidad de una sociedad a través de las generaciones, incluso en el contexto de cambios muy significativos”*<sup>2</sup>, en este sentido, podemos hablar de la escuela como un importante medio de reproducción social, pues es a través de esta instancia como se formalizan prácticas educativas bajo métodos previamente estructurados en el proceso enseñanza/ aprendizaje.

Los procesos que se estructuran y en el caso de otros, se planean sistemáticamente están basados fundamentalmente en: el currículum formal, mediante los planes de estudios; el currículum vivido, como la instancia existencial, la manifestación de lo que cotidianamente se genera en el espacio escolar y que no siempre tiene que ver con la parte sistemática que se incluye en el currículum formal. El currículum vivido por lo tanto, es la parte vivencial de la práctica educativa. Por otro lado y finalmente el currículum oculto, como la instancia que de manera no manifiesta reproduce enseñanzas e ideologías destinadas a la reproducción cultural de roles y clases sociales.

### **2.2 Funciones de la escuela**

---

<sup>1</sup> La definición tradicional de capital humano comprende las habilidades, el talento y los conocimientos de un (a) individuo (a)... son varios los procesos mediante los cuales se adquieren, como son la educación formal, el entrenamiento en el trabajo y la experiencia laboral. Tomado de Pescador José A. Teoría del capital humano. Exposición y crítica, Pág. 161

<sup>2</sup> Citado por Kemmis, Stephen. El currículum: más allá de la teoría de la reproducción

La educación escolar como medio de reproducción social adquiere dos funciones fundamentales: La primera tiene que ver con la reproducción de aquellos patrones de conducta que permiten la interacción con los otros (as), aquí podrían incluirse pautas de conducta como el respeto a las reglas, el respeto a la autoridad, el aprendizaje de límites, la obediencia, la competencia, el individualismo, por poner algunos ejemplos, tal interacción permite a su vez la satisfacción de necesidades individuales y sociales, en este aspecto también estaría incluido el aprendizaje de las relaciones sociales entre personas de distinta posición, que se generan en un contexto determinado, por ejemplo: patrón / obrero, médico/ enfermera, profesor (a)/ alumnos (as) y en un caso particular hombres/ mujeres.

Talcott Parsons<sup>3</sup> considera al salón de clases como una agencia socializadora, en la cual los alumnos (as) se adecuan motivacional y técnicamente para el desempeño de sus roles futuros,<sup>4</sup> en tal sentido, la escuela es considerada como una de las agencias que sirven para adquirir compromisos, habilidades y actitudes que traen implícitos la competencia y la capacidad para realizar tareas que correspondan a los roles individuales, es decir, a lo que los demás consideran que es propio del comportamiento interpersonal y que más tarde en la edad adulta apoyarán en el desempeño de roles sociales<sup>5</sup>.

La segunda función tendría que ver con la reproducción de los conocimientos compartidos como base de la vida social. La escuela se ha encargado en este sentido de validar los conocimientos que considera se tienen

---

<sup>3</sup>Parsons, Talcott. El salón de clases como sistema social: algunas de sus funciones dentro de la sociedad norteamericana, en: Antología, El debate social en torno a la educación, (1991), Pág. 42

<sup>4</sup> Sin embargo, no es la única, pues en otro contexto se encuentran: la familia, los medios de comunicación, los grupos de iguales, etc.

<sup>5</sup> En este sentido, Talcott Parsons (Ibid), maneja la idea de que en el espacio escolar se lleva a cabo un proceso inicial de selección de los roles que los (as) alumnos (as) cuando sean adultos (as) cumplirán, y que se generan a través de la actuación diferencial; Tal proceso de selección se encuentra condicionado fundamentalmente por dos aspectos, uno es el status adscrito que tiene que ver en automático con la clase social y el nivel cultural a los que pertenecen los padres del alumno (a), la edad, la raza, el género, etc. y otro es el status no adscrito que tendría relación con todo aquello que los (as) alumnos (as) van ganando por sí mismos (as) y que en otro momento se traduciría como un “buen desempeño”, entendido como el comportamiento que la cultura dominante espera de los (as) estudiantes, que a su vez se encuentran relacionados con 1) el componente cognoscitivo puro, que incluye aprendizajes, información, habilidades, marcos de referencia, etc. que se asocian con el conocimiento empírico y la habilidad tecnológica; 2) el componente moral, que en corto se consideraría como el comportamiento deseable, como puede ser: el respeto al maestro, la cooperación con los demás, los buenos hábitos de estudio y de trabajo, la capacidad de liderazgo, la iniciativa, etc.

que impartir en función de lo que las ideologías<sup>6</sup> dominantes, las fuerzas productivas y el desarrollo de la tecnología han demandado, y al ser la escuela una institución que socialmente se reconoce y que se manifiesta como neutral, es decir como una institución que no sirve a los intereses de ninguna clase en particular, pocos son los que se atreven a cuestionar lo que se ha determinado “válido y acabado para todos (as)” en el terreno del conocimiento. *“Para que la escuela siga realizando de un modo relativamente suave sus complejos papeles históricos de maximizar la producción de conocimiento técnico y de socializar a los estudiantes introduciéndolos en la estructura normativa requerida por nuestra sociedad, la escuela tiene que hacer algo más que poner en relación ambos papeles y ayudar a apuntalarlos. Ha de legitimar una perspectiva básicamente técnica, una tensión de la conciencia que responda al mundo social e intelectual de una forma acrítica. Es decir, la escuela necesita que todo esto parezca natural. Una sociedad basada en el capital cultural técnico y en la acumulación individual de capital económico tiene que dar la impresión de ser el único mundo posible”<sup>7</sup>.*

Conforme los niveles de escolaridad avanzan, la escuela tiene que buscar justificaciones cada vez más fundamentadas que ayuden a que los (as) estudiantes comprendan y acepten normas sociales y modos aparentemente apropiados a su edad, clase social, género, etc, justificaciones mediante las

---

<sup>6</sup> Ideología en su significado más vulgar se refiere a un punto de vista político. Marx por su parte lo utilizó para expresar que las ideas estaban socialmente determinadas y que estas ideas socialmente construidas podían operar como pseudo explicaciones y justificaciones de nuestras interpretaciones del mundo, enmascarando los intereses propios de grupos poderosos. Gramsci por su parte insiste en que la ideología es hegemónica: refleja el poder, la influencia y los intereses de los grupos dominantes en la sociedad y tiende a reproducir las pautas de vida social que sirven mejor a esos intereses. (conceptos tomados de Kemmis Stephen, El currículum: más allá de la teoría de la reproducción, Págs. 114, 115, 116)

<sup>7</sup> Apple, Michael. Economía y control de la vida escolar en: Antología El debate social en torno a la educación, (1991), Pág. 308

cuales los (as) alumnos (as) acepten con toda lógica que la escuela en la que están es legítima y que esto genere a su vez la idea de que los conocimientos que se imparten son válidos y acabados para todos (as), neutrales e inmutables porque todos se han dado a través del consenso.

Un ejemplo que Michael Apple<sup>8</sup> nos da es el que se refiere al conocimiento científico, pues las características de éste se ocultan a la mirada pública, es decir los (as) estudiantes aprenden que el trabajo científico se vincula a los niveles de validez y verificación empírica, sin considerar las influencias personales que pueda tener, cuando en realidad no se percatan que los conocimientos científicos obtenidos han sido fruto del debate, la controversia, el conflicto y la competencia además de que la discusión interpersonal e intergrupala han sido decisivos en el avance de la ciencia, tales aspectos no concuerdan con la cultura dominante que pretenden inculcar. Otro aspecto es lo social, pues en la escuela se enseña que todos (as) y cada uno (a) de los (as) actores (as) tienen una función específica que ayuda a lograr una buena organización de la sociedad, una vez más, el consenso es un rasgo pronunciado.

El valor que se da a un mundo ordenado y no conflictivo ocasiona que los (as) estudiantes mantengan y respeten las reglas con el propósito de proteger su integridad, su seguridad y su papel en la sociedad

En este sentido, es posible distinguir algunos peligros que la escuela como institución educativa corre al ser considerada como un medio de reproducción social: Por un lado, el peligro del determinismo, al suponer la naturaleza, los problemas y las disposiciones del sistema escolar como determinados ya por el estado (en función de los intereses de las clases dominantes), en donde no se reconocería la capacidad que las escuelas poseen para ejercer sus propias decisiones con base en sus tradiciones educativas y sus pautas internas de acción e interacción, tampoco se reconocería la posibilidad de resistencia por parte de las escuelas a los intereses pragmáticos del estado y por ende no podríamos considerar las cosas más allá de un determinismo social.

---

<sup>8</sup> Ibid, Págs. 312- 313

El segundo peligro es la cosificación, al considerar a la escuela como una entidad separada del resto de la sociedad, la escuela como algo abstracto, como si ésta por sí misma fuese capaz de producir efectos, cuando lo que sabemos es que sólo las relaciones sociales de los propios individuos son las que los provocan, son las personas mediante sus actividades concretas, las que construyen y reconstruyen diariamente la vida real, para tales peligros.

De acuerdo a lo que Kemmis Stephen nos argumenta: “Existe la posibilidad de elaborar más y mejor la historia de la educación y del currículum que ponga atención en la condición social cambiante en la que se desarrollan los procesos educativos (tanto dentro y fuera de las escuelas) y más y mejor teoría social que explore los discursos, las relaciones, las formas de organización y las prácticas que constituyen la educación, la escolarización, la sociedad y el estado”<sup>9</sup>, sólo así sería viable considerar la posibilidad de la resistencia de las escuelas y particularmente de los (as) individuos (as) que son quienes participan de manera directa y conforman a la institución escolar como tal. Aunado a ello y en concordancia con Kemmis Stephen, una re-elaboración del currículum nos permitiría ir más allá de lo dado, de lo acabado, de lo que a través del currículum oculto hemos aprendido que “así debe ser”.

A través de la perspectiva de género, se visualizará la condición y posición de las mujeres con respecto a los hombres, detectando los factores de desigualdad que afectan a ambos en diferentes espacios particularmente en el de la educación escolar.

En lo que se refiere al currículum oculto, conviene remarcar las diversas perspectivas<sup>10</sup> que han surgido en las últimas décadas a propósito de las teorías de la reproducción. Es importante retomar tales teorías debido a la importancia que la categoría del currículum oculto enviste, pues es mediante el currículum oculto del cual la institución escolar a partir de sus diversas manifestaciones se

---

<sup>9</sup> Ibid, Pág. 105

<sup>10</sup> El currículum oculto entendido para Giroux en su libro: *Teoría y resistencia en educación*, 1992, Pág. 72 como: “*Aquellas normas, creencias y valores no declarados, implantados y transmitidos a los alumnos por medio de reglas subyacentes que estructuran las rutinas y las relaciones sociales en la escuela y en la vida en las aulas*”.

sirve para reproducir conductas, valores, normas, actitudes, etc., que la sociedad determina como propios para uno u otro sexo.

### 2.3 Currículum oculto

A través de la perspectiva de género se visualizará la condición y posición de las mujeres con respecto a los hombres, detectando los factores de desigualdad que afectan a ambos en el espacio escolar.

El enfoque tradicional de la educación tiene como supuesto clave que la instrucción, es un medio esencial para la conservación de la sociedad existente, que la transmisión y reproducción de valores, normas y creencias deben ser aceptadas y reconocidas como una función positiva del proceso de escolarización, ya que los intereses políticos y económicos que legitiman tales intereses son dados e inalterables.

En tal perspectiva, la escuela es vista en términos funcionalistas en donde los estudiantes tienen que aprender los valores requeridos para poder funcionar en el tipo de sociedad que se los demanda, porque en la familia o en algún otro ámbito no lo podrían hacer. Los estudiantes son vistos como sujetos pasivos que soportan una función social, como recipientes de conocimientos. Philip Jackson<sup>11</sup> escribe al respecto: *“Las escuelas pueden ser llamadas una preparación para la vida, pero no en el sentido usual en que los educadores emplean ese eslogan. Puede haber abuso de poder en las escuelas y en todos lados, pero su existencia es un hecho de la vida al cual nos debemos adaptar”*.

Con tales supuestos, en el enfoque tradicional de la educación, los estudiantes son considerados como pasivos, pues el aprendizaje se reduce a una mera transmisión de conocimientos incuestionables e imperativos de las clases dominantes en donde la lógica de discriminación se da entre las diversas clases sociales, razas y géneros. En este enfoque de ninguna manera se pretende discutir acerca del significado ideológico y político del currículum oculto como sostén de una sociedad en donde las clases sociales más favorecidas son las que imperan, es decir, las clases dominantes.

---

<sup>11</sup> Citado por Giroux Henry, en: Teoría y resistencia en educación, 1992, Pág. 75

La perspectiva tradicional llega a ser estudiada en los trabajos de Talcott Parsons, Robert Dreeben Y Philip Jackson. Los tres dan explicaciones del cómo la escuela reproduce en los estudiantes las habilidades, capacidades y disciplina necesarias, para ingresar en un mundo social jerárquico; asignan a las escuelas un papel funcionalista en donde los estudiantes aprenden los roles y valores requeridos para funcionar en un tipo de sociedad.

El enfoque tradicional no ha ofrecido en ningún momento una explicación que de cuenta de la relación institucionalizada entre poder, conocimiento y control en el salón de clases. Por tal razón, la perspectiva liberal de la educación rechaza la mayoría de los supuestos que dentro de este enfoque conservador se dan acerca del conocimiento y la educación.

El enfoque liberal considera que los conocimientos dentro del salón de clases son mediados y negociados de manera arbitraria por los mismos sujetos que participan en el proceso escolarizado (docentes y alumnos a través de la producción mutua de significados e interacciones). Desde ese momento se descarta por completo en el enfoque liberal la consideración de que las condiciones sociales, políticas y económicas participan directa o indirectamente en las formas opresivas que se dan en el ámbito escolar.

Hay muy poca preocupación por las formas en que las instituciones o grupos poderosos influyen en el tipo de conocimiento, en las relaciones sociales que se establecen, en las formas de evaluación de la vida escolar y en todos aquellos aspectos que se supone convergen en el proceso educativo.

En algunos estudios de género ubicados en este enfoque (el liberal) tampoco se generó alguna idea de que la discriminación de género pudiera tener una explicación que excediera los límites de la escuela, que excediera a los sujetos participantes en tales procesos, es decir, que considerara como base material aspectos fuera de la escuela. En otras palabras: *“El problema de cómo las relaciones de género presentaban y legitimaban tanto a los hombres como a los intereses y necesidades del capital en beneficio de las escuelas era dejado*

*fuera*<sup>12</sup> La preocupación fundamental de los estudios de género bajo tal enfoque era comprender la forma en que los estudiantes y los maestros en una interacción, influían unos con otros en la producción y negociación de significados. “ *En esta perspectiva, la impotencia era confundida con la pasividad y los defectos pedagógicos eran reducidos a cuestiones de negligencia, ignorancia o limitaciones individuales... las tan frecuentemente autoritarias relaciones jerárquicas del control escolar, la naturaleza conservadora de la ideología escolar, las condiciones materiales del salón de clases, el aislamiento estructural que los maestros enfrentaban con frecuencia y los apremios físicos e ideológicos impuestos por los consejos escolares facultados parecían perder su carácter coercitivo en el nivel estructural, en muchos supuestos liberales de los trabajos del currículum oculto*”<sup>13</sup>. Así es como en tal enfoque se determina que los sujetos son los únicos responsables de las relaciones que se crean dentro del espacio escolar.

Por su parte y con la pretensión de no dejar de lado la perspectiva radical de la educación y dejar incompleta la revisión que cualquier lector pueda hacer acerca de los enfoques con los que se ha trabajado el currículum oculto podemos mencionar que las teorías que forman parte de este enfoque han ayudado a explicar la función política del sistema escolar, retomando elementos clave como son la clase y la dominación, a diferencia del enfoque liberal, éste último considera que factores estructurales que exceden los límites del salón de clases, es decir, los factores extrínsecos como fuerzas dominantes que influyen en las vivencias diarias y en las consecuencias del proceso de escolarización, a tal grado que los procesos de socialización que se dan en el ámbito escolar se consideran relevantes y/o determinantes en la formación de las relaciones que en el ámbito laboral se establecerán más tarde. “*En el centro de estos supuestos*

---

<sup>12</sup> Op. Cit. Teoría y resistencia, Pág. 79

<sup>13</sup> Ibid, Pág. 83



*se encuentra lo que es llamado el principio de correspondencia... este principio argumenta que las relaciones sociales en la escuela y en el salón de clases burdamente reflejan las relaciones sociales del lugar de trabajo, siendo el resultado final la reproducción de la división social y de clases necesarias para la producción y legitimación del capital y de sus instituciones”<sup>14</sup>.*

Bowles y Gintis<sup>15</sup> establecen las bases teóricas para argumentar que la socialización que se da en la escuela aparte de suministrar un contenido formal a la educación, es la institución más importante mediante la cual se inculca una serie de valores, disposiciones y principios necesarios para ocupar lugares en las fuerzas productivas, en las fuerzas de trabajo, sin embargo, el enfoque radical y en opinión de Henry Giroux<sup>16</sup> también cae en algunos errores y contradicciones, por un lado el no considerar la conciencia y la capacidad de resistencia que poseen los actores que participan en el proceso educativo (docentes y alumnos fundamentalmente) y que les impide aceptar de manera pasiva y sin ningún tipo de cuestionamiento las formas opresivas que el sistema escolar les sugiere, los estudiantes y los maestros se ven únicamente como sujetos depositarios de información, cuando también tienen la capacidad de producirla y mediarla<sup>17</sup>.

En esta perspectiva también se han dejado de lado los casos de opresión racial o de discriminación de género, más allá de la dominación de clases; de igual manera, esta teoría es muy pesimista al no dejar abierta la posibilidad de cambio social y considerar al currículum en términos de normas, decisiones, valores y prácticas sociales que estructuran las experiencias escolares con base en los intereses del control social y de la clase.

En este sentido y en lo que respecta a este trabajo de investigación, el currículum oculto en sus diferentes manifestaciones en el ámbito escolar permite la reproducción de identidades genéricas (en donde se encuentran implícitos

---

<sup>14</sup> Ibi, Pág. 84

<sup>15</sup> Citado por Giroux, Henry, Ibid.

<sup>16</sup> Op. Cit. Teoría y resistencia

<sup>17</sup> En este sentido, no podemos descartar por completo que en las escuelas la ideología dominante se enfrente con procesos y perspectivas alternativas en donde se refleje el desacuerdo sobre la forma de organización social que pretende imponerse y a cambio de ello se propongan alternativas con una orientación diferente en donde la educación se profile como un elemento central para generar un desarrollo total en las personas, personas autónomas y auténticas, liberadas a través de la razón tanto individual como socialmente.

roles, estereotipos, normas, valores, ideas, costumbres, hábitos, etc. marcados para uno y otro sexo), mismas que crean y/o reafirman las expectativas profesionales de hombres y mujeres.

## 2.4 Identidades genéricas en la escuela

En el apartado anterior, se esbozó la reflexión en torno a la institución escolar como ámbito de la reproducción. En lo siguiente pretendemos establecer la relación existente entre el sistema escolar y las identidades genéricas de los sujetos, o más específicamente, ¿Cómo las identidades genéricas se ven afectadas o influidas por el sistema escolar en esta idea de la escuela como espacio de reproducción?, para tal efecto, conviene mencionar que la identidad genérica es una percepción que se elabora con las imágenes socialmente compartidas y organizadas por códigos que la colectividad asigna y reproduce, pero que también sanciona cuando no son aplicados al pie de la letra.

La identidad de género se encuentra en un proceso de transformación, es decir, no es estática, ya que está conformada por la autopercepción de hombres y mujeres, pero también por la percepción social, misma que se va adecuando a los contextos y tiempos sociales. *“Nuestras identidades como mujeres o como hombres se dan a través de factores estructurados culturalmente, que se transforman de una sociedad a otra o de una cultura a otra, situación que afecta nuestros diversos modelos y/o formas de vida, nuestras relaciones como personas, así como nuestros valores, preferencias, actitudes y hábitos”<sup>18</sup>.*

En las sociedades las identidades de género se asignan y se asumen por quienes son señalados como hombres o como mujeres, las mujeres como aquellas personas que encarnan los complejos significados de la feminidad, los hombres por su parte, son quienes representan el significado de la masculinidad.

Es en este sentido como se puede considerar que el género no surge en el imaginario, no nace tampoco en los cuerpos de hombres y mujeres sino que por el contrario, la construcción del cuerpo y la sexualidad son resultado del género simbólico. *“Se entenderá este campo como el nivel de organización de la*

---

<sup>18</sup> García, María del Carmen. Crisis de identidad de los géneros, en: Revista de ciencias y humanidades Enlaces, No. 6, Universidad Autónoma de Puebla, primavera- verano de 1999.

*cultura que construye los referentes a los que habrán de remitirse todas las imágenes que las colectividades humanas sancionan como parte de su propia realidad... en este registro, el del orden simbólico, podemos encontrar el origen de las dinámicas, prácticamente transhistóricas, de interacción entre los seres humanos a partir de lo que se imagina como parte de sus géneros, sus pertenencias inmutables a una cierta naturaleza: de masculinidad o feminidad”<sup>19</sup>*

La identidad es aquello que nos diferencia de los otros pero en donde también encontramos puntos comunes, gracias a ella, uno (a) se reconoce y es reconocido (a) por los demás, la identidad de una persona envuelve muchísimos aspectos más allá del género como son edad, religión, clase social, nacionalidad, lengua, escolaridad, etc.; no obstante, y para efectos del tema en cuestión, se abordará con mayor profundidad lo referente a la identidad de las personas a partir del género, asignada y a la vez asumida por las mujeres y por los hombres.

En tales circunstancias, se comprende que la identidad se encuentra ligada con papeles, estereotipos, grupos de referencia o de pertenencia<sup>20</sup>, si tales aspectos los relacionamos directamente con el género como categoría central comprendemos que éstos se establecen de manera inicial en el ámbito familiar. Desde el momento en que nacemos, en la familia se entreteje una serie de disposiciones que tienen que ver con lo que socialmente es aceptado como válido dependiendo de si se es hombre o si se es mujer, en este sentido, el espacio que se asigna, el color de ropa con el que se empieza a vestir al nuevo (a) miembro (a) de la familia, el nombre con el que se nos registra, los juguetes

---

<sup>19</sup> García, María Ileana. Mujeres y sociedad en el México contemporáneo. Nombrar lo innombrable, 2004, Pág. 45.

<sup>20</sup> “La identidad de cada individuo está cruzada por diferentes aspectos, o por aquellos que son relevantes en su vida social. Cada individuo y colectivo representan un cruce de caminos donde género, clase, raza, etnia y otras variables se encuentran para producir mezclas específicas de identidad. Para las mujeres, su identidad estará necesariamente marcada por su posición subordinada en la sociedad, pero al mismo tiempo, esta subordinación tendrán las cicatrices de las demás variables sociales. León, Magdalena. La familia nuclear: Origen de las identidades hegemónicas femenina y masculina, en: Género e identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino, 1995, Pág. 180

que se nos otorgan y hasta el mismo trato que se empieza a distinguir estarán entre otras cosas, determinados e influenciados por el sexo con el que nacimos,<sup>21</sup> así, el cuerpo recibe una significación sexual que le otorga normas explícitas e implícitas de las disposiciones sociales con respecto a su masculinidad y feminidad.

Al respecto, cabe mencionar que, son tres las etapas que participan en la construcción de los géneros: La primera etapa se da con la asignación de género, que se adquiere en el momento del nacimiento, en las expectativas de lo que los padres y la familia esperan del bebé dependiendo de si es niña o niño.

La segunda etapa se da en la conformación de la identidad de género, ésta se lleva a cabo en una edad promedio entre los 2 y los 4 años, considerando que en esta etapa se lleva también a cabo la adquisición del lenguaje, el lenguaje que tanto niñas como niños aprenden apunta entre otras cosas, a la diferenciación de lo masculino sobre lo femenino<sup>22</sup>, en esta etapa también los padres y las personas cercanas refuerzan los patrones establecidos culturalmente para los géneros como núcleo de identidad, no obstante que en esta edad los niños y las niñas pequeñas (os) no siempre conocen la diferencia anatómica de los órganos sexuales.

La tercera etapa se lleva a cabo con la socialización de las niñas y los niños, ya sea con el grupo de amigos y familiares o fundamentalmente, en la escuela. Aquí no sólo se refuerzan las identidades, sino que se aprenden los roles de género como conjunto de reglas y disposiciones que la sociedad y la cultura dictan sobre las actitudes y acciones de mujeres y hombres. Los (as) infantes a partir de su sexo aprenden *“lo que son”* y *“lo que deben hacer”*<sup>23</sup>.

---

<sup>21</sup> Desde el momento en que nacemos y a lo largo de la vida el ritual del género se lleva a cabo de manera indiscutible. Cada persona nos reconocemos y reconocemos a los demás a través de lo que nuestros cuerpos sugieren, a veces más que por la forma por la vestimenta que traemos, por los accesorios que portamos, por la apariencia en sí, además de eso, por la percepción de las acciones, los comportamientos, las conductas de cada quien, en donde se encuentran implícitas aquellas que nos indican cómo debe actuar una persona de acuerdo a su sexo, qué es lo que debe decir, pensar, sentir, desear, etc, así también aquello que está prohibido porque no es lo propio del sexo, todo ello se encuentra implícito en la identidad genérica.

<sup>22</sup> A diferencia de los niños, las niñas en esta etapa deben aprender un doble lenguaje, tienen que aprender a diferenciar cuando las personas hacen referencia a “niños” como genérico (como es el día del niño) o “niños” como una singularidad (cuando el profesor o la profesora suele decir: “Esta es la fila de los niños”)

<sup>23</sup> Las cursivas son mías

Y es que hacer alusión al sexo y a la manera en que éste influye en la conformación del género implica realizar una revisión que dé cuenta que aunque complementarias, cada una hace referencia a aspectos diferentes.

### 2.4.1 Sexo/ Género

Hacemos alusión al sexo para referirnos exclusivamente al orden biológico, es decir a lo genéticamente ya estructurado, las características físicas con las que nacemos, tenemos ovarios, vagina, útero y clítoris, o pene y testículos, por ende, el sexo hace referencia a la parte anatómica de nuestros cuerpos, a la diversidad existente de los órganos genitales internos y externos, al tipo de cromosomas que poseemos (XX o XY), así como hormonas (estrógenos o andrógenos). El sexo es el conjunto de características genotípicas y fenotípicas presentes en los sistemas, funciones y procesos de los cuerpos humanos <sup>24</sup>. Es la configuración cromosómica antes de nuestro nacimiento, y si antes se indicó que ambas categorías son complementarias ha sido para hacer referencia a que en función del sexo es como se establecen las disposiciones sociales que girarán en torno del nuevo ser, es decir, el sexo ha sido una herramienta fundamental para justificar las funciones que a hombres y a mujeres se les ha asignado, o sea, el género, pues aunque las teorías de género han explicado que el sexo no determina de ninguna manera lo que las mujeres y los hombres somos, la sociedad en su conjunto ha asignado ciertas disposiciones y características particulares a cada persona en función de “*su naturaleza*”<sup>25</sup>.

María Luisa González Marín entiende por género: “*El conjunto de características asignadas al sexo, que no venían en el paquete, no venían en los genes, no estaban en los cromosomas, no tiene que ver con las características*

---

<sup>24</sup> CONAPO. La perspectiva de género: Guía para diseñar y poner en marcha, dar seguimiento y evaluar proyectos de investigación y acciones públicas y civiles. Pág. 13

<sup>25</sup> El ser hombre, o ser mujer. Las cursivas son mías.

*específicas de orden biológico de las personas*<sup>26</sup>, de tal manera, el género es una categoría que abarca más allá de lo biológico, aspectos sociales, psicológicos, económicos, políticos y culturales, por ello es considerada una categoría bio- socio-psico-econo-político-cultural. El género tiene que ver con construcciones culturales e históricas que se hacen sobre los cuerpos, “cuerpos sexuados” en torno de los cuales se asignan atribuciones particulares dependiendo si se es hombre o si se es mujer. Es una categoría creada por la misma sociedad y cultura que hace alusión particularmente en dos aspectos: lo masculino y lo femenino. *Género es la construcción diferencial de los seres humanos en tipos femeninos y masculinos...es un proceso histórico y social... no es un hecho natural.*<sup>27</sup>

#### **2.4.2 La escuela como reproductora de identidades**

El género es una categoría creada por la cultura y la sociedad, por lo tanto, es esta última la que se encarga de reproducir y/o mantener las disposiciones culturales que se han creado alrededor de cada sexo, aunque no en todo momento, las mujeres o los hombres estén de acuerdo.

*“Siempre hay una que otra regla que se basa en reglas sociales... por ejemplo la forma en que me visto... me dicen que las señoritas deben peinarse, que deben usar tacones altos, pero yo no estoy de acuerdo” (Comentario que durante una entrevista realiza Perla, alumna de Bachillerato Semestral, quinto semestre en ETAC)*

Son varias las instituciones que sirven como reproductoras del orden de género, entre las cuales sobresale la familia como una institución que tiene entre sus finalidades, la de reproducir a los sujetos familiares como mujeres y como hombres; los medios de comunicación que a través del bombardeo de imágenes reafirman los roles y estereotipos “*adecuados*”<sup>28</sup> para cada género; la escuela como otra entidad, expresa y reproduce el orden de género o en otras palabras, las identidades genéricas que inicialmente en el espacio familiar se llegaron a crear.

---

<sup>26</sup> González M., María Luisa. Metodología para los estudios de género, 1996, Pág. 52

<sup>27</sup> Ibid, Pág. 32

<sup>28</sup> Las cursivas son mías.

Otra de las instituciones reproductoras del orden de género es la escuela, ahí se configuran complejas relaciones de poder entre los diferentes géneros, mismas que refuerzan las identidades de los (as) sujetos que inicialmente se conformaron en el ámbito familiar, en las identidades de género se establece lo que es permisivo y lo que está prohibido para cada género, se construyen modelos y estereotipos para hombres y mujeres<sup>29</sup>, se construyen fantasías, deseos, sentimientos, expresiones, temores y frustraciones que hombres y mujeres deben alcanzar para no hacerse acreedores a las sanciones (que no siempre de manera explícita) imponen los grupos sociales, de tal forma, cada sujeto (a) trata de actuar, pensar, sentir, creer y hacer lo que la sociedad le ha exigido conforme a la identidad de género que le han asignado y que a su vez él o ella han asumido, así se construyen los derechos y obligaciones de las personas con base en el género.

En las prácticas cotidianas en las escuelas se hacen marcadas distinciones de género en los procesos educativos, tanto en el de enseñanza/aprendizaje como en el de la interacción social. El contexto escolar constituye uno de los espacios que influye de manera importante en la construcción de la identidad personal de hombres y mujeres y de su futuro proyecto de vida y lo hace no siempre de manera explícita en el proyecto educativo, sino la mayoría de las veces a través del currículum oculto o escondido.

El currículum oculto está constituido por todos los mensajes que se transmiten y se aprenden en la escuela sin que exista una intención explícita o intencional ni tampoco una conciencia tanto por los (as) profesores (as) como por los (as) alumnos (as). El currículum oculto está formado entre otras cosas por creencias, valores, mitos, principios y normas que establecen relaciones y comportamientos según lo permitido de acuerdo a lo que la cultura dominante sugiere y aquí vale mencionar al androcentrismo como un enfoque que reina en el espacio escolar y que sitúa al sexo masculino en un papel preferencial. En una visión androcéntrica, las realizaciones importantes del género humano son obra exclusiva de los hombres y desde siempre la historia se ha contado desde

---

<sup>29</sup> Los tipos ideales de masculinidad y de feminidad que se han creado, han colocado a los hombres en una visión de fuertes, activos, racionales o en otras palabras, como los seres instrumentales; a las mujeres por su parte se les ha ubicado como las débiles, no activas, emotivas o expresivas.

la perspectiva de los hombres, destacando aquellos ámbitos del quehacer humano que les estuvieron casi siempre vedados a las mujeres por mucho tiempo y en los que si se les permite hacer presencia lo hacen con ciertas desventajas comparativas. Aun en aquellos casos en que las mujeres han logrado notoriedad en los ámbitos señalados, se les trata como excepción o sencillamente se les omite. Tanto la cultura como la educación han sido construidas desde una visión androcéntrica, y han sido presentadas como realidades dadas, promoviendo de esta manera estereotipos masculinos y femeninos.

El desideratum que no es otra cosa que las disposiciones sociales y culturales sobre ambos géneros, está implícito en el sistema escolar, en donde la distribución inequitativa del poder y de los conocimientos, la asignación de papeles genéricos y la posibilidad de aprender tales o cuales cosas, de desarrollar habilidades, destrezas y capacidades físicas y mentales se hacen evidentes, pero ello no significa que sean conscientes, ya que más allá de la intervención social en las identidades genéricas, participan elementos del ámbito psíquico, donde a veces la diferencia sexual que elaboran los(as) sujetos (as) se hace de manera inconsciente y al ser inconsciente, tal estructura no se maneja por los (as) sujetos (as) a voluntad.

En la identidad genérica de las personas (que se crea en la familia y se reproduce en la escuela), no sólo están presentes los estereotipos culturales de "lo que deben ser los hombres" o "lo que deben ser las mujeres", sino también los conflictos emocionales de la historia personal de cada sujeto (a), así como sus vivencias, que siempre son relativas de acuerdo a la edad, la etnia, la clase social y por supuesto el género, etc. De tal manera, es un hecho que aunque los procesos por los que la identidad genérica se crea varían en cada persona, un elemento indiscutiblemente importante en la estructuración de la identidad genérica es la diferencia sexual.



La institución escolar crea mecanismos y formas de consenso que permiten a las personas asumir y aceptar como válidos los contenidos escolares, dentro de los cuales se remarca una y otra vez y de diferentes formas “*lo que debe ser una mujer*” y “*lo que debe ser un hombre*”<sup>30</sup>, de tal manera, se establecen formas de coerción y opresión social que vigilan a su vez que el cumplimiento de tales normas morales y leyes de comportamiento social se cumplan al pie de la letra. A las mujeres se les induce la mayoría de las veces a la abnegación, la sumisión, la debilidad, la obediencia, la dependencia, como ejes fundamentales en su identidad genérica; a los hombres en cambio se les ubica en el ámbito de la creatividad, la sabiduría, el conocimiento, la autoafirmación, el desarrollo personal, la autonomía y todo aquello que les permita permanecer en su papel como centro del universo (aunque ello implique sacrificar la autonomía de las otras, el colectivo de mujeres), tales adjetivos, permiten a los hombres y a las mujeres constituirse como “un hombre” o como “una mujer” en la medida en que estos reconocimientos se llevan a cabo tanto por ellos (as) mismos (as) en su autopercepción como por los demás, en una heteropercepción, pues hemos dicho antes que estos dos elementos son básicos en la construcción de la identidad genérica.

En el ámbito escolar, se construyen mandatos para uno y otro sexo, los que se establecen en diversas manifestaciones: a través de los contenidos temáticos, de las prácticas escolares, de las relaciones sociales, etc. La institución escolar reproduce normas, valores, hábitos, deberes, funciones, papeles y modos de comportamiento que participan directamente en la identidad genérica de los (as) sujetos (as) y que permiten a su vez la permanencia o estabilización de las relaciones de dominación entre géneros, en donde la cultura patriarcal que tiene como centro del poder al varón, cobra gran relevancia.

---

<sup>30</sup> Las cursivas son mías

Las desigualdades genéricas que se establecen en el espacio escolar colocan a las mujeres la mayoría de las veces en desventaja con respecto a la situación de los varones pues en ocasiones y por lo menos en lo que respecta a la institución en donde esta investigación se realiza (ETAC Tlalnepantla), no se les ofrecen las mismas oportunidades para participar en diversas actividades tanto académicas como deportivas o el trato que se les otorga distinto al de los varones les crea dependencia e inseguridad,

*“He observado que llegan maestros jóvenes y les dicen estás muy bonita y ya por eso tienen 10” (Comentario que durante una entrevista realiza Valeria, alumna de Bachillerato Semestral, quinto semestre en ETAC).*

Cabe mencionar que las desigualdades genéricas no sólo crean desventajas para las mujeres, en ocasiones y es justo reconocerlo, también se llegan a generar ventajas, aunque inicialmente ésta no haya sido la intención, un ejemplo de ello es lo que se ha dado también en ETAC Tlalnepantla, en donde de acuerdo a los resultados y al hacer un recuento académico del ciclo escolar 02-04, se pudo concluir que las mujeres obtuvieron un mejor promedio que los hombres en todos y cada uno de los grupos (BS51,BS52, BS53, BS54); asimismo, los condicionamientos escolares de las mujeres para inscribirse al sexto semestre fueron menos que en los hombres y las bajas académicas que se generaron entre las estudiantes también fueron menos que en los varones (Ver cuadro 7).

Grupos	Prom. Calificaciones		Condicionamientos		Bajas académicas	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
BS51	8.2	8.5	2	3	0	0
BS52	8.0	8.5	3	1	2	1
BS53	8.7	9.1	0	1	1	0
BS54	8.5	8.7	2	1	1	0
<b>TOTAL</b>	<b>8.3</b>	<b>8.7</b>	<b>7</b>	<b>6</b>	<b>4</b>	<b>1</b>

**Cuadro 7.** Observaciones realizadas a partir de la revisión académica de los quintos semestres de Bachillerato una vez concluido el ciclo 02-04.

Lo que es bien sabido es que los resultados obtenidos han sido fruto de esfuerzo y trabajo continuos y de una gran perseverancia, no obstante, también han sido parte de las expectativas académicas que tanto docentes como padres de familia han colocado en las estudiantes, pues a las mujeres se les considera en términos generales y a propósito de roles, más dedicadas al estudio, más ordenadas con sus cosas, aunque no con ello se quiere decir que más capaces que los chicos, pues de ninguna manera esta visión de lo que las chicas pueden hacer en el estudio pone en entredicho la capacidad, la creatividad, la inteligencia y la innovación de los hombres, a quienes tales atribuciones no se les cuestiona por haber visto que las mujeres han obtenido mejores resultados en cuanto a calificaciones se refiere, simplemente no se les juzga igual que a las mujeres, pues si un chico sale mal en calificaciones no hay tanto problema, se podrá recuperar y continuar adelante, no obstante, si alguna chica sale mal en resultados académicos, tanto padres de familia como los mismos docentes tienden a verlo como algo novedoso, pues esperan que ellas mejor que nadie sean las que otorguen mejores resultados pues por algo están en la escuela, si por el contrario, los resultados académicos son exitosos, los (as) demás considerarán que éstos han sido resultado de factores externos y no tanto a las capacidades que las mujeres poseen, en este sentido y de manera general podemos argumentar que a las mujeres se les exige más en la escuela.

Cabe señalar (a propósito de los resultados académicos de las mujeres de quinto semestre que estudian en ETAC Tlalnepantla, que superan en promedio de calificaciones a los hombres) que en la aplicación de 35 cuestionarios a la población estudiantil de quinto semestre de Bachillerato, 15 a mujeres y 20 a hombres en donde entre varias de las preguntas que les hacían estaba ¿Cuál es la actividad a la que dedican mayor tiempo después de la escuela?, como opciones se les planteaba ayudar en casa, diversiones y/o distracciones, trabajo y otras, para lo cual se concluyó que las mujeres adquieren mayores responsabilidades que los hombres mientras estudian la preparatoria (la edad fluctúa entre 15 y 17 años), pues del total de la población con la que se trabajó (35 estudiantes), 7 mujeres dedican la mayor parte de su tiempo después de la escuela a ayudar en casa (46.6% del total de mujeres) contra 4 hombres ( 20% del total de hombres cuestionados), tal situación nos permite darnos cuenta de

que las labores de la casa, siguen correspondiendo la mayoría de las veces a las mujeres, pues son ellas a las que se les encomienda, por creer que forman parte de su “naturaleza”, no obstante, de cumplir con las mismas actividades escolares que las de los varones.

En lo referente a las diversiones y distracciones a las que las (os) estudiantes dedican el tiempo que les sobra después de la escuela, los resultados arrojan que 5 mujeres (33.3% del total) tienen la oportunidad de disfrutarlas contra 13 hombres, es decir un 65% de los hombres cuestionados tienen como prioridad el divertirse después de “cumplir”<sup>31</sup> con la escuela, tal situación nos permite concluir que las mujeres a determinada edad adquieren responsabilidades mayores más allá de las diversiones y de la escuela, actividades que en su desempeño académico no les han afectado del todo, pues éste sigue siendo mejor que el de los varones<sup>32</sup>; sólo para complementar, de las 3 mujeres restantes, 1 se dedica al deporte, 1 no especifica y otra más trabaja saliendo de la escuela; de los 3 hombres restantes, 1 trabaja, 1 se dedica al canto y uno más no especifica.

Lo revisado en el cuadro anterior en lo que respecta a la dedicación, el orden, y la constancia de las mujeres nos permite retomar la idea de que aunque muchas mujeres han tenido mayor acceso a la educación tanto media superior como superior, ello no descarta que tengan también que seguir dedicando su tiempo a actividades domésticas, pues son ellas en mayor medida las que apoyan en tal labor.

En el cuestionario aplicado a la población de ETAC de 35 estudiantes (15 mujeres y 20 hombres) las respuestas obtenidas sugirieron que de las 15 mujeres cuestionadas, 13 apoyan en casa con labores domésticas, es decir un 86.6% del total de las mujeres contra un 55% del total de los varones; en lo referente a labores de mantenimiento (se les colocaba como ejemplos arreglar la lámpara, cambiar el gas, pintar las paredes, cambiarle el aceite al coche, etc. para que la pregunta quedara mejor comprendida) notamos que las mujeres

---

<sup>31</sup> Por utilizar alguna frase porque a ciencia cierta no sabemos si estos estudiantes realmente cumplan con sus obligaciones como estudiantes, ello no es objeto de estudio por el momento.

<sup>32</sup> El análisis de aspectos académicos se realizó con la misma población de la aplicación de cuestionarios.

hacen poca presencia pues sólo un 6.6% (1 mujer) apoyaba con tales labores contra el 40% del total de los varones, de tal manera, nos damos cuenta que, aunque los hombres llegan a apoyar en las labores de la casa, realizan aquellas actividades que “se supone” las mujeres no pueden realizar porque no son propias de su sexo o porque además no están instrumentalmente habilitadas, así, cocinar, barrer, lavar trastes, fregar el piso, etc. son labores que no atentarán contra “la delicadeza”<sup>33</sup> que por “naturaleza” se les otorgó. En este sentido, aunque es notorio que tanto hombres como mujeres apoyan en casa con actividades necesarias, ya sea de mantenimiento o domésticas, las mujeres son las que en mayor medida prestan su apoyo.

Y es que los conocimientos y las habilidades con los que las mujeres son educadas en el sistema escolar y en la familia la mayoría de las veces implican un cúmulo de capacitaciones que más tarde les permitirán conjugar el aspecto académico con el ámbito privado, de ahí, que no sea raro encontrarnos con mujeres que aunque están estudiando o trabajando, esto no determine que ellas tengan que olvidarse de cumplir con actividades de orden familiar es decir, de las labores del hogar, por ello es que en ocasiones se ha hecho alusión a la doble jornada que las mujeres tienen que cumplir. “La doble jornada de trabajo se define por el contenido diferente del trabajo de las mujeres: el trabajo productivo y el trabajo reproductivo. Se trata de dos clases de trabajo diferentes pero realizados cada día, de manera sucesiva, simultánea, continua o discontinua. La doble jornada de trabajo se constituye por la jornada pública de trabajo productivo, asalariado, a contrato y por la jornada privada de trabajo reproductivo”<sup>34</sup>.

En la doble jornada de trabajo que las mujeres realizan son requeridos diferentes tipos de conocimientos, habilidades, destrezas, en fin,

---

<sup>33</sup> El entrecorillado es mío para denotar que estas son creencias y mitos que recaen sobre las mujeres de manera particular.

<sup>34</sup> Lagarde, Marcela. Los cautiverios de las mujeres madresposas, monjas, putas, presas y locas, 1999  
Pág. 111

especializaciones diferentes que ellas deben poner en práctica según se trate, ya sea del trabajo laboral (en el ámbito público) o del trabajo familiar (en el ámbito privado).

Aunque en términos generales la idea de educar a las mujeres conforme sus características físicas lo sugieren ha ido cambiando y se han perfilado nuevas acciones a favor de las mujeres, por lo menos en lo que respecta a ETAC Tlalnepantla, institución en la que se realiza esta investigación, esto no se ha modificado del todo, algunas veces se fomentan en las mujeres actitudes de pasividad y roles asociados con el cuidado, la abnegación y la paciencia. A las chicas se les enseñan conductas “propias de su sexo”, de su identidad genérica en el caso de los varones, se les ha educado para que sean audaces, competitivos, tenaces, emprendedores, etc, por lo cual aprenden que la valentía, la competencia, el liderazgo y más son características “propias de su sexo” o en el mismo caso de su identidad genérica.

La educación genérica que las mujeres adquieren a través de la institución escolar se encuentra influida en gran medida por su sexo, con el cual se reafirma y se “justifican” las normas, valores, hábitos y costumbres con los que no sólo las mujeres sino también los varones son formados. Se construyen un conjunto de rasgos de pensamiento, valoraciones, afectos, actitudes y comportamientos que se asumen como típicos y como referentes del “deber ser” y de pertenencia, según se es hombre o mujer.

En la escuela se hace una marcada distinción en las experiencias y aprendizajes que tanto hombres como mujeres adquieren en su trayectoria escolar, mediante los cuales, cada persona se ha apropiado de conductas “propias de su género”, propiciando con ello el limitar las posibilidades de acción de las personas, ya que cada cual aprende lo que está definido y permitido para su género, cada cual tiene vetados actitudes, afectos, capacidades, destrezas, habilidades y todos aquellos procesos indispensables para resolver su vida. En el caso de las mujeres, se les ha enseñado a ser pacientes, obedientes, dependientes de los demás, ordenadas; en el caso de los varones, se les ha inculcado ser arriesgados, independientes a diferencia de las mujeres, valientes,

reservados en sus emociones (pues es mal visto encontrar a un chico llorando o expresando abiertamente sus sentimientos).

*“Soy tranquila, no soy relajienta, soy sincera y muy paciente, soy buena amiga... trato de apoyar a mis amigos con consejos o en lo que yo pueda” (Mirna, 17 años, durante la entrevista realizada a estudiantes de Bachillerato semestral de quinto)*

La escuela limita algunas conductas, diciendo lo que es posible o imposible hacer en un contexto determinado y los (as) individuos (as), mediante el proceso de socialización, aprenden cuáles son las acciones adecuadas dentro de los medios en los cuales se desempeñan de acuerdo a su posición y al papel que cumplen. La institución escolar en este sentido y en conjunto con el ámbito familiar impone relaciones dependientes, desiguales e inequitativas.

### **2.4.3 Los roles de género**

Los roles sociales adscritos a cada género se establecen a través de un proceso de socialización en el que vale mencionar, no sólo interviene la escuela, sino también la familia, los medios de comunicación, los amigos (as) y más instituciones sociales.

Los roles de género aluden a las funciones, papeles y actividades culturalmente asignados y legitimados como propios o impropios de hombres o de mujeres que no necesariamente responden a las capacidades y potencialidades, ni a las expectativas y deseos de las personas y que sin embargo los (as) sujetos (as) asumen como parte de su identidad genérica. Estos roles se asignan y se desempeñan en diferentes espacios, tanto públicos como privados. En el área educativa por ejemplo, los roles que se asignan a las alumnas y a los alumnos se asignan según los estereotipos tradicionales de género, la internalización de lo que debe ser un sujeto según su género y la atribución de responsabilidades y aprendizajes diferenciados para mujeres y hombres están presentes en el ámbito escolar y se manifiestan a través del currículum oculto y el currículum vivido. (y aún también en la familia) pero no hay que olvidar que cada estudiante lleva consigo un bagaje cultural en donde se encuentran inmersos hábitos, conocimientos, comportamientos y actitudes

“*propios de los hombres*” o “*propios de las mujeres*”<sup>35</sup> que por supuesto, también influyen no sólo en los roles<sup>36</sup> y estereotipos<sup>37</sup> de hombres y mujeres, sino también en la identidad genérica.<sup>38</sup>

Cada persona posee un acervo infinito de roles que se encuentran interiorizados en su identidad genérica, entre los cuales elige uno de acuerdo al contexto y al tipo de relaciones que ahí se generan. En las diversas instituciones (familia, escuela, grupo de amigos, etc.) uno aprende a “ser hombre o mujer”, se aprenden roles y actitudes asociadas al sexo. Los (as) individuos (as) en la escuela a través de las interacciones aprenden a ser alumnos o alumnas pero también hombres o mujeres con motivaciones, expectativas, autoestima y con actitudes particulares ante la vida.

#### 2.4.4 La interacción en el ámbito escolar

Las interacciones que se dan en el ámbito pedagógico cumplen una función importante, pues influyen en los modos en que los (as) estudiantes se acercan y se comunican unos (as) con otros (as), presentándose marcadas

---

<sup>35</sup> Las cursivas son mías

<sup>36</sup> Un rol es “*un conjunto de expectativas acerca del comportamiento de hombres y mujeres en un contexto histórico y social determinado; son las actitudes consideradas apropiadas como consecuencia de ser hombre o ser mujer. Es lo que se espera de cada uno (a)*”. Tomado de: La perspectiva de género. Una herramienta para construir la equidad en la familia y el trabajo. Cuadernillo para todos los servidores públicos y las personas interesadas en la equidad entre hombres y mujeres. Pág. 6

<sup>37</sup> Un estereotipo “*es una representación social compartida por un grupo (comunidad, sociedad, país, etc.) que define de manera simplista a las personas a partir de convencionalismos que no toman en cuenta sus verdaderas características, capacidades y sentimientos*”. Tomado de La perspectiva de género. Una herramienta para construir la equidad en la familia y el trabajo. Cuadernillo para todos los servidores públicos y las personas interesadas en la equidad entre hombres y mujeres. Pág. 7

<sup>38</sup> Tal concepto ya se retomó con anterioridad, no obstante, cabe mencionar que la identidad de género “*es el sentimiento de pertenencia a un sexo y no al otro y está asociada a la asunción de patrones de comportamiento definidos como masculinos o femeninos, La construcción de las identidades de hombres y mujeres dependen más de las formas en que los individuos son socializados que de los datos biológicos y hormonales*”. Tomado de La perspectiva de género. Una herramienta para construir la equidad en la familia y el trabajo. Cuadernillo para todos los servidores públicos y las personas interesadas en la equidad entre hombres y mujeres. Pág. 3



diferencias en las formas y modos en que los (as) profesores (as) se relacionan con las mujeres o con los hombres e incluso entre los mismos pares de amigos (as). Los profesores (as) tratan de manera distinta a los hombres que a las mujeres.

*“Hay veces que los profesores dan un trato distinto con una cierta persona del salón si es mujer obviamente... hay maestros que tienen sus consentidas por ser mujeres... por ser mujer te tratan distinto que a los hombres... los hombres si hacen cualquier cosa, luego luego a la dirección, con las mujeres como que se ablandan más, no las castigan y las escuchan” (durante la entrevista aplicada a Karla, estudiante de Bachillerato de quinto semestre en ETAC Tlalnepantla)*

#### **2.4.5 El lenguaje sexista**

El lenguaje es otro aspecto presente en el espacio escolar, en él aparece la negación constante del género femenino a través del uso del lenguaje genérico de lo masculino. Esto puede llegar a ocasionar sentimientos de inferioridad en las mujeres, poca confianza en sus reales posibilidades y una baja autoestima, que más tarde incidirán en sus desempeños extraescolares. *“Desde el punto de vista social sólo existe aquello que tiene un nombre o aquello de lo que es posible hablar, es decir, aquello de lo que ya se ha hablado alguna vez, el resto de las cosas pertenece al mundo oscuro y confuso de lo individual, de lo incomunicable, de lo que no puede ser dicho y por tanto no tiene existencia social. El lenguaje refleja el sistema de pensamiento colectivo y con él se transmite una gran parte de la forma de pensar, sentir y actuar de cada sociedad”<sup>39</sup>*. El lenguaje puede ser concebido como elemento fundamental de producción, transmisión y adquisición cultural.

Desde que aprendemos a hablar, aprendemos con ello formas de dirigirnos o referirnos a las personas según el género del que se trate, ya sea masculino o femenino, tal diferenciación la utilizamos tanto para los seres humanos como para los animales e incluso las cosas, no obstante, la diferencia

---

<sup>39</sup> Moreno, Monserrat. Cómo se enseña a ser niña: El sexismo en la escuela, 2000, Pág. 9

se da cuando por economía tenemos que utilizar una sola palabra para hacer referencia en una ocasión a ambos géneros, tanto a hombres como a mujeres porque nunca utilizamos el femenino para hacer hincapié a un grupo de personas de distinto sexo, antes más bien, es muy normal que lo indiquemos en sexo masculino y nadie se extrañará pues el masculino plural en castellano puede referirse tanto a un colectivo formado exclusivamente por varones como a un colectivo de varones y mujeres.

En la lengua castellana tanto oral como escrita que se aplica en la escuela, se omite al sujeto femenino a través de diversos mecanismos, lo cual genera una invisibilidad en las mujeres que desdibuja la individualidad de éstas en un colectivo de estudiantes varones. Ante esta situación, las mujeres permanecen frente a una ambigüedad de expresión a la que finalmente se habitúan, acostumbrándose a ser invisibilizadas no sólo en el idioma sino también en el espacio escolar, por el contrario, ante esta ambigüedad del lenguaje para las mujeres, nos encontramos con modelos lingüísticos muy claros para los varones, pues siempre y en todos los casos hay que usar el masculino.

Si consideramos que las palabras no significan cosas, sino operaciones mentales hechas sobre ellas, sabremos que el lenguaje contribuye activamente en la formación de las identidades genéricas de hombres y mujeres, en la creación de pautas de conducta (aunque no siempre de manera conciente) teñidas de una ideología androcéntrica (que permite situar al varón en el centro del universo mental) que contribuirá de manera permanente en la formación de los (as) sujetos (as).

#### **2.4.6 Las prácticas escolares diferenciadas**

En la práctica docente existen también expectativas de los profesores con respecto a cada uno de los sexos y éstas cumplen también un papel preponderante en la identidad genérica de los (as) sujetos (as); en las expectativas, actitudes y prácticas escolares que los (as) profesores (as) proponen. Con los alumnos y las alumnas se encuentra presente el modelo social imperante que diferencia roles en función de estereotipos, basados en el género.

En los espacios educativos se llega a manifestar la posición que deben tener tanto hombres como mujeres. En el uso diferenciado del patio que hacen hombres y mujeres, éstas quedan relegadas a un uso restringido, tienden a ubicarse en espacios periféricos del patio y a ubicarse en grupos pequeños en donde generalmente las actividades que realizan no son de tipo rudo. No les está permitido ocupar el patio del colegio de la misma manera que los varones, es más, ni lo intentan, los varones pueden jugar fútbol sin restricciones en sus movimientos ni en el espacio, además de que institucionalmente se les dan mayores posibilidades para que participen en torneos deportivos.”

*“No me topado con ningún obstáculo en la escuela, por ser hombre, para mí hay igualdad... aunque en los eventos deportivos que hacen nos dan más preferencia a nosotros los hombres”.Ramón (estudiante de quinto semestre de Bachillerato durante una entrevista)*

Así, aunque en ocasiones los (as) jóvenes argumenten que la igualdad de género existe, en la práctica cotidiana, no es del todo real.

#### **2.4.7 Los grupos de iguales**

En la identidad genérica con la que son formados (as) hombres y mujeres, adquieren importante relevancia las relaciones que se dan entre grupos de iguales (entre grupos de compañeros, en el sentido que se comparten características como el género, edad, clase social, escuela a la que asisten, idioma que hablan, etc.) en el espacio escolar y a través del currículum vivido. *“Por medio de la amistad los individuos interaccionan con sus iguales, aprenden que pueden negociar para crear los vínculos sociales sobre la base de las necesidades personales y de las exigencias sociales del contexto. Aprenden que*

*la amistad es importante y necesaria y no siempre los (as) demás aceptan inmediatamente su presencia y su participación en las charlas y en los juegos”<sup>40</sup>*

Durante la adolescencia, las relaciones amistosas son muy importantes, porque en ocasiones cuando existe un distanciamiento hacia la familia, los primeros en ocupar ese espacio vacío son los (as) amigos (as), son ellos (as) en muchísimos casos los que llevan toda la carga emocional, son ellos (as) los (as) que emiten juicios de qué hacer y cómo comportarse.

El aspecto físico, el comportamiento y las actitudes que en la cultura propia de los jóvenes se sugieren, son cuestiones clave en la conformación de la identidad genérica. Las chicas deben conocer el estado de su “*feminidad*”<sup>41</sup>, deben estar conscientes de la última moda y del estilo que las señoritas deben tener para comportarse, ni un aspecto demasiado anticuado pero tampoco uno muy extravagante y llamativo que implique que los (as) demás tengan que criticarles. Los chicos deben aprender aspectos de su “*masculinidad*”, cómo atraer y seducir a las chicas, mostrarse valientes, atentos y galantes, inquietos y decididos y estar en la última moda, entre otros aspectos, aunque no siempre la apariencia sea lo primero por aquello que dicen que un hombre debe ser: feo, fuerte y formal. Aquellos (as) que no se rigen por este comportamiento corren el riesgo de ser fuertemente criticados (as) y rechazados (as) pues lo primordial para ellos (as) es la reputación y la buena fama, tal situación corre el riesgo de llevarlos en ocasiones a enfrentarse a un estado de ansiedad y amargura.

#### **2.4.8 Los libros de texto**

Pero las relaciones entre iguales o entre grupos de compañeros no es lo único que reina en el espacio escolar y que influye sobre manera en la conformación de las identidades genéricas tanto de hombres como de mujeres, En el currículum oculto se transmite una visión estereotipada de los roles femeninos y masculinos a través de los textos escolares, a través del lenguaje verbal e icónico impreso; estos materiales en general contienen una representación muy marcada de la vida social, pues su objetivo funcional es el

---

<sup>40</sup> Arenas, Gloria. La cara oculta de la escuela, en: [www.nodo50.org/mujeresred/coeducacion-gloria\\_arenas-1.html](http://www.nodo50.org/mujeresred/coeducacion-gloria_arenas-1.html)

<sup>41</sup> Las cursivas son más

de socializar a las nuevas generaciones en concordancia con los modelos dominantes.

En ETAC Tlalnepantla, el libro que de manera obligatoria llevan los (as) alumnos (as) a lo largo de los 3 años en que cursan la preparatoria, es el de inglés, idioma en el cual los alumnos son ubicados conforme al nivel que tienen, mismo que se refleja en un examen de ubicación que se les aplica cuando ingresan a la institución, tal nivel determina el libro que llevarán, pues cada uno corresponde a diversos niveles.

Y como es de suponerse, los contenidos que se manejan en los libros de texto del idioma inglés no escapan tampoco al androcentrismo con el que la mayoría de los textos son manejados en la escuela: En este caso, se tomó como ejemplo el libro "Intro A"<sup>42</sup>.

Al hacer una sencilla revisión sobre este material se observó que la mayoría de los personajes que aparecen en el libro son hombres, en tal situación se comprende que la figura que predomina es la del varón, las mujeres son denotadas con menos frecuencia y como es de suponerse, cuando aparecen, lo hacen realizando un número limitado de roles, ligados casi exclusivamente a su dimensión de madre y esposa<sup>43</sup> y aunque en ocasiones, algunas imágenes pretenden intercambiar los roles y estereotipos para uno y otro género, al final, el excesivo número de imágenes ligadas a los estereotipos tradicionales, nos dejan claros los papeles tanto de hombres como de mujeres, así la imagen que se da a los (as) alumnos (as) de "lo que deben ser las mujeres" y "lo que deben ser los hombres" a través de los libros de texto, contribuye poderosamente en la conformación de su identidad genérica, en sus pautas diferenciales de comportamiento y en la valoración diferenciada que nuestra sociedad hace de los individuos de cada sexo, tanto en el texto escrito como en las imágenes, por ello, es importante considerar que el libro de texto es una herramienta de

---

<sup>42</sup> Tal material es el que llevan los alumnos que se encuentran ubicados en el nivel más bajo del idioma, maneja por lo tanto, contenidos básicos.

<sup>43</sup> En la mayoría de las imágenes de personajes que se disponen en los libros de texto, se representan a los varones realizando diversas acciones: jugar, correr, estudiar y comer o en el ejercicio de profesiones como médicos, arquitectos, astronautas, etc., consideradas habitualmente como masculinas, mientras que aquellas pocas en que aparecen niñas y mujeres aparecen en acciones como: cocer, lavar, cocinar o realizar actividades propias de su sexo para que todo permanezca en orden.

comunicación que posee dos niveles de lectura: el primero tiene que ver con lo que está explícito, con aquello que transmite conocimientos legitimados, lo visible, es en otras palabras, el currículum manifiesto.

El segundo nivel estaría comprendido por los mensajes ocultos, por aquello que sin ser explícito denota cierta valoración a cada uno de los sexos; las imágenes cobrarían gran relevancia al considerar que muchas veces se recuerdan mejor las ilustraciones que las palabras, ya que facilitan una serie de procesos de atención, retención, comprensión, etc. en el aprendizaje.

El libro de texto en cuestión ("Intro A") posee todo un código de símbolos sociales que comportan una ideología sexista, no explícita pero increíblemente más eficaz que si estuviera expresada de manera clara. Mujeres y hombres tienden a seguir los modelos propuestos, principalmente cuando se les ofrecen como indiscutibles y tan evidentes que no necesitan siquiera ser formulados. A través de este libro como en muchos otros, se selecciona y se presenta la información que se considera relevante e imprescindible para ser asimilada por los (as) alumnos (as), por tal motivo, además de que presenta contenidos particulares de una disciplina, es decir, del inglés, presenta también una visión de mundo, que aunque no se establece con tanta facilidad de manera explícita, o sea, a primera vista esto no es tan notorio, si se hace una somera reflexión de los contenidos que se redactan (aún en otro idioma), de las imágenes que utilizan en donde siempre se conservan denominadores comunes que tienen que ver con roles y estereotipos bien definidos para hombres y mujeres y que la mayoría de las veces son los que más grabados se quedan en el alumnado, sabremos que éste como otros libros de texto contribuye con el sexismo <sup>44</sup>. No obstante, un análisis exhaustivo sería objeto de estudio de otra investigación, para la presente basta sólo un pequeño bosquejo con el fin de establecer el área y el nivel de conocimiento al que me refiero al hablar de los libros de texto y no dejarlo escrito de manera tan general.

---

<sup>44</sup> El sexismo es la opresión fundamentada en la diferencia sexual de las personas. El sexismo permea la totalidad de las relaciones humanas... se incuba en el inconsciente, elemento definitivo y definitorio del sentir, pensar y actuar de las personas, por ello es un elemento sustantivo en la constitución de las identidades...es la máxima intolerancia a lo diferente del paradigma masculino... es el poder más destructivo de las personas que lo padecen y el más enajenante de las que lo asumen y ejercen... es la herramienta de la autoconstrucción y la autoafirmación enajenadas de los sujetos y de los géneros.

Si a profesiones nos referimos, podríamos considerar que en la mayor parte de los textos escolares que se utilizan, cuando las mujeres no se ubican en el espacio privado (el hogar) realizando labores domésticas, se les ubica en profesiones que tienen que ver más con el cuidado y el servicio hacia los demás, como el ser enfermera, maestra o trabajadora social, sólo por poner algunos ejemplos; en el caso de los hombres, cuando no se les encuentra directamente en espacios laborales que “tienen que ver más con su sexo”<sup>45</sup>, como es el caso de Arquitectura o Ingeniería, se les ubica en actividades deportivas y culturales, por tal motivo, podemos considerar que se exalta más el valor de lo que los hombres realizan, al tiempo que se establece una ocultación sistemática de las mujeres y del valor que tienen las actividades que éstas pueden desarrollar.

De tal manera, los libros escolares después de los maestros son el recurso didáctico que mejor sirve para perpetuar los intereses de las clases o los grupos dominantes, son el reflejo de la ideología dominante.

## **2.5 Resistencia en el espacio escolar**

Sin embargo y aunque ya se han mencionado las distintas maneras mediante las cuales el sexismo se hace presente en el espacio escolar, el abordar hasta aquí la función reproductora de la institución escolar implicaría ubicarnos en una visión muy reduccionista de lo que es la educación y del papel irrelevante de los (as) sujetos (as) como personas contestatarias, implicaría descartar por principio de cuentas la capacidad de resistencia que los (as) sujetos (as) poseen para escapar a las imposiciones de los grupos o del género dominante.

De tal manera se puede argumentar que, los mecanismos de reproducción que se generan en el espacio escolar, muchas veces se topan o se enfrentan con mecanismos de oposición por parte de los docentes y del alumnado en general, en donde de manera participativa o no participativa manifiestan su inconformidad con las disposiciones que se generan en la institución escolar,

---

<sup>45</sup> Ello a partir de lo que socialmente es aceptado para los varones.

hablo de formas participativas y no participativas, de formas activas o pasivas, ya que para que un estudiante manifieste su resistencia a determinadas imposiciones no es necesaria la participación política, pues también mediante el silencio o acciones concretas en la cotidianidad de su espacio escolar se puede hacer, pretendiendo que tales acciones que son silenciosamente subversivas sean políticamente progresistas a largo plazo, es decir que los estudiantes no abandonen la idea de la posibilidad de moverse más allá de las posiciones específicas de clase o en términos más alusivos al tema, a posiciones específicas de género. *“Cada tipo de comportamiento puede indicar una forma de resistencia si surge de un cuestionamiento ideológico abierto o latente de las ideologías represivas subyacentes que caracterizan a las escuelas en general”*<sup>46</sup>

En tal sentido, consideramos que, los estudiantes y los maestros no reciben simplemente de manera pasiva la información que en la escuela se brinda, sino que por el contrario, también poseen la capacidad de producirla y mediarla, en algunos casos se resisten y hasta modifican las prácticas escolares. En estos términos, el poder no siempre es impuesto de manera totalitaria por los grupos o el género dominante, en su caso, las fuerzas contestatarias que pueden ser los estudiantes o los maestros poseen también el poder para manifestar de forma creativa sus expresiones de inconformidad a las disposiciones culturales y sociales de la fuerza dominante. Bastan la intencionalidad, la conciencia, el significado del sentido común, la crítica y la sensibilidad potencial como categorías centrales en la problemática de la resistencia. *“La resistencia debe tener una función reveladora, que contenga una crítica de la dominación y ofrezca las oportunidades teóricas para la autorreflexión y la lucha en el interés de la emancipación propia y de la emancipación social”*<sup>47</sup>

*“El valor pedagógico de la resistencia rechaza la noción de que las escuelas son simplemente sitios de instrucción y, al hacer esto, no sólo politiza la*

---

<sup>46</sup> Giroux, Henry. “Teorías de la reproducción y la resistencia en la nueva sociología de la educación: un análisis crítico” en: *Cuadernos Políticos*, No. 44, julio- diciembre, México, ediciones Era, 1985, Pág. 67

<sup>47</sup> Ibid, Pág. 145-146



*noción de cultura sino que señala la necesidad de analizar la cultura de la escuela dentro de un terreno cambiante de lucha y contestación*<sup>48</sup>.

Considerando que el género es una construcción social, podemos entonces considerar que no es un hecho determinado y que por lo tanto los (as) sujetos (as) tienen la posibilidad de crear y proponer nuevos esquemas de conocimiento y de comportamiento, en este sentido, podemos considerar entonces que la escuela no sólo puede fungir como un espacio de reproducción de identidades genéricas, más allá de esto, la escuela puede también desde una perspectiva de género promover la reflexión y el análisis en los (as) estudiantes, que permitan la búsqueda de una equidad de género, buscando con ello favorecer situaciones de mayor justicia y de iguales oportunidades para ambos sexos, estudiantes y maestros pueden romper las asimetrías existentes entre las personas (hombres y mujeres), pueden enseñar a reconocer y a respetar las diferencias promoviendo con ello un trato justo y semejante independientemente de que se trate de un hombre o de una mujer.

Para tal efecto se requiere de una participación constante de los actores que intervienen en el sistema escolar, se requiere de una conciencia crítica que no tolere las injusticias de trato y que suscite la tolerancia con los (as) diferentes en donde no sea necesaria una teoría sino que basten el ser, sentir, reflexionar, actuar y analizar la vida desde un enfoque de género.

## **2.6 Derechos Humanos diferenciados**

Hemos revisado a lo largo del presente capítulo diversas prácticas sexistas mediante las cuales, en la institución escolar prevalece la discriminación para un género, las mujeres en la mayor parte de las prácticas, es por ello que se hace necesario denotar algunos planteamientos que tienen que ver con este tema, en función de los derechos humanos a los que, toda persona indiscutiblemente debe tener acceso.

Según la convención de Derechos Humanos en Viena, *la discriminación es cualquier distinción, exclusión o restricción basada en la diferencia sexual que*

---

<sup>48</sup> Ibid, Pág. 148

*tenga como efecto y objetivo, anular el reconocimiento de los derechos humanos de las mujeres.*<sup>49</sup>

Los derechos humanos por su parte, *son definidos como las exigencias que brotan de la propia condición natural del hombre, por lo tanto, cuando hablamos de derecho, hacemos hincapié en un poder o facultad de los seres humanos para actuar, un permiso para obrar en un determinado sentido o para exigir una conducta de otro sujeto.*<sup>50</sup>

Cuando se mencionan los derechos humanos, hacemos referencia a que son humanos porque son propios e inherentes a la persona, son inalienables e imprescindibles, son y están dirigidos por y para las personas. Los derechos humanos connotan la asignación de éstos a todas las personas. Todos los hombres y las mujeres son merecedores de ellos por igual.

No obstante, también nos referimos a los derechos individuales, ya que en realidad, se refieren a la individualidad y a la dignidad de cada persona. Se hace hincapié en que al tratarse de una persona, también se trata de un (a) individuo (a) que tiene derecho a tener derechos, no obstante de su género, edad, clase social, etnia, etc.

Los derechos humanos tienen que ser respetados, reconocidos y promovidos, pues de la misma forma en la que todas las personas deben poseerlos, siempre estos seres humanos deberán asumir una conducta frente a los derechos de otras personas, cumplir con determinadas obligaciones para dar, hacer u omitir.

La Conferencia mundial de Derechos Humanos en Viena reconoce la importante función que cumplirían las organizaciones no gubernamentales y las diferentes instituciones, entre ellas la familia, la iglesia y por supuesto, la escuela, en la promoción de todos los derechos humanos. La conferencia

---

<sup>49</sup> Artículo I. Conferencia Mundial de Derechos Humano, Viena 1993, en [http://www.unhchr.ch/huridocda/huridoca.nsf/\(Symbol\)/A.CONF.157.23.Sp?OpenDocument](http://www.unhchr.ch/huridocda/huridoca.nsf/(Symbol)/A.CONF.157.23.Sp?OpenDocument)

<sup>50</sup> Lucas Morea. Los derechos humanos, en: <http://www.monografias.com/trabajos6/dehu.shtml>

aprecia la contribución de esas organizaciones y/o instituciones en la tarea de acrecentar el interés social en lo referente este tema, en las actividades de enseñanza, capacitación e investigación en derechos humanos y en la promoción y protección de los derechos humanos y las libertades fundamentales.

En este sentido, las instituciones escolares en materia de derechos humanos, debieran abarcar la paz, la democracia y el desarrollo social.

Pero, ¿Cuánto y cómo se forma a los educadores y a las instituciones para que formen a su vez en derechos humanos?; ¿Qué logros se han alcanzado y qué limitaciones persisten?; ¿Qué obstáculos, errores o desigualdades siguen siendo desafíos pendientes?; ¿Qué acciones deben encararse para superar las dificultades y seguir progresando?, tales interrogantes vale la pena plantearlas y cuestionarlas, pues en la medida en que nos respondamos podríamos comprender las diferentes formas de discriminación y exclusión que se han venido dando en el espacio escolar en los diferentes niveles educativos, mismas que se han planteado en párrafos anteriores.

Y sin cuestionar más, por no ser derechos humanos, un tema que directamente atañe a esta investigación, aunque sí un tema central en la perspectiva de género (enfoque teórico metodológico que guía este trabajo) podríamos argumentar que las instituciones escolares no cumplen con la premisa ideal de vigilar y fomentar los derechos humanos en las aulas y en cada uno de sus espacios.<sup>51</sup>

De esa manera podemos mencionar que, niños y niñas, jóvenes, hombres y mujeres (haciendo alusión a todos los niveles educativos), tienen derecho a la misma valoración social y cultural de sus funciones; tienen derecho a una presencia equitativa en los espacios educativos sin que el género u otros

---

<sup>51</sup> Tomando como base las ideas planteadas sobre las diversas formas discriminatorias en la escuela.

factores sean determinantes para las oportunidades educativas que se les presentan; derecho a una vida integral y digna en la educación, en donde su sexo o su género no sea objeto de exclusión; derecho a la difusión e información basada en los programas de aprendizaje con equidad de género, a fin de estimular el interés de las niñas y los niños por áreas de estudio no tradicionales; derecho a una educación mixta compartiendo y conviviendo los mismos conocimientos y los mismos tratos por el personal docente, administrativo, etc; derecho a que se les facilite la integración de su género como un componente flexible y susceptible de control de su proyecto de vida y no como un factor determinante de sus futuros roles en la sociedad.

Todos estos, debieran ser temas esenciales y centrales de la educación de ambos géneros, ya que el principal derecho de las personas es vivir en una cultura que estimule la participación de ambos géneros en todos los espacios de la sociedad, una cultura que promueva los derechos consagrados en las normas nacionales e internacionales.

### **CAPÍTULO 3. IDENTIDAD GENÉRICA EN LAS EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LAS MUJERES Y OTROS FACTORES INFLUYENTES. CASO ESPECÍFICO ETAC TLALNEPANTLA.**

En el capítulo II ya ha sido abordado el tema sobre identidad genérica, el cual nos deja ver que ésta no sólo es asumida por los mismos (as) sujetos (as), sino que más allá de eso, la misma sociedad es quien determina quiénes serán señalados como hombres y quiénes como mujeres de acuerdo a las características físicas y biológicas, de tal manera, la escuela en sus diferentes niveles es una institución que promueve y que legitima una identidad genérica para hombres y mujeres basada en estereotipos, roles, expectativas, grupos de pertenencia, etc.

En el presente la identidad genérica se abordará en relación con las expectativas profesionales de las mujeres, al ser éste el tema central de la investigación.<sup>1</sup>

Son varios y diversos los aspectos que influyen en las expectativas profesionales tanto de hombres como de mujeres. En el capítulo I ya se hizo alusión a que las metas, los objetivos, los fines académicos y en ocasiones personales que persiguen los sujetos dependen de otros factores como son: la vocación, los intereses, las aptitudes, las posibilidades económicas, etc.

Cabe mencionar que en las expectativas profesionales de los (as) sujetos (as) no sólo se encuentran presentes la elección de carrera, lo que esperan del éxito profesional adquiere también una significación relevante para los hombres y para las mujeres.

*“El éxito profesional es desarrollarme y todo lo que implica la carrera que una estudió... llegar al puesto más alto dependiendo de la carrera que se tenga y tener el dinero suficiente para sostenerme” (Laura, estudiante de quinto semestre de Bachillerato, durante una entrevista aplicada)*

*“El éxito profesional no es salir adelante, una persona puede salir adelante sin ser exitosa profesionalmente... el éxito profesional abarca saber manejar tu vida personal y profesional, hay muchas mujeres que tienen mucho potencial pero que no pueden*

---

<sup>1</sup> En ocasiones se hará también referencia a las expectativas profesionales de los varones

*continuar la escuela porque quedan embarazadas, entonces o atienden la escuela o atienden hijos” (Perla, estudiante de quinto semestre de Bachillerato durante una entrevista aplicada)*

*“El éxito profesional sería para mí, sentirse a gusto con lo que uno hace” (Manuel, estudiante de quinto semestre de Bachillerato, durante una entrevista aplicada)*

### **3.1 El éxito profesional de las mujeres**

Mientras que para algunos hombres el éxito profesional consiste generalmente en llevar a cabo una actividad que les guste y que por lo tanto desempeñen con entusiasmo día a día, asimismo, implica poseer un trabajo que les permita solventar las necesidades económicas para sostener a su familia y llevar una vida confortable; para algunas mujeres en cambio (aunque esto no tiene que ser una regla, se habla en términos generales), el éxito profesional lo llevan a cabo cuando realizan una actividad que les guste o les satisfaga pero también que les permita atender al mismo tiempo la vida familiar; las mujeres colocan en la mayoría de los casos su vida afectiva y familiar antes de su éxito profesional.

*“En 10 años me veo casada... no sé si todavía trabajando pero yo me imagino con mi familia”*

*(Durante la entrevista aplicada a Valeria, estudiante de Bachillerato del quinto semestre)*

*“Si yo quedara embarazada, no sería un limitante en mi profesión pero sería más a largo plazo terminar mi carrera”*

*(Durante la entrevista aplicada a Perla, estudiante de Bachillerato del quinto semestre)*

*“En cinco años me veo ya con una carrera o por terminarla, ya con planes de boda.. tienes que tener tu tiempo para cuidar a los niños... debes buscar la manera de tener tiempo para ti y tu carrera pero también para tu familia”*

*(Durante la entrevista aplicada a Mirna, estudiante de Bachillerato del quinto semestre)*

Muchas otras mujeres encuentran el éxito profesional cuando alcanzan un status reservado a los hombres, por lo cual este éxito rara vez es considerado como un fin en sí, sino con mayor frecuencia como un medio de valorizarse ante los ojos de los demás y particularmente de los hombres para así obtener un status de igualdad.

### **3.2 Las características personales y los factores socioculturales en las expectativas profesionales de las mujeres**

No obstante, que los factores sociales y culturales es decir, el nivel social y cultural de los padres, las posibilidades económicas, el ambiente escolar, la información que existe relacionada con diversas carreras, las perspectivas del mercado de trabajo, las oportunidades de empleo, e incluso las condiciones económicas, políticas y sociales del país, cobran gran relevancia en la decisión profesional de los (as) sujetos, es indudable que los (as) individuos (as) tienen también cierta libertad en la elección de una ocupación o profesión<sup>2</sup>; sus deseos y necesidades son los que los (as) estimulan para preferir una carrera y no otra.

Hoppock sostuvo que *“La elección vocacional se basaba principalmente en la utilización de la información ocupacional construida sobre las necesidades personales... las actividades ocupacionales se relacionan con las necesidades básicas y la elección ocupacional mejora a medida que la gente aumenta en la identificación de sus necesidades y en el conocimiento del potencial que esa ocupación elegida ofrece para satisfacerlas... la satisfacción resulta del trabajo que ratifica las necesidades presentes o que promete gratificarlas en el futuro”*.

Las necesidades que son satisfechas de forma mínima o no han sido satisfechas se convierten de manera consciente o inconsciente en motivadores que influyen en las preferencias de los (as) sujetos (as) en distintas actividades o profesiones. La elección de una carrera representa entonces una extensión de la identidad y la personalidad de los (as) sujetos (as), pues en tal elección se implementan gustos, necesidades, intereses, etc. que se perfilan de manera tentativa hacia un estilo de vida laboral y personal.

---

<sup>2</sup> Sin dejar de considerar que el sujeto (a) es lo que es en gran parte por lo que el medio social ha venido influyendo en él o en ella.

*“Pretendo estudiar Cinematografía porque siento que para mí el cine es algo que para uno como hombre que hasta cierto punto fue solitario o no se lleva muy bien con las personas, puede expresar lo que piensa a través del cine, puede contar muchas historias y cambiar muchas ideas a través de algo que la gente aprecie como es el cine... para estudiar cine lo que me impulsa es el gusto, es algo que quiero mucho, es un amor al cine” (Manuel, estudiante de quinto semestre de Bachillerato, durante una entrevista aplicada)*

Es lógico pensar que a una persona que considera lo espiritual como lo esencial en su vida, le interesará cursar una carrera que tenga que ver con sus gustos y se comportará diferente a una persona para la que el valor económico es lo principal.

Por un lado, hombres y mujeres difieren en aptitudes, intereses y personalidad, asimismo, las profesiones poseen por sí mismas características diferentes que se adaptan a las particularidades de cada persona.

### **3.3 Identidad genérica en las expectativas profesionales de las mujeres**

Con la intención de ir especificando cuáles son los factores que cobran incidencia en las expectativas profesionales de las mujeres<sup>3</sup>, iniciaremos mencionando que la elección de carrera no está alejada de la influencia de los roles, las representaciones de género y los estereotipos<sup>4</sup> y en general de la identidad genérica de hombres y mujeres, es decir, de aquellos aspectos que nos indican lo que deber ser un hombre o lo que debe ser una mujer de acuerdo a lo que cada sociedad destina para sus individuos (as) desde el momento en el que nacen.

---

<sup>3</sup> Al ser éstas, nuestro objeto primordial de estudio, sin descartar con ello que también tengamos que retomar elementos que conciernen a las expectativas profesionales de los varones.

<sup>4</sup> “Según Allport, ya sea favorable o desfavorable para un grupo específico un estereotipo es una creencia exagerada asociada con una categoría. ¿Cuál es su papel?. La función del estereotipo es justificar nuestra conducta relativa a dicha categoría. Los estereotipos pueden o no tener su origen en el fondo de verdad pero siempre ayudan a la gente a simplificar sus categorías y contribuyen a justificar hostilidades; a veces sirven como pantallas de protección contra conflictos internos, son socialmente apoyados, continuamente revivificados por nuestros medios masivos de comunicación”, citado por: ANUIES. La elección de carrera desde una perspectiva de género, 1998, Pág. 19



En los procesos de identificación de los varones generalmente se niega la relación afectiva, los procesos de identificación femenina por su parte enfatizan o remarcan las relaciones afectivas, la cercanía y los elementos de los roles maternos. En este contexto y de acuerdo a lo que Mabel Burín nos plantea: *“Las mujeres aprenden roles básicamente familiares, reproductivos, pertinentes a los lazos personales y afectivos. Los roles masculinos, en cambio, están definidos en nuestra sociedad como no familiares. Aunque los hombres se interesan por ser padres y esposos, la representación social de la masculinidad no se asienta en los roles familiares sino extrafamiliares, especialmente laborales”*<sup>5</sup>.

A las mujeres por tanto, y en términos generales se les ha enseñado a ser más dedicadas a la familia a diferencia de los hombres, aún cuando muchas de ellas tengan que verse obligadas a salir a laborar para participar también en el sustento económico del hogar. Ante tales circunstancias, en nuestra sociedad son las mujeres las que tienden a realizar el trabajo familiar, muchas veces en conjunto con el trabajo profesional o laboral. El trabajo profesional implica una retribución económica por el préstamo de los conocimientos, habilidades, destrezas, aptitudes y actitudes específicos (de acuerdo al área) que se adquirieron durante la educación formal.

Cristina Borderías comenta: *“El trabajo profesional es el trabajo destinado a la producción (no en un sentido estricto, sino también de servicios, de productos culturales, etc), basado en el valor de cambio... el trabajo familiar es el trabajo asignado en y para la familia... comprende obligaciones y tareas asociadas a la reproducción, como son las tareas domésticas (mantenimiento de la casa y el vestuario); tareas burocráticas (relaciones con los servicios, las entidades las instituciones); tareas asistenciales (cuidado de las personas enfermas, ancianas o inválidas)”*<sup>6</sup>. El trabajo familiar es un trabajo no remunerado destinado a la reproducción. En tal sentido la identidad genérica destina a las mujeres a desarrollarse en el ámbito privado, en el ámbito de la invisibilidad, de la incompetencia, mientras que al hombre le está deparado

---

<sup>5</sup> Burín, Mabel. *Género y familia*, 1999, Pág. 81

<sup>6</sup> Banderías, Cristina et. al. *Las mujeres y el trabajo*. 1994, Págs. 493 y 494

desenvolverse en el ámbito público, en el ámbito de las competencias, del éxito, del reconocimiento<sup>7</sup>.

Estos modos de identificación plantearán más tarde diferentes formas en que tanto hombres como mujeres se relacionan, pero más allá de esto, marcarán también la identidad profesional que los (as) sujetos (as) de acuerdo a su género elijan. De ahí, que nos encontremos con carreras predominantemente masculinas y femeninas, en donde una de las características fundamentales de las carreras femeninas es que son carreras dirigidas al servicio y cuidado de los demás como pudieran ser: Enfermería, Trabajo social, Pedagogía, Psicología, etc.

Cabe mencionar que la identidad profesional, que es la percepción y elección de una profesión que más allá de aspectos individuales (gustos, intereses, aptitudes, etc.), se encuentra influenciada por roles y estereotipos culturales de acuerdo al sexo, se construye sobre la base de la propia experiencia de las personas, en el medio socioeconómico, cultural e histórico al que se pertenece. Elegir una profesión o perfilar una identidad profesional es un proceso que va más allá de las habilidades, destrezas y capacidades personales, pues éste se encuentra sujeto a los condicionantes de género de cada cultura, en él se encuentran presentes la representación subjetiva de “lo que debe ser un hombre” o “*lo que debe ser una mujer*”<sup>8</sup>, los roles establecidos y los estereotipos, entre otras muchas causas. Ejemplos de rasgos de masculinidad serían: seguridad en sí mismo, habilidad para dirigir, arriesgado, competitivo, autónomo, independiente, creativo. Ejemplos de rasgos de feminidad serían: afectuosa, compasiva, sensible, comprensiva, dependiente, etc.

Los prejuicios generalizados acerca de los diferentes papeles que tanto hombres como mujeres deben desempeñar en la sociedad influyen de manera determinante en la toma de decisiones de los (as) individuos (as) y en las expectativas profesionales, cabe mencionar que dichos estereotipos han tendido a otorgar mayor valor social a las características masculinas que a las femeninas.

---

<sup>7</sup> El ámbito público y el ámbito privado fueron abordados con mayor profundidad en el capítulo I

<sup>8</sup> Las cursivas son mías

Por el hecho de pertenecer a uno u otro sexo en una determinada cultura, un (a) individuo (a) es partícipe durante toda su vida de un conjunto y escala de valores, normas, prácticas, reglas, expectativas y roles que configuran su proyecto de vida y dentro de éste, su elección de carrera. La manera en que las personas hacen suyos estos elementos, tiene que ver directamente con el sexo biológico al que pertenecen, pues en él se justifican, conductas, roles y prototipos que se sugieren o más específicamente, se imponen a uno y otro género (hombres o mujeres), en este sentido sería deseable que ninguno de los dos sexos aventajara en privilegios al otro, pero desafortunadamente debemos reconocer que las cosas no se dan así y que la socialización diferencial de sexos implica subestimar a uno de ellos, que es el sexo femenino, tales diferencias socioculturales entre hombres y mujeres pueden llegar a influir sobremanera en las expectativas profesionales de las personas y dentro de éstas, su elección de carrera. De tal forma, identificarse como hombre o como mujer, puede llegar a ser un factor decisivo para emprender una ruta profesional.

No obstante, tal determinante en la ruta profesional (identificarse como hombre o como mujer) puede darse en un sentido y otro, por un lado, puede llegar a hacerse de manera consciente o inconsciente y por otro, puede generar también dos opciones: la primera es la que nos conduce a sostener el orden social en el que vivimos, reproduciendo no sólo roles y estereotipos para uno y otro sexo, sino toda una forma de vida que lleva implícita la identidad genérica de los (as) individuos<sup>9</sup> (as) y la segunda opción es la que nos conduciría a modificar el orden social establecido.

### **3.4 La familia y la escuela en las expectativas profesionales de las mujeres**

---

<sup>9</sup> En el proceso de identificación masculina se hace hincapié a la diferenciación de los otros, la negación afectiva con intimidad en el contacto físico y los elementos universales del rol masculino; en el caso de los procesos identificatorios femeninos enfatizan la relación, la intimidad, la cercanía, el vínculo afectivo y los elementos específicos del rol maternal... La niña se identifica habitualmente con la madre y aprende de ella el rol maternal y familiar, pero a partir de la pubertad o la adolescencia requiere un modelo identificatorio para ser mujer... Las mujeres aprenden roles básicamente familiares, reproductivos, pertinentes a los lazos personales y afectivos. Los roles masculinos, en cambio, están definidos en nuestra sociedad como no familiares.

Entre los factores interpersonales que inciden en los (as) sujetos (as) para la elección de su carrera y en general, en sus expectativas profesionales ya se ha mencionado que la escuela y la familia se encuentran presentes.

En el capítulo II se ha hecho referencia a que la escuela reproduce las identidades genéricas de los hombres y las mujeres a partir de sus diferentes manifestaciones en el currículum formal, vivido y oculto, y éstas (las identidades genéricas) son a su vez un factor influyente en las expectativas profesionales de las mujeres (y de los hombres), motivo por el cual, queda clara la idea de que la institución escolar cumple un papel preponderante en las metas, los objetivos, y los intereses profesionales tanto de hombres como de mujeres, es decir, en las expectativas profesionales.<sup>10</sup>

Y es que la escuela no obstante, de su posición “neutral”<sup>11</sup>, en la que institucionalmente no sirve a los intereses de ninguna clase ni de ningún grupo dominante, contribuye a un sistema social jerárquicamente estructurado en el que el género masculino conlleva cierta ventaja con respecto al femenino. La escuela atribuye a los individuos de cada sexo un destino social distinto que se justifica a partir de las características físicas y biológicas de hombres y mujeres y que por lo tanto se manejan en calidad de “naturales”. La educación escolar de las mujeres se maneja como distinta a la de los hombres confiriéndoles a cada sexo actividades diferentes conforme los roles sociales lo han establecido<sup>12</sup>, pues en una visión tradicionalista se piensa que cada grupo (hombres y mujeres) está destinado a tareas diferentes en la vida, las mujeres al ámbito privado, los hombres en el ámbito público.

La diferenciación en los valores, las normas, los discursos y la ideología que se maneja para uno y otro sexo en la escuela se encuentra en correspondencia con las necesidades que una sociedad marcada por la división sexual del trabajo demanda, en este sentido, a las mujeres y a los hombres se les prepara o se les forma para destinos diferentes que se piensa, cumplirán en la sociedad, tal preparación se verá reflejada más tarde en las expectativas

---

<sup>10</sup> Dado que en el capítulo II ya se ha hecho referencia de manera más profunda a la escuela como una institución de reproducción social, en el presente sólo se anotará de manera breve.

<sup>11</sup> O por lo menos así es como se presenta en el discurso dominante.

<sup>12</sup> A través del lenguaje, los libros de texto, las prácticas escolares diferenciadas, el grupo de amigos, etc.

profesionales de unos (as) y otros (as). En este sentido, la relevancia de la institución escolar se encuentra presente en la internalización de pautas de género diferenciadas, que comprenden a su vez diferentes expectativas, posibilidades y una marcada jerarquización de los (as) individuos (as) (el género masculino sobre el género femenino). Transmitir el género masculino o el género femenino es otorgar al mismo tiempo posibilidades diferentes e incluso desiguales tanto a hombres como a mujeres, posibilidades que en las expectativas profesionales de los (as) individuos (as) se verán reflejadas.

En el ámbito familiar por su parte, influye tanto la socialización que se da en ese núcleo como la condición de clase, esta última abarca no solamente la posición económica, sino más allá de eso, el estatus social, el grado de escolaridad de los padres y su capital cultural (porque a partir de eso muchas veces se determina cuál es el valor que ellos le dan a la educación y cuáles han sido los valores e ideas que han permeado la educación de las hijas), la motivación que los hijos (as) reciben, los estereotipos, ideas y valores con las que han sido formadas (os), etc.

En la aplicación de los 35 cuestionarios a los (as) estudiantes de quinto semestre de Bachillerato, se concluyó que un 97.1% son solteros, motivo por el cual dependen aún de su familia, en la mayoría de los casos de los padres; ante tal circunstancia quedó claro que quienes influyen en mayor medida sobre sus decisiones (tanto académicas como personales) son sus padres, así lo manifestó un 71.4%; si damos seguimiento a este indicador, podemos corroborar lo que en párrafos anteriores se comentó acerca de que la condición de clase y el capital cultural de los padres influyen sobre manera en la elección profesional de las hijas (os) y en general, en sus expectativas profesionales.

*“Mi papá es quien me apoya para continuar la escuela...él quiere que yo termine una carrera bien... quiero estudiar Mercadotecnia o Derecho... Mercadotecnia porque me gusta criticar comerciales y estar inventando cosas... Derecho porque soy muy peleonera, me encanta pelear por la gente”*

*Escolaridad del padre: 2 licenciaturas, Ciencias y Comercio exterior: Escolaridad de la madre: Licenciatura en Administración.*

*(Durante la entrevista aplicada a Valeria, estudiante del quinto semestre de Bachillerato)*

*“Económicamente quien me apoya es mi papá, mi madre falleció... él me apoya bastante en la institución, él quiere que continúe mis estudios, que termine una carrera y una maestría... me gustaría mucho estudiar finanzas... me atraen mucho las altas y bajas en los estados financieros... tengo que ser más destacado... tengo que ser alguien en la vida, triunfar porque en este país quien no triunfa no es nadie y no puede vivir bien”*

*Escolaridad del padre: Maestría y Doctorado*

*(Durante la entrevista aplicada a Abraham, estudiante de quinto semestre de Bachillerato)*

*“Mi papá es quien me da el dinero para continuar estudiando, es él con quien convivo más, con mi mamá casi no... quiero seguir estudiando Administración de Empresas para seguir superándome y continuar con el negocio de mi papá, él tiene un negocio de productos de limpieza y quiero echarle la mano... quiero superarme para tener más cultura... conocer acerca de todos los temas, saber más de otros países y de otras culturas”*

*Escolaridad del padre: Carrera trunca*

*Escolaridad de la madre: Carrera trunca*

*(Durante la entrevista aplicada a Laura, estudiante de quinto semestre de Bachillerato)*

Es importante la formación que se da en la familia, por ser el núcleo básico de la sociedad, pues es en él en donde todo ser humano inicia su desarrollo y crecimiento; la educación recibida en la familia no puede separarse de la visión de mundo que tiene la sociedad a la que pertenece, una visión de mundo en donde la figura predominante es el hombre.

Es en el núcleo familiar en donde desde los primeros años los niños y las niñas reciben un adiestramiento que dirige a las mujeres hacia determinadas actividades, a las niñas en general se les encasilla en el rol de actividades domésticas, esto en detrimento de sus aspectos intelectuales y creativos, se les inculca que todas sus relaciones estarán subordinadas al cuidado y protección

de los otros (padres, hermanos, hijos, marido), a los niños por su parte, se les atribuyen roles de inteligencia, fuerza y audacia, su estilo de vida lo enfocan a actividades que les permitan el reconocimiento social y la independencia, por tal motivo las jerarquías dentro del núcleo familiar se sostienen a través de la formación de roles<sup>13</sup> de los que ninguno (a) de sus miembros (as) se salva, en este sentido, la identidad de los (as) integrantes de la familia se da a través de los dos estereotipos sexuales: femenino y masculino. *“Los varones tienden a ver el mundo de una manera más racional e impersonal mientras que las mujeres lo ven como un compromiso de relaciones”*<sup>14</sup>, El rol del cuidado que internalizan las mujeres desde pequeñas influirá en la manera en que se relacionen más adelante con la gente, en su formación o elección profesional y en su futura personalidad.

El sistema familiar en su conjunto genera determinadas aptitudes, creencias, tradiciones, hábitos y roles que más tarde serán reforzados por el sistema escolar (como una institución socialmente legitimada), mismos que impactarán en la elección profesional que tanto hombres como mujeres hagan; los padres y los maestros (as) transmiten a los hombres y a las mujeres conciente o inconscientemente, actitudes que impactan en sus decisiones profesionales y su proyecto de vida, generalmente mediante el estímulo o la represión de algunas tendencias. En la escuela y en la casa se otorgan aprendizajes que sugieren actividades y estereotipos distintos tanto para hombres como para mujeres, a estas últimas, el cuidado y educación de los niños, atención, asistencia y beneficencia hacia los demás, la comprensión y la sensibilidad son valores que se les imponen, generalmente estos mismos valores son los que se encuentran presentes en el perfil de carreras predominantemente femeninas, carreras como: Pedagogía, Psicología, Enfermería, Trabajo Social, etc., profesiones que las mujeres consideran ideales de acuerdo a su identidad de género formada en la familia y reafirmada por la escuela.

---

<sup>13</sup> De acuerdo con Hierro, Graciela. *Ética y feminismo*, 1990, Pág. 40. *“Son los roles sexuales los que determinan los rasgos de carácter, el código de conducta, los gestos y las actitudes totales de cada miembro de la familia, es decir, el conjunto de expectativas que la sociedad tiene respecto de la conducta de cada uno”*.

<sup>14</sup> Heller, Lidia. *Por qué llegan las que llegan*, (1996), Pág. 34

Las expectativas de los padres y de los (as) docentes con respecto a uno y otro sexo son diferentes, generalmente de los hombres esperan un mejor rendimiento académico, en la perspectiva de que más adelante ellos serán los que tendrán que mantener un hogar a diferencia de las chicas en quienes en general se piensa, dependerán económicamente del marido, por ello, el eje del proyecto vital de las mujeres generalmente se encuentra alrededor de la formación de una familia, y su inserción laboral se ve como secundaria a su carrera principal: el cuidado de la familia. Es conveniente destacar que tal situación se da en función de la condición de clase y el capital cultural de la familia y particularmente de los padres.

### **3.5 La ruta profesional de las mujeres**

Bandwick<sup>15</sup> realiza una categorización de las distintas etapas de la vida de las mujeres cuando deciden emprender una carrera:

De acuerdo con esta autora, en la primera etapa (entre los 18 y los 30 años), que también denomina “los años tempranos de la transición adulta”, las mujeres tienen como mira el casamiento y aunque en los últimos años, los casamientos han sido en edades más tardías, en la actualidad este término ha sido reemplazado por el de pareja, es decir, a pesar de que las mujeres llegan a casarse años más tarde, el tema de la conformación de una pareja sigue ocupando uno de sus intereses principales. Durante esta etapa, las mujeres deben aprender a equilibrar: trabajo, familia y/o finalización de estudios, por lo cual se puede decir que son los años más difíciles y estresantes en las que deben realizarse continuas negociaciones familiares.

En la segunda etapa (entre los 30 y 40 años), denominada también por Bandwick como “periodo de instalación”, es la etapa en la que se invierte tiempo, esfuerzo, dedicación, etc. en el trabajo. En estos años en los que para los hombres pudieran implicar “subir la cima”, para las mujeres es diferente en el sentido de que una gran mayoría tiene hijos en esta etapa y ello implica una gran exigencia y roles que cumplir, por lo cual algunas llegan a cortar sus carreras, pues considerarse mujeres exitosas para algunas no sólo implica tener títulos,

---

<sup>15</sup> Citada por Heller, Lidia. Ibid, Págs. 29 y 30



dinero y estatus, sino que más allá de eso, necesitan sentirse en paz con su trabajo familiar, estas dos vertientes: trabajo profesional y trabajo familiar se visualizan ya desde temprana edad como dos actividades que las mujeres deberán aprender a equilibrar, así lo demuestran algunas alumnas de ETAC Tlalnepantla durante la entrevista.

*“Yo tengo un propósito que es ser feliz y ser feliz para mí significa estar bien con mi familia, sintiéndome realizada profesionalmente, supongo que no voy a tener los millones pero sí quiero un buen empleo”*

*“No puedes separar familia y éxito profesional... mi propósito es estar bien en los dos aspectos... si me adelanto un poquito más en la carrera, yo creo que no le pondría la misma atención a mi familia”*

*(durante la entrevista aplicada a Valeria, estudiante de quinto semestre de Bachillerato)*

En la tercera etapa (entre los 40 y 50 años), la edad adulta, algunas mujeres se apoyan en ciertas condiciones sociales para poder trabajar; en la mayoría de los casos, los (as) hijos (as) han empezado o terminado por irse, así que la ida de los hijos (as), en algunos otros casos, la viudez o incluso el divorcio influyen para que las mujeres busquen mayor independencia o autonomía; algunas empiezan por emprender nuevos proyectos profesionales para los que podrían contar con más tiempo, no obstante, no siempre son aceptados, pues socialmente se piensa en ocasiones que a esa edad difícilmente las mujeres podrán rendir a lo máximo.

Si bien es cierto que las diferentes etapas por las que atraviesan las mujeres responden siempre a realidades y contextos diferentes, esta categorización nos puede ayudar a entender cuáles son las etapas difíciles por las que atraviesan las mujeres que emprenden una ruta profesional o una carrera laboral, o cuáles son los obstáculos<sup>16</sup> que algunas mujeres deben recorrer para acceder a puestos de liderazgo y poder. Para la mayoría de las mujeres profesionistas y madres a la vez, basta la ruptura de una relación sentimental, el traslado del marido o la enfermedad de un hijo o una hija, a menudo incluso el

---

<sup>16</sup> Obstáculos que la mayoría de las veces se originan a partir de la doble jornada que las mujeres deben cumplir: el trabajo profesional y el trabajo doméstico.

matrimonio mismo y el nacimiento de un hijo o hija para poner en entredicho la continuación de los estudios o la permanencia en un trabajo.

Debido a los roles familiares asignados y asumidos fundamentalmente por las mujeres, en determinados momentos, ellas tienden a presentar “miedo al éxito”, temor a la autonomía, a la toma de decisiones, a la competitividad, etc. ya que en una búsqueda del triunfo profesional temen perder el amor de los otros (del marido o de los hijos o hijas) al no conservar el ideal de la preservación de los vínculos armoniosos en la familia, por defender sus deseos profesionales ambiciosos y junto con ello, se da también el temor a perder su identidad de género femenino. Para algunas mujeres, pelear por sus proyectos profesionales ambiciosos podría generarles quedar fuera de los estereotipos familiares clásicos, por ejemplo, tener marido o hijos de formas no tradicionales, se expondrían a que sus hijos (as) y marido se alejaran de ellas en tanto que hubiesen invertido poco tiempo para atenderlos (as) y quizás más en defender sus deseos ambiciosos en otras esferas de su vida, como es el ámbito profesional y no solamente en su carrera maternal.<sup>17</sup>

Por tales razones se puede argumentar que a pesar de que en términos cuantitativos, el ingreso a la educación superior de hombres y mujeres se da casi de forma similar, aún falta mucho por avanzar en aspectos cualitativos, pues en la actualidad persisten algunas problemáticas de discriminación y exclusión educativa para las mujeres, para ellas sigue siendo una conquista el acceder y permanecer en una profesión y no sólo eso sino también acceder a contextos laborales que les permitan la movilización y el éxito profesional.<sup>18</sup>

---

<sup>17</sup> Pero tal situación no tiene que ser una determinante, pues se debe hacer mención de los cambios que paulatinamente se han empezado a generar, así en algunos hogares los roles y estereotipos tradicionales de la mujer “ama de casa” han ido cambiando y se han ido reestructurando, es a partir de ahí en donde algunas mujeres se apoyan para salir adelante profesionalmente logrando acuerdos y convenios con la pareja y en ocasiones con los (as) hijos (as).

<sup>18</sup> Para los hombres la esfera laboral representa el elemento central en sus vidas.

No obstante y a pesar de los grandes avances de las mujeres en la educación<sup>19</sup>, tanto en la formación profesional como en la enseñanza superior siguen dirigiéndose prioritariamente a determinados tipos de estudio, que son los que dan lugar a profesiones tradicionales, es decir, carreras que se han considerado propias de un sexo o de otro. En el capítulo IV se ilustrará con datos específicos esta realidad.

### **3.6 Las posibilidades económicas en las expectativas profesionales de las mujeres**

Otro factor que interviene en las expectativas profesionales de las mujeres y de los hombres es el aspecto económico, que en el mayor de los casos, se encuentra en concordancia con la posición social de los padres, el capital cultural, el lugar de residencia, etc. De tal manera, las clases altas son las que se ven más favorecidas inicialmente en el acceso a la educación superior y si de entrada por este hecho ya llevan cierta ventaja sobre las clases menos favorecidas económicamente, quienes sólo en circunstancias excepcionales podrían acceder a este tipo de educación, aún cuando aquellos (as) individuos (as) pertenecientes a estas últimas clases sociales (las bajas) pudieran acceder a la educación superior, seguramente tendrían que optar por carreras que durante el trayecto no les impliquen demasiados gastos, no sólo en la inscripción, sino también en las colegiaturas, los materiales necesarios, el tipo de ropa (considerando que en algunas profesiones se llega a demandar en ocasiones cierta vestimenta), etc.

Cabe aclarar que las ventajas educativas de las que se habla y que conllevan las clases altas se refieren a toda una visión de mundo que se crea, pues no es lo mismo lo que conoce tal vez un estudiante acerca de diversos lugares o países porque lo ha revisado en la bibliografía de la biblioteca de su escuela a lo que conoce tal vez un estudiante, hijo de padres pertenecientes a una clase alta, que ha tenido la oportunidad de conocer estos lugares de manera presencial. O aquel muchacho (a) que cuando escucha hablar a sus padres con

---

<sup>19</sup> Las mujeres de clase media urbana son quienes más se han beneficiado por el acceso a la educación y a la modernización de los valores culturales y quienes más rápidamente muestran la conquista de posiciones más jerarquizadas en los espacios públicos.

una corrección gramatical aprende a hacerlo de la misma manera o aquel o aquella que ha escuchado determinado tipo de música, ha visto determinados programas televisivos, entre otros factores a lo largo de su vida. Al respecto cabe aclarar por el temor a caer en una generalidad que no siempre el nivel económico y social de los padres o de la familia se encuentra en estrecha concordancia con el nivel cultural, de tal forma, pueden existir familias que económicamente y socialmente (en el sentido del reconocimiento), sean las más favorecidas y sus elecciones estén basadas en la mediocridad y la ignorancia. Pero lo que se quiere anotar de manera puntual es que los (as) hijos (as) de las clases más favorecidas económica y socialmente llevan mucho más camino andado en el momento de iniciar sus estudios profesionales, situación que impactará de manera inevitable en la elección de carrera. *“El factor económico engloba tanto las facilidades económicas para realizar los estudios como la aspiración a mejores perspectivas profesionales<sup>20</sup>”*.

El aspecto económico no sólo se convierte en relevante antes de elegir una profesión, sino que más allá de eso, se encuentra inmerso en las expectativas que los (as) individuos (as) colocan una vez que hayan culminado su carrera.

*“Pretendo estudiar finanzas...el dinero me gusta bastante y pretendo ganar bien en esta carrera”*

(Durante la entrevista aplicada a Abraham, estudiante de quinto semestre de Bachillerato)

*“Me gustaría estudiar Administración de Empresas Turísticas... primero que nada para asegurar un futuro y una solvencia económica...yo creo que hay más oportunidades teniendo un título que sin él”*

(Durante la entrevista aplicada a Juan Manuel, estudiante de quinto semestre de Bachillerato)

De tal forma, existirán personas en las que su elección de carrera y sus expectativas profesionales estén enfocadas en alguna área que les permita una

---

<sup>20</sup> Bordas, Ma. Dolores. Elección de carrera y profesión, 1980, Pág. 76

mayor solvencia económica y una vida más confortable hablando en términos de dinero (como pudieran ser: Medicina, Derecho, Arquitectura, etc., por poner algunos ejemplos), aunque esto no tenga que darse con plena seguridad, pues es bien conocido que las necesidades del mercado varían con el tiempo, por lo cual “la moda de las carreras” cambia también.

Cabe señalar que el interés económico en un área determinada suele buscarse en mayor medida por los varones que por las mujeres, pues éstas últimas sabrán de acuerdo a lo que les enseñaron (si es que han crecido y creído en el modelo tradicional de los roles femeninos y los roles masculinos), que al final de cuentas, el hombre con el que se casen será el proveedor principal para los gastos de la familia, los hombres en cambio (si es que también crecieron con el modelo tradicional de los roles masculinos), tendrán siempre la presión conciente o inconscientemente de encontrar un buen empleo que les permita aportar a la familia (esposa e hijos (as) ) lo suficiente para vivir bien<sup>21</sup>.

Hasta aquí, se han señalado algunos de los diversos factores que influyen en las expectativas profesionales de las mujeres y también de los hombres, en donde hemos visto, cualquiera de estos factores guarda una diferente relación con uno y otro género (hombres y mujeres) en donde no siempre las mujeres son las más beneficiadas en el ámbito profesional, no obstante, lo que se pretende recalcar antes de dar por concluido este capítulo es que a pesar de que las mujeres no poseen las condiciones más óptimas para desarrollarse plenamente en el ámbito profesional y por lo tanto, en el ámbito social, puesto que se les ha confinado la mayoría de las veces a las tareas domésticas por encima de las profesionales, y cuando del ámbito profesional se trata, se favorece su acceso a profesiones o trabajos considerados “femeninos”. Cabe mencionar que las mujeres tienen capacidades para ejercer cualquier actividad profesional, tienen la inteligencia, la creatividad y son aptas para desarrollar cualquier tipo de habilidades que un área determinada requiera, ninguna profesión necesita una energía y una inteligencia mayor a la que poseen las mujeres. Es indudable que

---

<sup>21</sup> Aunque esta idea se ha ido deformando, pues en la actualidad pocas son las mujeres que se quedan en casa, pues las condiciones económicas y sociales actuales han implicado que también tengan que salir a buscar un sustento económico, aunque en la mayoría de los casos, éste suela ser visto sólo como “una aportación”.

existen diferencias biológicas, psicológicas y sociales entre los hombres y las mujeres, lo que no se ha dilucidado es la manera de utilizarlas en beneficio de la vida de las mujeres.

## CAPÍTULO 4. LA DIVISIÓN GENÉRICA DE PROFESIONES Y SU IMPACTO EN EL GÉNERO FEMENINO.

### 4.1 La división genérica de profesiones

La división genérica de profesiones se puede expresar como la construcción sociocultural que divide a hombres y mujeres en distintos saberes del ámbito profesional a partir de mandatos y establecimientos que tipifican lo que se considera apropiadamente femenino o masculino, llegando a generar con ello una división asimétrica de poder que confiere superioridad a los hombres e inferioridad a las mujeres.

De ahí que existan profesiones tradicionalmente femeninas y profesiones tradicionalmente masculinas que se pueden explicar en función de la identidad genérica de los (as) sujetos<sup>1</sup>, pues en ocasiones tanto los hombres como las mujeres tienden a elegir profesiones ad hoc con su condición de género.

En el caso de las mujeres, su identidad genérica se encuentra permeada por un conjunto de roles que tienen que ver con el cuidado, la atención y el servicio a los demás y por supuesto, la maternidad; se les inculca también una serie de características: debilidad, dulzura, ternura, comprensión que ellas asumen como propias de su género. En el caso de los hombres se les transmiten roles que tienen que ver con el valor, la audacia, la inteligencia, entre otros. Tales condicionantes son transmitidos primeramente por la familia y después por el espacio escolar<sup>2</sup> a través de sus diversas manifestaciones en el currículum formal, currículum vivido y currículum oculto. *“Las diferencias en el trato dado a las niñas y a los niños, a través del currículum oculto, hace que aquéllas adquieran una personalidad más dependiente e insegura, que las conduce a elegir profesiones devaluadas en el mercado de trabajo. La transmisión del género femenino en las aulas pasa precisamente por la creación de esta actitud*

---

<sup>1</sup> Aunque debe mencionarse que la elección de una profesión no sólo se explica por la identidad genérica de los (as) sujetos (as), existen también otros factores que influyen en tal decisión. En el capítulo III ya se ha hecho alusión a algunos de ellos.

<sup>2</sup> El espacio escolar legitima la división genérica de profesiones a través de sus diversas prácticas para uno y otro sexo.

*dependiente en las muchachas, así como la transmisión del género masculino pasa por la creación de personalidades capaces de mayor autonomía*<sup>3</sup>

Así, la identidad genérica estará presente e influirá sobre manera en todas y cada una de las etapas de la vida de los (as) individuos (as), una de las cuales será la elección de una profesión. *“Hay una concentración de la matrícula femenina en ciertos campos de conocimiento... uno de los aspectos que permite explicar esta feminización y masculinización de profesiones, es sin lugar a dudas el influjo del sistema sexo/ género, es decir, la influencia sociocultural que se transmite mediante el proceso de socialización, el cual dota al individuo de un esquema de percepciones, pautas de conducta, roles, valores, estereotipos, sentido ético, que se aprende en la familia y se refuerza más tarde en el espacio escolar y la vida cotidiana*<sup>4</sup>”

“Zicardi define como opciones profesionales tradicionalmente femeninas aquellas donde la proporción de mujeres ha representado durante el pasado entre el 60% y el 100% de la matrícula estudiantil total y opciones profesionales tradicionalmente masculinas a aquellas en donde la proporción de mujeres oscila entre el 21 y el 40%”<sup>5</sup>. De acuerdo con los datos que la ANUIES nos proporciona, hasta 1997, el total de la matrícula nacional a nivel licenciatura era de 1 310 229, de la cual 601 165, es decir, el 46% correspondía a las mujeres. Ahora bien, es necesario visualizar cuáles son aquellas áreas en donde la concentración de la matrícula sigue siendo predominantemente femenina y cuáles en donde la concentración sigue siendo predominantemente masculina, lo cual ilustra una división genérica de profesiones. (Ver cuadro 8).

Área	Total matrícula	Hombres		Mujeres	
Ing. Agrónomo	1994	1642	82.3 %	352	17.7 %

<sup>3</sup> Martoti Subirats, citado por Sánchez O., Alma Rosa. La educación de las mujeres ante el umbral del siglo XXI, en: Globalización en México y desafíos del empleo femenino, 2000, Pág. 142.

<sup>4</sup> Ibid Pág. 153

<sup>5</sup> Citada por ANUIES. La elección de carrera desde una perspectiva de género, 1998, Pág.17



Ing. Forestal	156	126	80.7 %	30	19.3 %
Lic. en Enfermería	2873	352	12.2 %	2521	87.8 %
Lic. en Nutrición	996	204	20.4 %	792	79.6 %
Físico Matemático	561	366	65.2 %	195	34.8 %
Geología	119	92	77.3 %	27	22.7 %
Matemáticas	2132	1256	58.9 %	876	41.1 %
Lic. en Ciencias de la Familia	68	4	5.8 %	64	94.2 %
Lic. en Trabajo Social	2129	312	14.6 %	1817	85.4 %
Lic. en Comunicación	1697	544	32 %	1153	68 %
Lic. en Psicología	7947	1826	22.9 %	6121	77.1 %
Educación y Humanidades	13695	4912	35.8 %	8783	64.2 %
Educación y Docencia	7812	2291	29.3 %	5521	70.7 %
Aeronáutica	279	262	93.9 %	17	6.1 %
Arquitectura	9471	6438	67.9 %	3033	32.1 %
Ingeniería Civil	7773	6771	87.1 %	1002	12.9 %

**Cuadro 8:** Tomado de: ANUIES. Anuario Estadístico. Población escolar de licenciatura en Universidades e Institutos Tecnológicos, México, 1997.

En el cuadro 1 podemos observar carreras en donde la matrícula es predominantemente femenina como son: Enfermería, Psicología, Nutrición, Trabajo Social, Educación y Humanidades, Educación y Docencia, sólo por poner algunos ejemplos. Podemos observar también carreras en las que predominan los hombres: Ingeniería Agrónoma, Ingeniería Forestal, Físico/Matemático, Geología, Aeronáutica, Arquitectura e Ingeniería Civil.

Ahora bien, hay que considerar que el contexto de cada época condiciona de alguna manera la presencia de hombres y mujeres en algunas profesiones. En el cuadro siguiente podemos percatarnos que 5 años después, en el 2001<sup>6</sup>, algunos cambios se han presentado pues existe una mayor presencia de mujeres en profesiones que antes eran exclusivas de los varones, como es el caso de las Ingenierías, no obstante la presencia masiva de hombres y mujeres en determinadas carreras o áreas se sigue repitiendo. (Ver cuadro 9), Como dato adicional, de un total de 1 660 973 alumnos que componía la matrícula nacional a nivel superior, un 47.7% correspondía a las mujeres (793 393 alumnas), mientras que el 52.3% correspondía a los varones (867 580 alumnos), por lo cual podemos darnos cuenta que con el paso de los años la presencia de mujeres en

<sup>6</sup> Con ello no pretende decirse que los cambios se dieron de 1997 al 2001, más bien lo que se quiere es ilustrar que éstos han sido paulatinos y que si en 5 años la presencia femenina en algunas carreras aumentó, algunas décadas después y si el patrón de crecimiento se repite, habrá más mujeres en carreras que antes eran exclusivas de los varones.

la educación superior ha aumentado, no obstante, su presencia sigue siendo menor en comparación con la de los varones

Carrera	Mujeres %	Hombres %
Ingeniería Mecánica	6.5	93.5
Ingeniería Civil	12	88
Ingeniería Industrial	28.8	71.2
Sistemas Computacionales	31	69
Arquitectura	31.6	68.4
Medicina Veterinaria Zootecnista	33	67
Ingeniería Química	41.6	58.4
Economía	42.4	57.6
Informática	47.1	52.9
Derecho	48.4	51.6
Medicina	50.4	49.6
Diseño	55.3	44.7
Administración	56	44
Mercadotecnia	57.5	42.5
Contaduría Pública	58.2	41.8
Ciencias de la Comunicación	61.4	38.6
Odontología	63.8	36.2
Pedagogía	78.6	21.4
Psicología	78.8	21.2

**Cuadro 9:** Tomado de: ANUIES. Anuario Estadístico. Población escolar de licenciatura en Universidades e Institutos Tecnológicos, México, 2001.

En los cuadros anteriores podemos notar la presencia masiva de mujeres en ciertas áreas, cabe mencionar que ésta no es sólo un efecto directo de lo que se oferta en el mercado laboral, ya que también contiene elementos de elección individual, permeados por diversos factores.

Así, los hombres generalmente tienden a buscar profesiones que les otorguen, prestigio, una solvencia económica segura para el bienestar de sus familias, oportunidades de crecimiento y todo lo que les implique reafirmar su identidad como hombres; ello no implica necesariamente que las mujeres no busquen tales garantías, sobre todo si en la actualidad vemos que ya no sólo los hombres son los proveedores, sino que por el contrario, el salario de las mujeres

también se ha convertido en una parte esencial en el gasto familiar, de ahí que la participación económica de las mujeres se haya incrementado en los últimos años.

En 1970 por ejemplo, la participación económica de las mujeres era del 17.6%, para 1991 se incrementó a un 31.5% y en años más recientes, en el 2000, el 36.4% de las mujeres participaba en alguna actividad económica<sup>7</sup>. Pero lo que se pretende aclarar es que no obstante, de que algunas mujeres busquen una estabilidad laboral, buenos ingresos económicos, éxito, prestigio y realización personal, en ocasiones consideran también aquellas profesiones que sobre todo no les impliquen en un futuro demasiada inversión de tiempo (en la idea de conciliar trabajo laboral y trabajo familiar), profesiones que generalmente están encaminadas y orientadas al servicio y cuidado de los demás (Pedagogía, Psicología, Sociología, Trabajo Social, Enfermería, son algunas carreras en donde los datos nos lo constatan.

En este sentido, la mayoría de las veces, las que se encuentran en desventaja con respecto al desempeño profesional si es que terminan y se titulan son las mujeres (refiriéndome no sólo a cursar una carrera, sino a ejercerla en el ámbito laboral), debido a los distintos roles que ellas tienen que cumplir, roles que se les han atribuido y que ellas han adoptado por creer que forman parte de “su naturaleza”, roles que tienen que ver básicamente con el cuidado hacia la familia. Para las mujeres que son esposas, madres y profesionistas a la vez, la búsqueda y elección de una profesión así como de un puesto de trabajo no se determina sólo en función de los ingresos, ni de las perspectivas de promoción y crecimiento, sino que tiende a basarse con mayor frecuencia en valoraciones sobre su compatibilidad con las obligaciones familiares (tanto con el marido como con los (as) hijos (as) )<sup>8</sup>. Claro está que tal situación no es determinante en todos los casos, hay mujeres que no se llegan a plantear estos obstáculos, o porque no tienen familia o porque son mujeres que han encontrado condiciones

---

<sup>7</sup> Tomado de: INMUJERES. Las mexicanas y el trabajo. S/F

<sup>8</sup> Las oportunidades laborales que pueden garantizar esta compatibilidad tienen que ver con la cercanía al domicilio, un horario reducido (o un horario que permita adaptarse a los horarios de escuela de los hijos e hijas, si fuese éste el caso), un entorno no competitivo, etc. La lejanía con el domicilio y los horarios inflexibles pudieran constituir entre otros, obstáculos insuperables para el acceso y la permanencia de la mayoría de las mujeres en varios sectores y profesiones.

óptimas entre las cuales destaca el apoyo de la pareja o de los (as) mismos (as) hijos (as) en las labores domésticas<sup>9</sup>, la clase social, el capital cultural, los valores, los roles y estereotipos con los que fueron formadas. etc<sup>10</sup>.

Sin embargo y a pesar de los cambios que se han dado en la trayectoria profesional de algunas mujeres, podemos mencionar que una de las constantes en los tipos de estudio elegidos por ellas (por las mujeres) es que éstos son generalmente los de menores posibilidades en el ámbito laboral tanto en posiciones como en remuneraciones, son además profesiones con poco prestigio y reconocimiento sociales. Cabe señalar que, muchas de las profesiones elegidas por mujeres no son más que una extensión de las tareas familiares, en donde uno de los aspectos fundamentales es la atención y el servicio a los demás, sin descartar por supuesto que tales carreras (como es el caso de Enfermería, Pedagogía, Psicología, Sociología, Trabajo Social, entre otras), implican también un alto grado de responsabilidad y a pesar de que no se les ha dado la misma cualificación<sup>11</sup> que a las profesiones predominantemente masculinas, también requieren una formación continua, un gran compromiso y años de experiencia si se pretende ejercerlas de manera digna.

#### 4.2 La división sexual del trabajo

La división genérica de profesiones<sup>12</sup> se encuentra mediatizada por la división sexual del trabajo. *“La división sexual del trabajo es una construcción sociocultural impuesta a los géneros y a los particulares a partir de la división*

---

<sup>9</sup> De acuerdo con datos del INMUJERES. Las mexicanas y el trabajo, de la población ocupada que realizó trabajo doméstico y extradoméstico en el año 2000, las mujeres trabajaron 64.6 horas en promedio a la semana, de las cuales 37.3 horas las dedicaron al trabajo extradoméstico y 27.1 horas al trabajo doméstico, mientras que los hombres trabajaron 55.9 horas a la semana, de esas, 45.3 horas las dedicaron al trabajo extradoméstico y 10.6 horas al trabajo doméstico, de lo cual se deduce que las mujeres trabajan en promedio 8.7 horas más que los hombres. No obstante, de la mayor participación de los hombres en los quehaceres del hogar, aún no podemos hablar de una igualdad en la repartición de actividades domésticas entre hombres y mujeres, pues este trabajo sigue correspondiendo en mayor medida a las mujeres.

<sup>10</sup> Haciendo referencia a la facilidad que les implica a las mujeres que no tienen hijos para seguir estudiando podemos comentar que de 10 mujeres de Posgrado encuestadas en ETAC sólo 2 tenían hijos, las demás no se habían enfrentado aún con este dilema, lo cual nos hace pensar que este es un aspecto que se repite en las demás estudiantes.

<sup>11</sup> “El concepto de “cualificación” utilizado por sociólogos e historiadores del trabajo, responde fundamentalmente al operario industrial masculino, pero resulta mucho más difícilmente aplicable al análisis del sector servicios, donde la mayoría son mujeres cuyos trabajos requieren competencias y responsabilidades complejas que no son consideradas, sin embargo, como cualificaciones.

<sup>12</sup> *Que es la masculinización y/o feminización de las profesiones*” Bonderías, Cristina. Las mujeres y el trabajo. Rupturas conceptuales, 1994, Pág. 72

*genérica de la sociedad, basada ésta en la diferencia biológica. Se caracteriza porque lleva en sí misma la opresión genérica, es decir, la desigualdad, la inequidad y la injusticia social. La división genérica es histórica porque se transforma sustancialmente en sus contenidos aunque en su esencia aún permanecen las estructuras fundamentales de la opresión del género”<sup>13</sup>*

La división sexual del trabajo ocasiona que los hombres lleguen a convertirse en los propietarios del ámbito público y las mujeres del ámbito privado, es decir, la dedicación prioritaria de los hombres a la producción y de las mujeres a la reproducción. Desde antaño, las diferencias biológicas relegaron a las mujeres al ámbito familiar, en donde se les impusieron funciones vitales para la reproducción del sistema. *“En el momento en que los nómadas se convierten en sedentarios, se crea también la agricultura, por tanto, las instituciones y el derecho aparecen... en las comunidades agrícolas se le concede a la mujer un papel extraordinario, la maternidad... la maternidad se convierte entonces en una función sagrada... la maternidad destinaba a las mujeres a una vida sedentaria, en donde además tejían y labraban, aunado a ello se encargaban de los niños, de las cosechas, de los utensilios y de la prosperidad, por ser ellas, el alma del grupo... a la mujer se le consideraba necesaria en la perpetuación de la especie, mientras que el hombre se convertía en mediador de la reproducción y producción... la sociedad ha pertenecido siempre a los hombres, las mujeres no se han llegado a plantear para sí mismas, siempre para los otros, no han tenido una relación independiente respecto a los hombres y en esta época eran las mediadoras de los derechos más no así sus poseedoras... los hombres desde antaño han sido dignos de guerrear, de cazar y de pescar, lo que les ha permitido una trascendencia en el mundo... desde los orígenes, el privilegio biológico de los hombres les ha permitido afirmarse como dueños del poder, mientras que la mujer en su condición precaria no ha tenido decisión propia, el lugar de la mujer en la sociedad ha estado supeditado a lo que le asignan, por lo que no impone su propia ley<sup>14</sup>”.*

---

<sup>13</sup> Cazés, Daniel. La perspectiva de género. Guía para diseñar, poner en marcha, dar seguimiento y evaluar proyectos de investigación y acciones públicas y civiles, 2000, Pág. 96

<sup>14</sup> Datos tomados de: Simone de Beauvoir. El segundo sexo, los hechos y los mitos, 1989, Págs. 87-107

Al respecto, Engels<sup>15</sup> en su libro, *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado* reconoce que la división del trabajo entre los hombres y las mujeres tiene como objetivo garantizar la producción y reproducción de la vida inmediata. Engels en este libro comenta que la estructura económica de cada momento histórico determina la necesidad de realizar trabajos diferentes que garanticen la continuidad de la especie, dadas las necesidades sociales de producción y reproducción, no obstante en otra de sus obras Engels<sup>16</sup> aseguraba que la primera premisa para la emancipación de las mujeres era su inserción en la producción.

### 4.3 Las mujeres en la producción y en la reproducción

La división sexual del trabajo ubica a los hombres en el ámbito productivo y a las mujeres en el ámbito de la reproducción no obstante en la actualidad muchas mujeres han logrado escapar de esto que pareció en un tiempo un determinismo y ahora, debemos reconocer que contribuyen de manera importante en ambos ámbitos. *“La relación de las mujeres con el capital es fundamentalmente la de producir y reproducir la fuerza de trabajo presente y futura de la que depende toda explotación capitalista”*<sup>17</sup>

En el ámbito privado (el ámbito de la reproducción) no sólo se hacen partícipes en la procreación de los seres humanos, las mujeres también contribuyen a la reproducción de modos de vida y de concepciones del mundo, a partir de la transmisión de la lengua materna, de la formación del género, de la conservación de normas, juicios, valores, ideas, creencias, formas de comportamiento, necesidades, etc. ellas participan en la reproducción cultural.

No obstante también están presentes en el ámbito de la producción (en el ámbito público), pues en la actualidad los procesos de modernización y reestructuración, así como la crisis que han tenido lugar en la economía mexicana han implicado que una gran parte de las mujeres tenga que salir al ámbito público a trabajar para apoyar con el sustento económico en la casa pero

---

<sup>15</sup> Citado por Hierro, Graciela. *Ética y feminismo*, 1990, Pág. 35

<sup>16</sup> Friedrich Engels, citado por Juliet Mitchel. *La condición de la mujer*, 1977, Pág. 115

<sup>17</sup> Gutiérrez Berta. La mujer como agente de cambio en la educación, en:  
[www.latarea.com.mx/articu/articu8/bertha8.htm](http://www.latarea.com.mx/articu/articu8/bertha8.htm)

esta creciente participación de las mujeres en la actividad económica remunerada se ha debido a la convergencia de factores socio- demográficos y económicos. Algunos de ellos, son: las pautas matrimoniales (los roles han ido cambiando de manera paulatina), el descenso de la fecundidad<sup>18</sup> y la significativa elevación de los niveles educativos de las mujeres. La relación entre la elevación del nivel educativo de las mujeres y el incremento de su participación en la economía la podemos visualizar si hacemos un recorrido durante algunas décadas. (Ver cuadro 10).

Año	Población total en licenciatura a nivel nacional		Tasa de part. en la act. económica	
	Hombres %	Mujeres %	Hombres %	Mujeres %
1970	82.8	17.2	70.1	17.6
1990	59.7	40.3	77.8	31.5
2000	52.9	47.1	76.8	36.4

**Cuadro 10:** Tomado de: INMUJERES. Las mexicanas y el trabajo y Tomado de: ANUIES. Anuario Estadístico. Población escolar de licenciatura en Universidades e Institutos Tecnológicos, México, 2001.

Es indudable entonces que las mujeres también han contribuido y contribuyen a sostener el nivel de vida de sus familias. Cabe señalar que la participación económica de las mujeres, (que se encuentra en función de los factores sociodemográficos) varía con respecto al tipo de localidad, como un ejemplo podemos mencionar que en localidades más urbanizadas la tasa de participación es mayor que en áreas menos urbanizadas. En 1991 la tasa de participación económica de las mujeres en áreas más urbanizadas era del 34.9 %, mientras que en áreas menos urbanizadas correspondía a 28.4% y para 1997 era del 40.1% contra el 34% respectivamente<sup>19</sup>.

Pero no en todos los hogares los ingresos económicos de las mujeres son vistos como una ayuda en el gasto familiar ya que existen hogares que tienen como jefas de familia a madres solteras y en esos casos ellas son el único sustento económico. En México 4.6 millones de hogares tienen como jefa de familia a una mujer, de los cuales 2.5 millones de estas jefas de hogar son económicamente activas. Como dato importante, 17.3% de los mexicanos viven en hogares con mujeres como jefas de hogar, quienes son reconocidas como

<sup>18</sup> En el año 2000 por ejemplo, el promedio de hijos que las mujeres de 15 a 49 años tenían era de 2.4. INEGI. Mujeres y hombres 2002, Pág.10

<sup>19</sup> CONAPO. Situación actual de la mujer en México. Diagnóstico sociodemográfico, 2000, Pág. 28.

cabezas de familia pues son ellas las que tienen la responsabilidad económica y de distribución del ingreso de la familia, pero además de eso, son las únicas encargadas de la educación de los (as) hijos (as)<sup>20</sup>.

Ahora bien, en aquellos hogares en donde la jefa de familia o quien lleva el sustento económico es una mujer, tienden a presentarse ciertas desventajas con respecto a los hogares en donde el jefe de familia es un hombre, sobre todo si hablamos del ámbito informal, ello debido a que la mayoría de las mujeres que se desempeñan en este ámbito generalmente buscan empleos de tiempos parciales con el objetivo de atender a los hijos (as), esto en consecuencia genera menores ingresos económicos; otra consecuencia de los trabajos parciales o de pocas horas<sup>21</sup> y que se ubican en el ámbito informal, es que generalmente éstos no ofrecen ninguna prestación social (IMSS, ISSSTE, INFONAVIT, vacaciones, utilidades, aguinaldo, etc.), ni para las mujeres que trabajan ni para sus hijos (as). Si consideramos que en el ámbito formal tan sólo en el 2002 el 57.6% de las mujeres ocupadas en el mercado laboral no tenían prestaciones sociales. El 1.1% únicamente contaba con seguridad social, el 35.9% contaba con seguridad social y otras prestaciones mientras que el 5.4% no tenía seguridad social pero sí otras prestaciones, podremos darnos cuenta que en el ámbito informal las carencias serán mayores, y aunque no siempre se incluyen a las mujeres que trabajan en el ámbito informal en las estadísticas de la población nacional económicamente activa, aquí algunos datos acerca de la distribución de la población ocupada en la economía informal que hasta 1995 ganaba menos de un salario mínimo o que no recibía pago y de la distribución de la población ocupada en el sector informal sin prestaciones por posición en el trabajo.-(Ver cuadros 11 y 12 respectivamente)

Distribución de la población ocupada en la economía informal que gana menos de un salario mínimo o que no recibe pago por sexo, 1991, 1993 y 1995.

	1991			1993			1995		
	total	mujeres	hombres	total	mujeres	hombres	total	mujeres	hombres
	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Total	30.4	37.6	27.4	32.9	39.4	29.9	34.4	42.2	30.6
Menos de 1 salario mínimo	18.2	20.9	17.1	19.0	21.9	17.7	19.1	23.6	16.9
Sin pago	12.2	16.7	10.3	13.9	17.5	12.2	15.3	18.6	13.7

<sup>20</sup> Ibid

<sup>21</sup> Que muchas veces tienden a ubicarse en el ámbito informal como: vendedoras, trabajadoras domésticas, comerciantes, etc.



Distribución de la población ocupada sin prestaciones por posición en el trabajo por sexo 1993-1995.

	Mujeres %	Hombres %
Posición en el trabajo	100	100
Trabajadores por su cuenta	37.3	42.3
Trabajadores sin pago	29.6	18.4
Trabajadores asalariados	25.2	24.8
Trabajadores a destajo	5.4	7.1
Empleadores	2.4	7.3
No especificado	0	0

Cuadro 12: Tomado de: González, María Luisa. Los mercados de trabajo femeninos, 1998, Pág. 37

Como hemos visto, las mujeres que trabajan en la economía informal se enfrentan a condiciones de trabajo precarias, en ocasiones con el objetivo de tener más tiempo libre para atender a los hijos (as) si es que son madres solteras y son las únicas encargadas de su formación, otras veces, en la búsqueda de un complemento al ingreso familiar, o porque encuentran mejor pago en ese sector o porque el sector informal les permite ajustar su trabajo fuera de casa y sus responsabilidades domésticas, en fin, son varias las circunstancias que pueden orillar a las mujeres a buscar un lugar de trabajo en el ámbito informal.

Demás está decir que éstas son situaciones con las que generalmente los hombres no tienden a enfrentarse, aún en el caso de aquellos que por determinadas circunstancias tuvieron que encargarse de los (as) hijos (as), pues los hombres generalmente se apoyan en otras mujeres para el cuidado de los (as) hijos (as) como pudieran ser: la mamá, las hermanas, las cuñadas o incluso la nana.

#### **4.4 Las mujeres en el ámbito público y en el ámbito privado**

El hecho de que las mujeres trabajen en el ámbito público (hablando de mujeres en general, no ya sólo de las madres solteras) no implica ni ha implicado de ninguna manera que se les excluya del ámbito privado, o que por el contrario las responsabilidades en el ámbito familiar como son: barrer, lavar, planchar, limpiar, cocinar, cuidar a los hijos (as), y muchas otras más, tengan que repartirse entre los hombres y las mujeres, ya que en ocasiones se considera que si los hombres participan en las labores domésticas transgreden el orden social y faltan a su masculinidad, por lo tanto, son ellas, las mujeres, las que tienen que encargarse de ambos espacios cumpliendo en ocasiones con una doble jornada (la jornada reproductiva en el ámbito doméstico, es decir, en la casa; la jornada productiva, en el ámbito laboral, es decir, en lo público) generadora de cansancio y estrés. “Doble jornada significa que en una misma unidad convencional de tiempo, que es el día, la mujer lleva a cabo dos jornadas distintas definidas por trabajos cuyas características sociales son diferentes”<sup>22</sup>

Pero debemos dejar muy clara una diferencia: El trabajo doméstico que realizan las mujeres no tiene ningún pago si lo realizan para su grupo familiar, el grupo al que pertenecen (padres/ hermanos o en otros casos marido/ hijos (as) ), pero si es un trabajo doméstico que se realiza en otras casas y para otras personas, entonces si es considerado como trabajo con carácter público y por lo tanto es retribuido económicamente, aunque eso no signifique necesariamente que se reconozca igual que el trabajo que los hombres realizan también en el ámbito público.

Al respecto, se puede señalar que la diferenciación biológica de hombres y mujeres no debiera determinar la división sexual del trabajo ya que las características anatómicas y fisiológicas no contienen por sí mismas la genética que garantice las capacidades y habilidades de hombres y mujeres para una profesión o actividad, sin embargo es de estas diferencias biológicas<sup>23</sup> de donde la sociedad se apoya para dictar disposiciones culturales que determinan las funciones y las profesiones para cada género de acuerdo a sus roles, por esta razón, Engels opina que la diferencia biológica entre ambos sexos origina la

---

<sup>22</sup> Lagarde, Marcela. Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas, Posgrado, UNAM, México, 1999.

<sup>23</sup> Pero también de algunas otras características como son: edad, color de piel, clase social, etnia, etc.

primera división del trabajo (las mujeres en el ámbito privado, los hombres en el ámbito público), lo cual ocasiona de acuerdo con este autor, la derrota del sexo femenino ya que la institución familiar patriarcal es el primer instrumento de dominación y esclavitud de las mujeres. *“Esta división sexual del trabajo se ha instrumentado por medio de un complejo proceso individual y social de adquisición de la identidad de género, el cual establece y tipifica lo que se considera femenino y masculino, legitimando una división asimétrica de poder que otorga inferioridad a la mujer y superioridad al hombre”*<sup>24</sup>.

La división asimétrica de la que se habla ha tendido a verse como “algo inalterable” que por ser “natural” no permite el cuestionamiento de las posiciones jerárquicas y en ocasiones antagónicas (los hombres sobre las mujeres). *“Existen dos modalidades de segregación ocupacional por género: una horizontal, que atañe a la concentración de la fuerza de trabajo femenina en unas cuantas ocupaciones y profesiones, y otra vertical, que corresponde al lugar o la ubicación de las mujeres en las jerarquías establecidas, en los distintos centros de trabajo”*<sup>25</sup>.

#### 4.5 Las mujeres en la educación profesional

A pesar de que en la educación superior la presencia de las mujeres sigue siendo relativamente menor con respecto a los varones, debemos destacar su desempeño académico. (Ver cuadro 13)

Carrera	Primer Ingreso		Egresados (as)				Titulados (as)			
	Hombres	Mujeres	Hombres	%	Mujeres	%	Hombres	%	Mujeres	%
Ingeniería Industrial	15515	6988	6289	9.7	2857	10.2	3700	5.7	1896	6.8
Lic. en Informática	10738	9309	5438	13.5	5325	15.16	2181	5.4	2632	7.4
Medicina	35855	37231	4604	12.8	4477	12	3308	9.2	2991	8
Lic. en Diseño	5123	6280	1941	10.6	2715	11.8	736	14.3	1248	19.8
Arquitectura	7840	4048	4050	11.6	2165	12.9	2434	31.04	1369	33.8
Lic. en Economía	2845	2301	1844	14.5	1474	15.5	1440	50.6	1106	48.06
Lic. en Comercio I.	2311	2892	876	10.5	1100	10.5	482	20.8	685	23.6
Lic. en Derecho	100184	96347	15367	15.3	14732	15.2	8832	8.8	8292	8.6
Lic. en Mercadotecnia	3415	4341	1445	10.7	2178	12	574	16.8	1095	25.2
Ing. Química	13963	10401	1751	12.5	1222	11.7	1487	10.6	984	9.4

<sup>24</sup> Op. Cit. Escolaridad y trabajo femeninos en el contexto de la división genérica de profesiones y oficios, Pág. 11

<sup>25</sup> Trueba, Carmen. La mujer y el trabajo en México, en: Géneros, Asociación colimense de universitarios, Año 1, No. 3, 1994

Lic. en Pedagogía	5027	16778	640	12.7	2521	15	329	6.5	1255	7.4
Ingeniería civil	28674	4302	3735	13	486	11.2	2769	9.6	432	10.04

**Cuadro 13:** Tomado de: ANUIES. Anuario Estadístico. Población escolar de licenciatura en Universidades e Institutos Tecnológicos, Resúmenes y Series históricas, México, 2002, en: [www.Anui.es.mx/principal/servicios/estadísticas/aclrsho.PDF](http://www.Anui.es.mx/principal/servicios/estadísticas/aclrsho.PDF).

Aún en aquellas carreras en las que los varones predominan como son Ingeniería Industrial, Informática, Arquitectura, Ingeniería civil, por poner sólo algunos ejemplos, el porcentaje de egresadas y tituladas fue mayor con respecto a los hombres, incluso en aquellas áreas en donde en el ingreso hubo menos mujeres, el porcentaje de las que terminaron sus estudios de manera satisfactoria (egreso y titulación) fue también superior al número de hombres.

Tales resultados nos dan cuenta de la enorme capacidad, creatividad y sensibilidad social de las mujeres, requisitos indispensables para ejercer plenamente una profesión, estos resultados nos reflejan que también las mujeres tienen la capacidad para poder incursionar en los espacios que en décadas anteriores estaban destinados exclusivamente a los varones.

No obstante, de que cada vez es más creciente la presencia femenina en aquellas carreras consideradas como tradicionalmente masculinas, como pudieran ser: Arquitectura, Ingeniería, Matemáticas, Física, entre otras, dicha presencia no significa que necesariamente los valores y la cultura tengan que modificarse, ni en términos personales, ni en términos profesionales; en términos personales no implica que aquellas mujeres que han logrado acceder a profesiones “del entorno construido”<sup>26</sup> se hayan liberado al mismo tiempo de la opresión en otros espacios<sup>27</sup>, más bien son mujeres que en términos generales

<sup>26</sup> Así es como Chris Booth nombra a aquellas profesiones tradicionalmente masculinas en donde poco a poco han empezado a incursionar las mujeres. Booth, Chris. La vida de las mujeres en las ciudades, 1998.

<sup>27</sup> Si bien es cierto que la opresión de algunas mujeres no se acaba con su incorporación al ámbito laboral, lo que es un hecho es que en gran parte de los casos, los roles sociales y las relaciones de poder en la familia pueden llegar a reestructurarse (aunque esto no excluya a las mujeres de algunas responsabilidades como las que se han mencionado con anterioridad).

han logrado acceder a este tipo de profesiones o ya ubicadas en su profesión, han logrado acceder a puestos de dirección apoyadas en diversos factores excepcionales como pudieran ser: 1) Una planeación bien estructurada de la carrera; 2) Apoyo familiar en los años de formación; 3) Apoyo dentro de la empresa (cuando se trate de puestos directivos dentro de profesiones predominantemente masculinas); 4) Apoyo del compañero (del esposo) y de los (as) hijos (as); 5) Ubicación de la vivienda cerca del trabajo; 6) Recursos económicos, entre otros, tales factores han apoyado para que muchas mujeres hayan traspasado el “techo de cristal”,<sup>28</sup> concepto planteado por algunas estudiosas de la sociología y del género, interesadas en el trabajo de las mujeres a partir de la década de los noventa.

Tampoco quiere decir que si existen carreras consideradas como “propias de varones” en donde las mujeres han empezado a hacer presencia, tales carreras vayan a cambiar en normas, valores, estilos y pautas de trabajo que adoptaron para mantener un estatus<sup>29</sup>, esto sería casi imposible debido a la todavía poca representatividad de las mujeres en estas profesiones, así, se puede decir que es necesario que el número de mujeres profesionistas se incremente, que sean representativas en los ámbitos profesionales que han sido predominantemente masculinos, ya que esto es importante y decisivo para empezar a generar algunos cambios en estos núcleos. *“Una presencia cada vez mayor de mujeres en las profesiones del entorno construido contribuiría a desafiar los tradicionales estereotipos femeninos de los puestos de trabajo en empresas vinculadas a profesiones de predominio masculino”<sup>30</sup>*. Mientras tanto, continuamos en la idea de que aunque la presencia de las mujeres en el campo profesional asignado fundamentalmente para los varones (en carreras específicas como las que ya se han mencionado con anterioridad) ha ido en crecimiento, es muy probable que ellas asuman los valores que durante tanto

---

<sup>28</sup> “El “techo de cristal” caracteriza a una superficie superior invisible en la carrera laboral de las mujeres, que resulta difícil de traspasar, impidiendo que las mujeres sigan avanzando. Se refiere a aquellos límites o barreras implícitos que impiden que las mujeres sigan ascendiendo en su carrera laboral... todo esto como resultado de una cultura patriarcal androcéntrica, que deriva en una discriminación de género por la que atraviesan muchas mujeres en el ámbito laboral, que les obstaculiza acceder a cargos de alta dirección”. Bustos R., Olga et. al. Las académicas de la UNAM en puestos directivos y cómo seguir rompiendo el techo de cristal, 2003, Pág. 45

<sup>29</sup> Normas, valores, estilos y pautas elaboradas por y para los hombres (horario de trabajo, vacaciones, entre otros factores) para mantener un estatus.

<sup>30</sup> Booth, Chris. La vida de las mujeres en las ciudades, 1998, Pág.206

tiempo han dominado en estas profesiones, valores enfocados y basados en una visión androcéntrica.

Es la división genérica de profesiones la que en gran medida influye en el reconocimiento social de los oficios que desempeñan las mujeres, pues cuando una profesión se vuelve predominantemente femenina, carece al mismo tiempo de prestigio social, considerando en las ideas tradicionalistas el que por ser carreras realizadas por mujeres, son inferiores o de menos estatus. La sociedad demerita y devalúa las profesiones predominantemente femeninas en primera instancia porque son de mujeres y en segundo término, porque se piensa que son actividades consideradas como “naturales”, “propias de las mujeres”, actividades que no han implicado mayores conocimientos ni mayores esfuerzos porque a las mujeres “se les dan por instinto” por ser las encargadas del cuidado y el servicio a los demás.

Ya en el terreno laboral se llega a subestimar a las mujeres porque en una visión tradicionalista se piensa que ellas no son capaces de ocupar puestos que implican iniciativa, toma de decisiones, creatividad o acertividad porque ellas no han desarrollado las habilidades para el éxito en el ámbito público, ya que históricamente se les ha confinado al mundo privado donde las características que prevalecen son: ternura, comprensión, dependencia, resignación, servicio a los demás, rasgos que muy poco o nada tienen que ver con el éxito profesional y que se han considerado como “propios de las mujeres”, como “naturales”, cuando en realidad no son más que construcciones socioculturales impuestas desde una estructura patriarcal.

En el caso de los empleadores, es común que omitan contratar a mujeres profesionistas si cuentan con candidatos masculinos aún cuando lleguen a tener la misma formación académica en la perspectiva de que las mujeres por su adscripción al ámbito privado, no han tenido la misma experiencia ni la misma capacitación en el terreno laboral, sin embargo ello depende en gran medida del

área que se trate, pues en puestos predominantemente masculinos seguramente preferirán contar con varones, pero en aquellas áreas en donde lo que se busca es gente servicial, paciente, y con buena imagen seguramente optarán por contratar mujeres por pensar que tales características forman parte de su personalidad, otra de las razones por las que tal vez en algunos momentos prefieran contratar más mujeres será porque a ellas les pueden pagar menos que a los hombres aún por el mismo trabajo, no obstante que en ocasiones los empleadores consideren que ellas cuentan con menos capital humano.

*Durante las 20 encuestas que se aplicaron a estudiantes de Posgrado (10 hombres y 10 mujeres) en ETAC Tlalnepantla, se encontraron casos en donde a pesar de tener la misma preparación académica, la diferencia de sueldos la hace el sexo, un ejemplo de ello, es un encuestado varón que cuenta con la carrera de Administración de Empresas y posee un diplomado en Administración Industrial como certificación adicional que le permiten obtener ingresos mensuales de 30, 000 pesos, a diferencia de una encuestada con la misma licenciatura, con una maestría en Mercadotecnia y un título de carrera técnica en Turismo, con la misma antigüedad laboral que el primero (1 año), posee aunque las mismas prestaciones sociales (Seguro Social, INFONAVIT, vacaciones, vales de despensa, aguinaldo, etc.), diferente sueldo, pues sus ingresos ascienden a \$10, 000 mensuales, para lo cual no deja de comentar que uno de los obstáculos con los que se ha enfrentado a lo largo de su trayectoria profesional es “No poder subir tan fácil de puesto por ser mujer, tienen preferencia por los hombres”.*

Schultz fue el primero que desarrolló la teoría del capital. Su proposición básica la resumió así: *“Existen ciertos gastos (sacrificios) que la gente realiza deliberadamente para generar un fondo productivo, incorporado en la persona, que le proporciona rendimientos futuros... Entre tales gastos se incluirían los destinados a educación, formación profesional, cuidados sanitarios, información sobre oportunidades de empleo y otros bienes, a través de los cuales la búsqueda de la satisfacción presente se ve sustituida por la espera de beneficios futuros como móvil de comportamiento... Estos gastos serán considerados como gastos de inversión más que como gastos de consumo, con independencia de*

*que sean realizados por las propias personas afectadas, por sus familias o por instituciones sociales*<sup>31</sup>

De esta manera, se llega a creer que, al ser las expectativas de las mujeres distintas a las de los varones en relación a su participación profesional, la inversión de unas y otros en capital cultural, también son diferentes, pues en el caso de las mujeres, generalmente se invierte menos en capital cultural debido al papel supeditado de éstas al ámbito familiar que implica: periodos de maternidad y lactancia, tiempo para cuidar a los (as) hijos (as) pequeños (as), entre otras tareas. De ahí es de donde muchos empleadores se han valido para justificar los salarios diferenciales entre hombres y mujeres y al mismo tiempo la sociedad, para justificar actividades y tareas diferentes para cada uno de los géneros.

Las construcciones socioculturales marcan y establecen actividades, espacios y oportunidades diferenciadas para mujeres y para hombres, de ahí que a pesar que en la actualidad haya habido algunos avances en el acceso de las mujeres a cargos de dirección, la marginación en espacios laborales que implican toma de decisiones aún sea notoria. Refiriéndonos a mujeres empresarias, por ejemplo hasta 1998 de un total de 4.2 millones de micronegocios, 34.2% pertenecía a una mujer.

*Durante las encuestas aplicadas a los (as) estudiantes de Posgrado en ETAC Tlalnepantla, algunas estudiantes manifestaron algunos obstáculos durante su ejercicio profesional obstáculos que les impiden llegar a puestos de dirección o de toma de decisiones:*

*“Manejan siempre la edad, hay competencia dentro de las empresas”  
(Estudiante mujer de la maestría en Derecho Fiscal, 37 años.)*

---

<sup>31</sup> Op. Cit. La vida de las mujeres en las ciudades, Pág. 62



*“No se puede subir tan fácil de puesto por ser mujer, tienen preferencia por los hombres”*

*(Estudiante mujer de la maestría en Mercadotecnia, 27 años).*

*“Existen problemas de celo profesional por parte del jefe”*

*(Estudiante mujer, licenciada en Diseño de Comunicación gráfica)*

No obstante, aún cuando algunas mujeres en casos excepcionales hayan logrado acceder a cierto tipo de profesiones o cargos reservados casi exclusivamente para los hombres, esto no significa que hayan ganado un mayor estatus ni un mejor salario, esto debido a que como se dijo antes, hay todavía muy poca representatividad.

En la medida en que la presencia femenina crezca en aquellos campos casi “exclusivos de varones”, aumentarán las posibilidades para que se incorporen modos diferentes para explorar la realidad de estas profesiones<sup>32</sup> y se aprecie de manera diferente tanto la educación superior como los factores biológicos, psicosociales y culturales inmersos en los (as) sujetos (as) que forman parte de estas carreras, tomando en consideración la situación vulnerable por la que algunas mujeres atraviesan. *“Es necesario entender las múltiples formas de participación de las mujeres en la educación superior y en las actividades científicas así como las condiciones en las que se incorporan no sólo por el valor intrínseco que tiene el proceso histórico de la participación femenina, sino que también representa la posibilidad de encontrar alternativas que allanen el camino para las futuras generaciones de mujeres”*<sup>33</sup>.

---

<sup>32</sup> Tómense como ejemplos las carreras predominantemente masculinas que se han mencionado en el cuadro 1: Ingeniería, Física, Matemáticas, Arquitectura, entre otras.

<sup>33</sup> Blázquez, Norma y Bustos, Olga. Mujeres y ciencia en la UNAM, en: Qué dicen las académicas acerca de la UNAM, 2003, Pág. 61



# **ANEXO**

## **INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS**

## CENTRO UNIVERSITARIO ETAC

### CUESTIONARIO

INSTRUCCIONES: A continuación se enlista una serie de preguntas, elige sólo una opción.

1. Edad
  - a) menos de 15 años
  - b) de 15 a 17 años
  - c) de 18 a 30 años
  - d) otra \_\_\_\_\_
  
2. Sexo
  - a) masculino
  - b) femenino
  
3. Estado civil
  - a) soltero (a)
  - b) casado (a)
  - c) otro \_\_\_\_\_
  
4. La actividad a la que dedico mayor tiempo después de la escuela es a:
  - a) ayudar en casa
  - b) diversiones y/o distracciones
  - c) trabajo
  - d) otra \_\_\_\_\_
  
5. La manera en que apoyo en casa cuando no estoy en la escuela es con:
  - a) labores domésticas
  - b) labores de mantenimiento (por ejemplo: arreglar la lámpara, cambiar el gas, pintar las paredes, cambiarle el aceite al coche, etc.).
  - c) otras actividades \_\_\_\_\_
  
6. Generalmente cuando estoy en la escuela me cuesta más trabajo relacionarme con:
  - a) gente de mi mismo sexo
  - b) gente del sexo opuesto
  - c) no me cuesta trabajo alguno relacionarme con hombres o con mujeres
  
7. La gente que influye en mayor medida sobre mis decisiones son:
  - a) mis padres o mi familia
  - b) mis compañeros (as) y maestros (as)
  - c) ambos influyen en la misma medida
  
8. Considero que la educación que he recibido en la escuela me ha permitido:

- a) modificar patrones de conducta que me enseñaron en casa con respecto a lo que debe hacer un hombre o lo que debe hacer una mujer.
  - b) reproducir los mismos patrones de conducta, pues mi concepto de “lo que debe ser un hombre o “lo que debe ser una mujer” no ha cambiado en absoluto a lo que me enseñaron mis padres.
  - c) otra \_\_\_\_\_
9. El trato de los docentes, prefectos y administrativos se orienta de manera diferente si tratan con hombres o con mujeres:
- a) siempre
  - b) ocasionalmente
  - c) nunca    ¿Por qué? \_\_\_\_\_
10. La importancia que mis profesores han dado a mi formación académica ha sido con respecto al sexo opuesto:
- a) mejor
  - b) peor
  - c) igual. No ha habido diferencias.
11. Mi opinión con respecto a las oportunidades que en la educación escolar deben tener las mujeres se relaciona con:
- a) las mujeres y los hombres debieran tener los mismos derechos en educación y las mismas oportunidades.
  - b) los hombres deben ser la prioridad en la educación escolar, pues serán ellos los que más adelante mantendrán a la familia.
  - c) Otra \_\_\_\_\_
12. Las limitaciones que he notado que se me han presentado en la escuela a lo largo de mi trayectoria académica por el hecho de ser hombre o de ser mujer ha sido:
- a) muchas
  - b) pocas
  - c) ninguna
13. La elección de carrera que haga estará relacionada con:
- a) lo que es propio para mi género
  - b) lo que mis padres consideran que es adecuado que yo estudie
  - c) lo que me pueda otorgar prestigio y una buena posición social
  - d) lo que me asegure tener buenos recursos económicos

14. Continuar con una carrera universitaria es para mí:
- a) una imposición de mis padres
  - b) la forma de asegurar mi futuro
  - c) una posibilidad que me permita lograr independencia y autonomía
  - d) una distracción mientras me caso
  - e) otra \_\_\_\_\_

## CENTRO UNIVERSITARIO ETAC

### ENTREVISTA

1. ¿Cuál es tu edad?
2. ¿Cuántos años de escolaridad llevas sin considerar los años de kinder o preprimaria?
3. ¿Cuáles son los aspectos académicos que en mayor medida te han limitado en tu trayectoria durante la preparatoria?, es decir, ¿Con qué obstáculos te has enfrentado en la escuela por el hecho de ser hombre o ser mujer?
4. ¿Cuáles son los aspectos académicos que en mayor medida te han facilitado la preparatoria?, es decir, ¿Cuáles son las ventajas que en la escuela se te han presentado por el hecho de ser mujer o ser hombre?
5. ¿Quién te apoya económicamente para que puedas continuar con tus estudios?
6. Escolaridad del padre
7. Escolaridad de la madre
8. Por parte de tu familia ¿De quién es de quien has recibido mayor apoyo (no sólo el económico) para poder continuar la preparatoria y en qué sentido?
9. ¿En un futuro planeas estudiar una carrera? ¿A qué área te inclinas y por qué?
10. ¿Cuáles son las razones más importantes por las que pretendes continuar con una carrera?
11. ¿Qué es para ti el éxito profesional?

12. ¿Cuál es tu idea o tu opinión con respecto a que las mujeres puedan prepararse y continuar formándose en el sistema escolarizado?
  
13. Si tuvieras que describir tu identidad como mujer o como hombres ¿Qué dirías?
  
14. ¿Cómo te ves en 5 años?
  
15. ¿Cómo te ves en 10 años?



## **Interpretación de resultados. Cuestionario y Entrevista.**

Pregunta 1 y 2. Se aplicaron 35 cuestionarios a la población estudiantil del Bachillerato Semestral del quinto semestre en ETAC, 15 a mujeres y 20 a hombres. Las edades de la población con la que se trabajó fluctuaban entre los 15 y los 20 años. Aunque una mayoría 68.5% se encontraba en la primera categoría (de 15 a 17 años), edad en la que se pretende demostrar es fácil que los adolescentes sean influidos por los diversos medios en los que se desenvuelven.

Pregunta 3. Sólo como dato adicional, la mayoría de los estudiantes son solteros, pues así lo manifestó un 97.1%, ello significa que aún no tienen una familia a la cual sostener y que por ende, su actividad primordial, independientemente de otras labores que desarrollen es la escuela, tal indicador nos permite abrir un panorama más real del tipo de población con la que se trabajó, pues la mayoría de los alumnos (as) cuestionados (as) son aún hijos (as) de familia.

Pregunta 4 Y 5 . Del total de la población con la que se trabajó (35 estudiantes), 7 mujeres dedican la mayor parte de su tiempo después de la escuela a ayudar en casa (46.6% del total de mujeres) contra 4 hombres ( 20% del total de hombres cuestionados), tal situación nos permite darnos cuenta que las labores de la casa, del ámbito privado siguen correspondiendo la mayoría de las veces a las mujeres, pues son ellas a las que se les encomienda por creer que forman parte de su “naturaleza”, no obstante, de cumplir con las mismas actividades escolares que las de los varones. En lo referente a las diversiones y distracciones a las que las (os) estudiantes dedican el tiempo que les sobra después de la escuela, los resultados arrojan que 5 mujeres (33.3% del total) tienen la oportunidad de disfrutarlas contra 13 hombres, es decir un 65% de los hombres cuestionados tienen como prioridad el divertirse después de “cumplir”<sup>1</sup> con la escuela, tal situación nos permite concluir que las mujeres a determinada edad adquieren responsabilidades

---

mayores más allá de las diversiones y de la escuela, actividades que si las relacionamos con su desempeño académico podría generar ciertas desventajas con respecto a la de los varones; de las 3 mujeres restantes que se entrevistaron y se les preguntó sobre las actividades a las que dedican mayor tiempo después de la escuela, 1 se dedica al deporte, 1 no especifica y otra más trabaja saliendo de la escuela; de los 3 hombres restantes, 1 trabaja, 1 se dedica al canto y uno más no especifica. Tal indicador se complementa si las respuestas obtenidas sugieren que de las 15 mujeres cuestionadas, 13 apoyan en casa con labores domésticas, es decir un 86.6% del total de las mujeres contra un 55% del total de los varones; en lo referente a labores de mantenimiento (se les colocaba como ejemplos arreglar la lámpara, cambiar el gas, pintar las paredes, cambiarle el aceite al coche, etc. para que la pregunta quedara mejor comprendida) notamos que las mujeres hacen poca presencia pues sólo un 6.6% (1 mujer) apoyaba con tales labores contra el 40% del total de los varones, de tal manera, nos damos cuenta que, aunque los hombres llegan a apoyar en las labores de la casa, realizan aquellas actividades que “se supone” las mujeres no pueden realizar porque no son propias de su sexo o porque además no están instrumentalmente habilitadas, así, cocinar, barrer, lavar trastes, fregar el piso, etc. son labores que no atentarán contra “la delicadeza”<sup>2</sup> que por “naturaleza” se les otorgó. Como dato adicional, la mujer restante no especificó las actividades en las que apoya en su casa, así tampoco uno de los chicos cuestionados.

Pregunta 6. Si analizamos el siguiente indicador referente a la dificultad que tanto las chicas como los chicos de ETAC tienen para relacionarse con sus compañeros (as) de escuela del sexo opuesto podemos comentar que en la edad en que se encuentran (la mayoría entre los 15 y 17 años) éste ya no es un problema, pues la mayoría de las chicas cuestionadas (60%) así lo manifiesta, al igual que la mayoría de los chicos (80% del total), aunque todavía algunos (as) manifiestan que siguen habiendo ciertas diferencias, por ejemplo, un 26.6% de mujeres tiene

---

<sup>2</sup> Los entrecomillados son míos para denotar que estas son creencias y mitos que recaen sobre las mujeres de manera particular.

problemas para relacionarse con otras mujeres contra los hombres, en quienes sólo un 5% argumenta tener dicho problema, si retomamos este último dato, podríamos considerar que en cuestión de sexos es más probable que exista cierta rivalidad entre las mismas mujeres, no obstante que en otros momentos llegue a existir también una identidad, una identidad inicialmente por ser mujeres, por tener la misma edad, cursar el mismo semestre, a veces con los mismos profesores, pertenecer a clases sociales similares, hablar el mismo lenguaje, etc., no obstante, los resultados arrojados<sup>3</sup> indican que entre las chicas si ha de existir cierto problema para la convivencia, éste se recalca en el ámbito escolar, para lo cual, convendría resaltar que la rivalidad que entre mujeres se crea es la que en determinado momento permite que la dominación masculina siga prevaleciendo, pues si en el grupo de hombres pocas veces se da cierta rivalidad<sup>4</sup>, ello ocasiona que estén juntos a la hora en que así tienen que demostrarlo .

*“En la escuela me he topado con problemas con mis compañeras que no les parece mi forma de ser... a veces son medio envidiosas... o con compañeros que a veces son medio morbosos... nos faltan al respeto”*

*(Mirna Navarro, 17 años, estudiante de ETAC Tlalnepantla)<sup>5</sup>*

De la población femenina restante, el 13.3% de las chicas encuestadas manifiestan tener problemas para relacionarse con los chicos, y un 15% del total de varones cuestionados tiene el mismo problema pero con las mujeres.

---

<sup>4</sup> Aunque no descarto con ello la competencia que puede llegar a generarse entre los mismos chicos por sentirse o creerse “el mejor”.

<sup>5</sup> Tal comentario se retoma de las entrevistas aplicadas a algunas estudiantes de ETAC Tlalnepantla, éste se agrega con el objeto de ejemplificar la rivalidad que a veces existe entre las mismas compañeras de escuela.

Pregunta 7. Los resultados arrojados nos indican que en los (as) estudiantes (de Bachillerato en ETAC) poco es lo que influye la relación que mantienen con sus iguales (sus compañeros (as) y sus docentes en las decisiones que toman, pues sólo un alumno señaló esta opción (que equivale al 2.8%). La gran mayoría nos indica que los padres o la familia es la que los (as) orienta o los (as) influye (71.4%) en sus decisiones y esto era de esperarse si retomamos los primeros datos referentes al tipo de alumnos (as) con los (as) que estamos tratando, pues la mayoría aún viven en casa de sus padres y dependen económicamente de ellos, lo que les otorga a los padres de familia cierta ventaja para opinar acerca de lo que es mejor o peor para sus hijos (as), por ello, podemos considerar que la familia es el primer núcleo social en el cual los (as) sujetos (as) se desarrollan y adquieren valores, costumbres, hábitos, conductas, etc, propios de su género

Pregunta 8. De acuerdo a las respuestas otorgadas por los (as) estudiantes se concluye que muchos son los factores que influyen en la conducta de las personas, no sólo la educación que se imparte en la escuela cobra cierta relevancia debido a que a veces los estudiantes pasan gran parte de su tiempo ahí sino también por toda la ideología que en este espacio se maneja, no obstante, también el núcleo familiar, el grupo de amigos e iguales, los medios de comunicación, etc. influyen en la forma y los patrones de conducta que siguen los muchachos y las muchachas. Cuando se les preguntó si la educación que han recibido en la escuela les ha permitido modificar o reproducir patrones de conducta que les enseñaron en casa con respecto a lo que debe hacer un hombre o una mujer, casi la mitad de los cuestionados contestó que la educación recibida en la escuela les ha permitido modificar patrones de conducta (42.8%), no obstante, otra parte al mismo porcentaje (15 estudiantes, es decir otro 42.8%) contestó que ésta misma educación les ha permitido reproducir los mismos patrones de conducta, así concluimos que a pesar de estar hablando de edades similares entre los estudiantes, la misma clase social, el mismo grado de escolaridad, incluso en ocasiones los mismos maestros y las mismas materias, en

algunos la formación que se les da en la escuela influye en su manera de ver las cosas, en su forma de considerar lo que deben ser y hacer los hombres y las mujeres; pero en otros, la formación que se les ha brindado en su familia basta para considerar lo propio de los hombres o las mujeres, no obstante, y a pesar de sus respuestas no se descarta que la escuela influya en algún momento sobre su forma de ver el mundo y de comportarse, aunque de manera explícita no siempre se anote, lo mismo que con el caso contrario, pues aunque manifiestan que la escuela les ha permitido modificar patrones de conducta, existen otros núcleos en los que se desenvuelven que también influyen.

Como dato adicional, 3 estudiantes manifestaron que la escuela les ha permitido adquirir nuevos conocimientos, así que con tal respuesta, optaron por evitar encasillarse en cualquiera de las dos respuestas mencionadas en el párrafo anterior. Un estudiante más no especificó y otro no contestó.

Pregunta 9. En lo que respecta al trato con los docentes, prefectos y administrativos 23 (un 65.7%) de los encuestados han notado en algún momento ciertas diferencias con respecto al trato que dan los docentes en donde todos concluyen que a las mujeres son a las que tratan mejor, las que salen beneficiadas en todo y las que tienen ciertas prioridades. Tal situación se complementa con algunos comentarios que emiten algunas de las chicas que más tarde fueron entrevistadas.<sup>6</sup>

*“He observado que llegan maestros jóvenes y les dicen estás muy bonita y ya por eso tienen 10”*

*(Valeria Vich Núñez, 18 años, estudiante de ETAC Tlalnepantla)*

---

<sup>6</sup> Aquí se están incluyendo datos de dos instrumentos utilizados con la población estudiantil de ETAC, por un lado, el cuestionario y por otro, las entrevistas aplicadas.

*“Hay veces que los profesores dan un trato distinto con una cierta persona del salón si es mujer obviamente...hay maestros que tienen sus consentidas por ser mujeres... por ser mujer te tratan distinto que a los hombres... los hombres si hacen cualquier cosa, luego luego a la dirección, con las mujeres como que se ablandan más, no las castigan y las escuchan”*

*(Karla Flores Michán, 18 años, estudiante de ETAC Tlalnepantla)*

Tal situación nos permite comprender que en el espacio escolar aún prevalece la idea de que a las mujeres se les debe tratar con mayor delicadeza porque tienden a ser más débiles o más frágiles, a diferencia de los hombres, a quienes si se puede castigar y dar un trato más rudo.

Como dato adicional, 11 de los (as) cuestionados (as) argumentaron no haber notado en ningún momento alguna diferencia en el trato. Por otro lado, 1 respuesta se anuló al haberse marcado dos opciones, tal situación ocasionaría restar posibilidades para trabajar con datos reales.

Pregunta 10. El hecho de que el 71.4% de la población entrevistada no haya notado ninguna diferencia con respecto al trato que los docentes, prefectos y administrativos dan a las chicas o a los chicos nos puede hacer pensar que las diferencias que han notado los demás no siempre son tan explícitas o tan evidentes, así lo demuestran los resultados arrojados en otra de las preguntas que se les hizo con respecto a la importancia que en formación académicas los profesores han dado a los (as) alumnas (os) por el hecho de ser hombres o de ser mujeres, pues la mayoría coincide que no ha habido diferencias; aparentemente estos resultados contrastarían lo arrojado en la pregunta anterior pero no necesariamente tendría que ser así, es decir, aunque el trato a veces se orienta de manera diferente con los chicos o con las chicas, al final, el apoyo académico que se les brinda es igual con todos (as), tal vez porque el índice de deserción o

reprobación por no haber entendido los temas o por no haber recibido el suficiente apoyo del profesor (a) incide en cierto momento en su asignación docente o en su estabilidad laboral y el trato que dan a los hombres o a las mujeres es un indicador que no forma parte en su evaluación docente, lo importante es que todos (as) lleguen a pasar o a sacar las mejores calificaciones, no importa la manera en que esto se logre. Cabe señalar que el 28.6 de los cuestionados (as) manifiestan haber notado que se les da mayor preferencia a uno u otro sexo, en mayor medida a las mujeres.

Pregunta 11. De acuerdo a las respuestas dadas por los (as) estudiantes con respecto a la opinión que tienen de que las mujeres puedan tener las mismas oportunidades en la educación escolar, la mayoría argumentó que está de acuerdo al respecto, es decir un 91.1%, por su parte, el 8.9% restante (sólo un alumno, declaró que los hombres deben tener prioridad en la educación escolar porque más tarde serán ellos los que mantendrán a la familia.

Tal situación nos permite percibir que aunque actualmente ya no es tan raro que a las mujeres se les ubique en el espacio escolar, aún siguen existiendo ciertas resistencias por algunos sectores; si retomamos la idea de que la mayor parte de la población estudiantil ven con normalidad que las mujeres sigan preparándose y estudiando y esto lo contrastamos con la diferencia en el trato que una parte de la población cuestionada argumenta, nos damos cuenta que el hecho de que la matrícula estudiantil pueda estar compuesta por hombres y por mujeres en la misma cantidad, esto no refleja igualdad de condiciones, en este caso, nos hemos abocado al trato que reciben unos y otras por ser un dato relevante obtenido en los estudios de campo, tal situación coloca en cierta ventaja a las mujeres, no obstante, ello no implica que siempre tenga que ser así, es decir, podrán existir situaciones en las que ellas como en el caso anterior los chicos puedan ser colocadas en cierta desventaja, tal vez en competencias deportivas, tal vez en oportunidades académicas, etc.

Pregunta 12. Siguiendo con los resultados, cuando a los estudiantes se les preguntó acerca de las limitaciones que han tenido en su trayectoria académica por el hecho de ser hombres o de ser mujeres, el 51.4% manifestó haber tenido en dado momento muchas o pocas limitaciones, el resto, es decir, 48.6% manifestó no haber tenido obstáculos por estos motivos, se deja sólo señalado el dato, pues realmente no se encontró información relevante que nos permita la distinción entre hombres y mujeres, es decir, en términos porcentuales similares todos manifiestan las mismas respuestas, en ocasiones sí, en ocasiones no. Tal situación se puede complementar con las respuestas obtenidas también en las entrevistas, en donde la mayoría de los estudiantes, tanto hombres como mujeres manifestaron no haber tenido ninguna ventaja o ningún obstáculo al respecto.

*“Yo no me he enfrentado con ningún obstáculo, no he tenido ningún problema por el sexo o por el género”*

*(Laura Priscila Ruiz, 17 años, estudiante de Bachillerato ETAC Tlalnepantla)*

*“No he tenido obstáculos, de repente sí se me complica mucho la clase pero yo siento que no es por ser mujer”*

*(Karla Flores, 18 años, estudiante de Bachillerato ETAC Tlalnepantla)*

*“No creo que haya obstáculos que me hayan parado en algún momento en mis estudios y como hombre, menos”*

*(Juan Manuel Hernández, 18 años, estudiante de Bachillerato ETAC Tlalnepantla)*



*“No he tenido obstáculos, pero he tenido complicaciones como lo económico y algo personal, cosas que no me agradan de la escuela pero por ser hombre, nada”*

*(Manuel Canseco, 17 años, estudiante de Bachillerato ETAC Tlalnepantla)*

No obstante tales resultados, no se ha descartado por completo que en algún momento las ventajas o desventajas que en el espacio escolar se generan en hombres o en mujeres existan, para ello servirá el resto de la investigación, por ahora, sólo quedará anotado sin ser esto una conclusión.

Pregunta 13 . Por otro lado, la elección de carrera para las mujeres está enfocada a diversos aspectos, pues de las cuestionadas, el 26.6% busca una carrera que sea propia para su género contra el 30% de los varones; el 33.3% de las mujeres buscan una carrera que les pueda otorgar prestigio, contra el 30% de los hombres; otro 26.6% de las mujeres busca asegurar buenos recursos económicos contra 35% de los hombres; el 6.6% de las cuestionadas busca encontrar en una carrera lo que les gusta en comparación con un 5% de los hombres, finalmente, 1 respuesta de las que dieron las mujeres se descartó por haberse contestado doble, ello podría haber alterado los resultados.

Este panorama nos permite comprender que son variadas las razones por las que una persona decide continuar con determinada carrera, lo que sí es cierto es que ya no sólo las cuestiones de género son las que están influyendo en la elección de carrera, que si bien es cierto que aún existen carreras que siguen siendo predominantemente masculinas o predominantemente femeninas, las mujeres o los hombres ya no sólo buscan en ellas reafirmar su feminidad o su masculinidad, más allá de esto existe la necesidad de obtener recursos económicos y una posición social asegurada, una posibilidad que permita tanto a los hombres como a las mujeres obtener independencia y autonomía o una forma de asegurar el futuro, no se descarta con ello, insisto, que las identidades genéricas dejen de influir en la elección de carrera, antes más bien como se ha visto, ésta es una de

las hipótesis que en el trabajo de investigación se pretende demostrar, lo que sí es necesario tomar en cuenta es que no es sólo este factor el que está influyendo en las expectativas profesionales o en la elección de carrera de los y las estudiantes.

De las entrevistas se retoman los siguientes comentarios con el afán de completar esta idea:

*“Me inclinaría por el área administrativa... me llama la atención esa carrera... siento que se me facilita... me gustaría estudiar administración de Empresas Turísticas”*

*“Primero que nada para asegurar mi futuro... yo creo que hay más oportunidades teniendo un título que sin él... tal vez asegurar primero mi futuro, tener una solvencia económica y tal vez más adelante ya tener una familia”*

*(Juan Manuel Hernández, 18 años, estudiante de Bachillerato ETAC Tlalnepantla)*

*“Pretendo estudiar Cinematografía... para mí el cine es algo que para uno como hombre que hasta cierto punto fue solitario o que no se lleva muy bien con las personas puede expresar lo que piensa a través del cine... puede contar muchas historias o cambiar muchas ideas a través de algo que la gente aprecie como es el cine”*

*“Para estudiar, lo que me impulsa es el gusto... el cine es mi pasión, es algo que quiero mucho, siempre lo he querido estudiar... yo lo que quiero es hacer un buen cine... cambiar ideas”*

*(Manuel Canseco, 17 años, estudiante de Bachillerato de ETAC Tlalnepantla)*

*“Tengo dos opciones: Actuaría o Turismo... las dos me gustan... Actuaría porque las matemáticas se me facilitan pero todavía estoy en duda porque soy una persona muy desesperada y no puedo estar en un solo lugar ya hablando del campo de trabajo y el Turismo me gusta mucho, se me hace fácil aparte, se me facilita el hablar y me gusta viajar, pero todavía no me decido... aunque muchas veces sí influye la sociedad y ahorita el campo de trabajo y las clases sociales están más marcadas aunque sean más liberales”*

*“Me interesa estudiar porque mientras seas el número 1 tienes más posibilidades de salir adelante”*

*(Perla Ángeles, 18 años, estudiante de Bachillerato ETAC Tlalnepantla”*

Pregunta 14: En lo que respecta a las razones por las que hombres y mujeres deciden continuar con una carrera universitaria son varias y diversas, de los estudiantes encuestados, ninguno manifestó que su elección esté relacionada con la imposición de sus padres; 7 mujeres en comparación con 12 hombres, es decir, un 20.5% en comparación con un 35.2% respectivamente, indicaron que pretender seguir estudiando porque quieren asegurar su futuro; 6 mujeres (el 17.6%) de las encuestadas piensan que estudiando una carrera universitaria tendrán la posibilidad de obtener independencia y autonomía, 7 hombres (el 20.5%) de los encuestados piensan de la misma forma; ninguno de los encuestados considera seguir estudiando en niveles superiores con la intención de distraerse mientras formen una vida conyugal; 2 de los encuestados tienen motivos diferentes para seguir estudiando: Uno manifestó que quiere continuar en la escuela para superarse y demostrarse quién es; el otro indicó que pretende tener una buena vida en el futuro.

Con la información obtenida, nos damos cuenta que la elección de seguir estudiando o incluso una elección vocacional está permeada por varios factores más allá de la identidad genérica; hombres y mujeres pretender asegurar un futuro y lograr una autonomía no sólo en lo que a términos económicos se refiere, por lo cual, comprobamos que las intenciones de superarse y de lograr una independencia no son exclusivas de los varones.

**CENTRO UNIVERSITARIO ETAC  
POSGRADO**

ENCUESTA

1. Edad \_\_\_\_\_
2. Sexo \_\_\_\_\_
3. Estado civil \_\_\_\_\_
4. No. de hijos \_\_\_\_\_
5. Licenciatura (s) concluídas: \_\_\_\_\_
6. Especialidad (es) (en caso de contar con tales estudios, favor de anotar)  
\_\_\_\_\_
7. Vía mediante la cual se tituló en licenciatura: \_\_\_\_\_
8. Títulos o certificados adicionales obtenidos \_\_\_\_\_
9. Actividad laboral a la que se dedica actualmente \_\_\_\_\_
10. Institución en la que labora \_\_\_\_\_
11. Puesto laboral ocupado \_\_\_\_\_
12. Antigüedad laboral \_\_\_\_\_
13. Experiencia profesional \_\_\_\_\_
14. Ingresos mensuales aproximados \_\_\_\_\_
15. Prestaciones sociales con las que cuenta actualmente (tache las opciones)  
seguro social \_\_\_\_\_ INFONAVIT \_\_\_\_\_ vacaciones \_\_\_\_\_ vales de despensa \_\_\_\_\_  
aguinaldo \_\_\_\_\_ utilidades \_\_\_\_\_ otras \_\_\_\_\_ (especificar) \_\_\_\_\_
16. Algunos obstáculos con los cuales se ha enfrentado a lo largo de su trayectoria profesional  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
17. Algunas ventajas u oportunidades que se le han presentado a lo largo de su trayectoria profesional  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
18. Meta profesional próxima a cumplir \_\_\_\_\_

“EMERGER EN EL TIEMPO APROPIÁNDOSE DE LA CULTURA”

¡¡MUCHAS GRACIAS!!

## **Interpretación de los resultados**

1. Se encuestaron a 10 estudiantes hombres y 10 estudiantes mujeres de diversas maestrías y especialidades (Mercadotecnia, Factor Humano, Derecho Fiscal, Sistemas de Información).

2. La mayoría de las mujeres encuestadas, que en el momento actual se encuentran cursando la especialidad o la maestría son solteras, lo cual implica que un compromiso matrimonial o con hijos aún no existe. De las 10 encuestadas, 7 eran solteras y 1 divorciada, asimismo 2 casadas en donde sólo una de ellas manifestó tener un hijo, la otra, aún sin familia, tales condiciones pueden referirnos a que inicialmente las condiciones familiares son óptimas en el sentido de que no se tiene familia y si la tienen es una familia muy pequeña, lo cual implica entonces que el tiempo que le dedican al estudio no tenga que verse a veces coartado por las múltiples obligaciones en el ámbito privado.

3. El 60% de las encuestadas oscila entre los 23 y los 29 años, lo cual puede hacer pensar que son mujeres que accedieron a la especialidad o maestría inmediatamente después de haber concluido una carrera.

4. De la población masculina encuestada, nos encontramos que 6 de los estudiantes eran solteros y 4 casados. Como dato adicional, 2 de los hombres que manifestaron ser solteros estaban entre los 39 y 40 años de edad, a diferencia de las mujeres, en donde las encuestadas de mayor edad ya eran casadas, ello puede hacernos creer que, en términos genéricos la presión para uno y otro sexo por conseguir pareja a una edad determinada es diferente, es decir, la presión social sobre las mujeres es un hecho que se denota con mayor claridad, que si lo relacionamos con el tema de estudio que concierne a esta investigación, podríamos concluir que éste podría ser una limitante en las expectativas y el proyecto profesional en algunas mujeres, pues algunas

orientarán más su atención a conseguir pareja o un proyecto de vida familiar a determinada edad.

5. A diferencia de los hombres, en donde de los 10 encuestados sólo uno no cuenta con el título, en las mujeres, la diferencia se hace más marcada, pues 4 de las 10 encuestadas aún no se titulan, no obstante que en este momento se encuentran estudiando la maestría o la especialidad, tales datos aparentemente tendrían que ver con la edad, pero en términos reales y si analizamos las encuestas, poca es su relación.

6. Un dato importante de considerar es lo referente a los sueldos y a las prestaciones sociales, pues no obstante que en algunos casos hablamos de la misma preparación y certificación entre hombres y mujeres, la diferencia la hace el sexo, pues de los encuestados varones hay hasta quien llega a tener ingresos de \$40, 000. Un claro ejemplo lo tenemos en un encuestado varón que cuenta con la carrera de Administración de Empresas y posee un diplomado en Administración Industrial como certificación adicional que le permiten obtener ingresos mensuales de \$30, 000, a diferencia de una entrevistada con la misma licenciatura, con una maestría en Mercadotecnia y un título de carrera técnica en Turismo, con la misma antigüedad laboral que el primero (1 año), posee aunque las mismas prestaciones sociales (Seguro Social, INFONAVIT, vacaciones, vales de despensa, aguinaldo, etc.), diferente sueldo, pues sus ingresos ascienden a \$10, 000 mensuales, para lo cual no deja de comentar que uno de los obstáculos con los que se ha enfrentado a lo largo de su trayectoria profesional es “No poder subir tan fácil de puesto por ser mujer, tienen preferencia por los hombres”.

7. Cabe señalar que en lo que respecta a las prestaciones sociales que en el ámbito laboral se dan a hombres y a mujeres no es muy marcada la diferencia con respecto al sexo. Algunos (as) tienen prestaciones sociales suficientes como seguro social, INFONAVIT, vacaciones, aguinaldo, etc, pero algunos (as) no las tienen.

8. Dentro de los obstáculos con los que las encuestadas dicen haberse topado a lo largo de su profesión se hacen los siguientes comentarios:

*“Manejan siempre la edad, hay competencia dentro de las empresas”<sup>7</sup>*

*(Estudiante mujer de la maestría en Derecho Fiscal, 37 años)*

*“No poder subir tan fácil de puesto por ser mujer, tienen preferencia por los hombres”*

*(Estudiante mujer de la maestría en Mercadotecnia, 27 años)*

*“Problemas de celo profesional por parte del jefe”*

*(Licenciada en Diseño de Comunicación gráfica)*

En lo que respecta al primer comentario, podemos dilucidar que la edad de las mujeres es un factor influyente para las oportunidades que laboralmente se les llegan a presentar. En este caso, hablamos de una mujer de 37 años que, aunque relativamente joven se ha enfrentado ya con el inconveniente de su edad, no obstante, de contar con una licenciatura en Derecho, una carrera Técnico Contable y un título de Secretaria Ejecutiva, cabe señalar que de las 10 encuestadas, ella es la de mayor edad. En lo que respecta a los hombres, a pesar de que se encuestó a más de un varón con edades entre los 40 y los 50 años, ninguno manifestó haber tenido algún problema para insertarse en el campo laboral debido a su edad.

En el segundo comentario, es clara la referencia que se hace a las preferencias por uno y otro sexo, sin que esto tenga que ser determinante en la realidad, pues sólo una encuestada lo retoma, no obstante es meritorio de tomarse en cuenta

---

<sup>7</sup> Tal comentario ya se había retomado en párrafos anteriores



sobre todo si hacemos alusión a los celos profesionales del jefe con los que otra mujer encuestada dice haberse topado, y es que en muchas ocasiones para algunos hombres es difícil aceptar que una mujer logre superarlos en lo profesional y en cualquier otro ámbito que “tradicionalmente” no les corresponda a ellas y cuando esto llega a suceder llegan a manifestar su enojo o sus inconvenientes de diversa manera, así que, si una empresa liderada en su mayor parte por hombres requiere de personal para altos puestos difícilmente contratará a mujeres que por su capacidad lleguen a poner en riesgo la estabilidad laboral de los hombres.

9. Por otro lado y en lo que respecta a algunos obstáculos con los que los hombres encuestados se han enfrentado a lo largo de su trayectoria profesional, algunos manifiestan la competencia laboral que existe dentro de las empresas, para lo cual podemos comentar en términos breves que, dado que ellos se desenvuelven en el ámbito público, es decir, en el ámbito de las competencias, de lo visible y significativo, es normal que existan contenciones por sentirse o creerse el mejor, a diferencia del ámbito privado, lo que se considera “propio de las mujeres” en donde por ser un trabajo igual el que todas realizan no existe la competencia por sentir que las cosas se hacen mejor o peor, es el ámbito de la invisibilidad.

10. Cabe señalar que cuando a los encuestados y encuestadas se les preguntó acerca de su siguiente meta profesional, la mayoría contestó que desean terminar con su especialidad o su maestría, en tal información, poca diferencia con respecto a las expectativas profesionales se encontró, aunque en ocasiones la diferencia sigue siendo con respecto a las áreas, pues aunque en esta investigación no se tuvo por diversos factores la oportunidad de encuestar a estudiantes de la maestría en Ciencias de la Educación, es visible en los pasillos de la institución la diferencia de la matrícula femenina que abunda en esta carrera con respecto a la matrícula masculina.

# CONCLUSIONES

1. La identidad genérica que se crea en la familia y se reproduce en el espacio escolar incide, entre otros factores, en las expectativas profesionales de los hombres y las mujeres. Hombres y mujeres se reconocen como tales no sólo a partir de su sexo, es decir de sus características físicas y anatómicas, sino también a partir de conductas, valores, representaciones, convicciones y pensamientos que la cultura patriarcal les ha impuesto como propios de su sexo y que ellos han asumido no siempre de manera conciente.

Por su parte, la elección de carrera se encuentra permeada e influida por los roles, estereotipos y las representaciones de género y por la identidad genérica de los individuos. A las mujeres en la cultura patriarcal y en las familias mexicanas, se les atañen las relaciones afectivas y la cercanía a los roles maternos (cuidados, paciencia, servicio, etc.), a los hombres por su parte, se les identifica con la negación de la relación afectiva, la audacia, la inteligencia, la fuerza, etc. De ahí, que aunque en la actualidad, el incremento de las mujeres en la educación superior sea notable, así como el ingreso a aquellas áreas que antes se consideraban predominantemente masculinas, no obstante, una mayoría sigue dirigiéndose a aquellas carreras que se caracterizan como “propias de su género”, como son: Psicología, Pedagogía, Trabajo Social, entre otras. Los hombres por su parte, predominan en áreas de desarrollo científico: Ingeniería Mecánica, Ingeniería Industrial, Informática, Arquitectura, son algunas de ellas.

*Incorporar la perspectiva de género en las profesiones mayoritariamente femeninas o masculinas, implicaría permear toda la estructura de las instituciones educativas con un enfoque diferente.*

*Un enfoque que permita modificar las leyes, las normas y los presupuestos basados en estereotipos de género, un enfoque que analice los problemas no*

*sólo genéricos, sino también sociales, laborales, económicos que se desprenden de la desigualdad de oportunidades educativas y profesionales entre los géneros.*

*Una visión que genere las mismas condiciones de orientación en materia de carreras y capacitación profesional, acceso a los estudios, igualdad asegurada desde la enseñanza preescolar, general, técnica, media superior y superior*

2. A pesar de que en la actualidad el ingreso de las mujeres al nivel medio superior casi se ha igualado con el de los hombres y el nivel académico de éstas ha superado el de los varones (por lo menos en lo concerniente a las alumnas del quinto semestre de Bachillerato Semestral de ETAC Tlalnepantla, en el periodo 02-04), existen y seguirán existiendo desventajas en la educación de las mujeres entretanto el sistema escolar se encuentre inmerso en una cultura patriarcal. Mientras en la educación formal no se lleve a cabo una reestructuración desde una perspectiva de género en sus diferentes manifestaciones: currículum formal, currículum vivido y currículum oculto, al mismo tiempo que los padres de familia y docentes no se incluyan en esta perspectiva, mientras las relaciones que imperan en el ámbito escolar estén basadas en la discriminación genérica y en la reproducción de la cultura androcéntrica, la presencia de las mujeres seguirá invisibilizada.

El lenguaje que se utiliza, en donde el sexo masculino puede hacer referencia a ambos géneros, los roles tradicionales de género, que obstaculizan el

desarrollo y la creatividad de las mujeres, las prácticas diferenciadas que relegan a las mujeres a espacios determinados, los grupos de iguales que imponen y legitiman ciertos comportamientos y actitudes “propios de las mujeres” porque así también lo han aprendido, los libros de texto, que hacen alusión tanto en su lenguaje escrito como en su lenguaje de íconos, sobre la predominancia del varón, entre otros aspectos, son de las manifestaciones que se dan en la escuela y que generan ciertas desventajas al sexo femenino.

*La perspectiva de género nos señala que la construcción de las reglas discriminatorias en el espacio escolar, al ser un producto social y cultural, es también susceptible de una transformación basada en los principios de equidad y de igualdad de oportunidades que beneficie a ambos géneros.*

*El espacio escolar puede ser entonces con ayuda de padres de familia, docentes, alumnos (as) e incluso la misma sociedad, una instancia que contribuya a la realización plena de niños y niñas, jóvenes, hombres y mujeres. Que promueva la valoración imparcial por parte de la sociedad de las similitudes y diferencias de hombres y mujeres.*

*La escuela desde una perspectiva de género no sólo funge como un espacio de reproducción de identidades genéricas, sino también como un lugar en el que pueden surgir las resistencias de los (as) sujetos (as) para crear una equidad de género y situaciones de mayor justicia e iguales oportunidades para ambos sexos.*

3. El crecimiento del nivel educativo de las mujeres no implica una mayor presencia en la estructura ocupacional ni mejores condiciones y salarios, ya

que en la actualidad las oportunidades en el campo laboral no sólo se otorgan en relación con la certificación escolar, sino en función de factores tales como: la edad, el nivel socioeconómico, la etnia y por supuesto, el género, éste último de entrada, coloca en desventaja a las mujeres en los ámbitos educativo y laboral, debido a sus constantes ausencias por el embarazo, la lactancia o la atención y cuidado de los (as) hijos (as), entre otros aspectos.

Pero más allá de esto, algunas mujeres eligen sus puestos de trabajo no sólo en función de sus intereses y sus capacidades, tampoco de su certificación, sino en relación con la flexibilidad de horario para atender a los hijos, de la ubicación del trabajo con respecto al domicilio, etc., de tal manera, aunque existan mujeres con altos grados académicos, no todas han decidido ejercer y menos ocupar los mejores puestos de dirección, debido a la importante atribución del ámbito privado y de la maternidad que la sociedad ha hecho a las mujeres.

*La perspectiva de género nos permite visualizar que, para poder generar las condiciones necesarias para una igualdad de oportunidades educativas, laborales, sociales y económicas entre hombres y mujeres, es necesario, entre otros aspectos, una participación equitativa de ambos géneros en las actividades cotidianas, tanto en el ámbito público como en el ámbito privado.*

*Se debe tener presente el gran aporte de la mujer al bienestar de la familia y al desarrollo de la sociedad hasta ahora no plenamente reconocido, de la misma manera, se debe considerar la importancia que la sociedad ha dado a la maternidad pero sólo en función de la madre, hacer consciente que el papel de las mujeres en la procreación no debe ser causa de discriminación en diversos ámbitos, sino que la responsabilidad de los niños (as) y de las labores domésticas debe ser compartida entre hombres y mujeres y la sociedad en su conjunto.*

*Debemos reconocer que para lograr la plena igualdad entre el hombre y la mujer es necesario modificar el papel tradicional tanto del hombre como de la mujer en la sociedad y en la familia.*

4. La escuela es una instancia social que, al declararse como neutral, es decir, como una institución que no sirve a los intereses de ningún grupo social, reproduce ideologías, normas, valores, representaciones y roles que al contrario de su discurso, responde a los grupos sociales más favorecidos, es decir, a los grupos dominantes. Así, a través de sus diferentes manifestaciones: currículum formal, currículum vivido y currículum oculto, la institución escolar otorga superioridad a los varones e inferioridad a las mujeres.

5. El currículum oculto (en las prácticas escolares diferenciadas, el lenguaje sexista, los roles de género, la interacción en el ámbito escolar, los libros de texto, entre otros), reproduce las identidades genéricas, las cuales a su vez, crean las expectativas profesionales de hombres y mujeres.

*Los roles y estereotipos para hombres y mujeres en la educación escolar, afectan su calidad, limitan la equidad de géneros y dificultan la inculcación de valores que podrían contribuir a una sociedad menos discriminatoria.*

*Es necesario entonces, implementar una calidad en la educación escolar (en todos los niveles), en torno a una equidad de género, para evitar crear diferencias entre sexos que luego se transforman en desigualdad de géneros.*

*Una calidad educativa que permita una socialización equitativa entre niños y niñas, jóvenes, hombres y mujeres, tanto en la educación formal e informal, y que más tarde se traduzca en el mercado de trabajo.*

*Las instituciones escolares y quienes convergen en esos espacios debieran empezar por crear un equilibrio entre las valoraciones que se dan a lo*

*masculino y a lo femenino; dejar de expresar conceptos estereotipados que se transmiten a través de la enseñanza (libros de texto, lenguaje, actividades y juegos, etc.); otorgar las mismas oportunidades y la misma atención a alumnos y alumnas en las aulas; Orientar hacia la ciencia y la tecnología a ambos sexos. Todo esto incidiría de manera importante en la formación de los recursos humanos que más tarde, serán necesarios para la transformación productiva y el desarrollo de nuestra sociedad.*

7. Son varios y diversos los factores que intervienen en las expectativas profesionales de hombres y mujeres, la identidad genérica, la familia, las posibilidades económicas, los gustos e intereses son algunos de ellos. La manera en que cada uno de estos factores impacta en las expectativas profesionales es diferente para uno y otro sexo.

Las mujeres generalmente conllevan la desventaja de las profesiones predominantemente femeninas que se refieren al poco reconocimiento social y económico.

*De esta manera, se hace necesario también, empezar a crear marcos teóricos diferentes en aquellas investigaciones que abarcan el papel de las mujeres y los hombres en el ámbito profesional y laboral, considerando que son distintas las condiciones que permean a unos y otras en su inserción a estos ámbitos..*

8. La presencia masiva de hombres y mujeres en determinadas áreas es un efecto directo, entre otros factores (como pueden ser: los recursos económicos, las características personales, la familia, la escuela, el capital cultural de los padres, etc) de la identidad genérica y de los roles sociales adscritos según el género.

*Se deben emprender sobre todo investigaciones que vayan más allá de los datos cuantitativos (de las estadísticas) y que abarquen por completo las condiciones de las mujeres en las áreas profesionales particularmente en*



*aquellas que predominantemente han sido “masculinas”, tales investigaciones nos permitirían examinar las experiencias de las mujeres que han incursionado en las profesiones del entorno construido, con el fin de proporcionar alternativas y estrategias que permitan cambios significativos y en favor de las mujeres.*

El Centro Universitario ETAC en conjunto con los profesores y alumnos, fue la institución escolar que a partir de la aplicación de diferentes instrumentos (encuestas, entrevistas, cuestionarios) tanto en Bachillerato como en Posgrado permitió el estudio (en sus diferentes manifestaciones: currículum formal, currículum vivido y currículum oculto) de las expectativas profesionales de hombres y mujeres en relación con su identidad genérica. En el anexo se anota lo concluido después de la aplicación de los instrumentos.

## BIBLIOGRAFÍA CAPÍTULO I

Acker Sandra. Género y educación. Reflexiones sociológicas sobre mujeres, enseñanza y feminismo, Ed. Narcea, Madrid, 1994.

Amorós, Celia. Feminismo. Igualdad y Diferencia. Colección libros del PUEG, UNAM, México, 1994.

Blázquez Graf Norma. Las mujeres en la educación superior y la ciencia en México, en: Gaceta histórica de la BUAP, Año 5/ No. 7, H. Puebla de Zaragoza, 11 de abril del 2002.

Bellido Castaño. Propuesta teórico metodológica para la evaluación de planes de estudios de Educación Superior, s. Ed., México, 1991.

Bordas, Ma. D. Elección de carrera y profesión, ed. Oikos- tav, Barcelona, 1980.

Bourdieu y Passeron. La reproducción, Ed. Laia, Barcelona, 1975.

Coordinadora de la mujer. Otro modo de ser y hacer. Sistematización conceptual y metodológica de formación en género y desarrollo. Pág. 1-33

CONAPO, Situación actual de la mujer en México. Diagnóstico sociodemográfico, México, Nov. 2000, Pág.27

Chabaud, Jacqueline. Educación y promoción de la mujer., SEP/ SETENTAS, México, 1975.

Dirección General de Estadística, IX Censo General de Población, resumen general, Secretaría de Industria y Comercio, 28 de enero de 1970.

Duby Georges y Perrot Michelle. Historia de las mujeres en Occidente, Tomo 5, Ediciones Taurus, Madrid, 1993

Dupont Beatrice. ¿Reciben ella y él la misma educación? , UNESCO, Francia, 1980.

Galván, Luz Elena. La educación superior de la mujer en México 1876-1940, Ed. Cuadernos de la casa chata, México, 1985

García de León Ma. Antonia. Herederas y heridas, ediciones Cátedra, Instituto de la Mujer, Madrid, 2002.

Gonzalbo, Pilar. La educación de la mujer en la Nueva España, Ediciones El caballito, México, 1985.

González, Navarro Moisés. "El porfiriato". "La vida social", en: Colegio Villegas: Historia Moderna de México. Ed. Hermes, México, 1973.

Hernández Sampieri Roberto. Metodología de la Investigación, Ed. Mc Graw Hill, México, 2000.

Hierro, Graciela. Educación, equidad y género en: Paedagogium, Año 3, No. 16, Marzo- abril 2003.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, X Censo General de Población y Vivienda, Edo. de México, Vol. I, Tomo 15, México, 1984.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, XV Censo General de Población y Vivienda en el Edo. de México, resultados definitivos, Tomo I, tabulados básicos, México, 1990.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, XV Censo General de Población y Vivienda, resultados definitivos, Tomo III, tabulados básicos, México, 1990.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, XII Censo General de Población y Vivienda, resultados definitivos, Tomo I, tabulados básicos, México, 2000.

Lagarde, Marcela. Género y Poderes, Instituto de Estudios de la Mujer, 1995  
Pág. 1- 48

Lagarde, Marcela. Identidad genérica y feminismo, Instituto de Estudios de la Mujer, Costa Rica, 1997

Lagarde, Marcela. Una mirada feminista en el umbral del milenio, Ed. Heredia, Costa Rica: Instituto de Estudios de la Mujer, 1999, Pág. 107-111

Martínez Hernández Ana María del Pilar. Pedagogía y perspectiva de género, en revista Perfiles Educativos, Año 3, No. 16, Marzo- Abril, 2003, Pág. 21-24

Moreno, Hortensia. Sexismo, discriminación y hostigamiento sexual en el aula: ¿Cómo detectarlos, cómo combatirlos?, en: Qué dicen las académicas acerca de la UNAM, México, 2003.

Meléndez, Ana. La educación y la comunicación en México, en revista: Perfiles Educativos, Pág. 6-7

Naranjo, et all. Antología: La mujer y el desarrollo, la mujer y la cultura, SEP, México, 1981.

Osipow, Samuel. Teorías sobre la elección de carreras. Ed. Trillas, 2ª. ed., México, 1990.

Palacios Jesús. La cuestión escolar. Ed. Laia, 2ª. ed., Barcelona, 1978

Péchadre Lydie e Yvette Roudy. El éxito de la mujer, Ediciones mensajero. Bilbao, 1971.

Programa de México para el Año Internacional de la Mujer. Situación de la mujer en México, México, 1975.

Programa de Evaluación y Mejoramiento de ambientes académicos. Identidad del estudiante de nivel superior, UAEM, México, 2002.

Sánchez Olvera Alma Rosa. Escolaridad y Trabajo Femeninos en el Contexto de la División Genérica de Profesiones y Oficios, UNAM, México, 2003.

Sánchez Olvera Alma Rosa. La educación de las mujeres ante el umbral del siglo XXI en: Globalización en México y desafíos del empleo femenino, UNAM, Instituto de Investigaciones económicas, Colección Jesús Silva Herzog, México, 2000.

Tuñón, Julia. Mujeres en México. Recordando una historia, CONACULTA, Ed. Planeta, México, 1998.

Amorós Celia. Espacio público, espacio privado y definiciones ideológicas de “lo masculino” y “lo femenino” en: [www.laneta.apc.org/cidhal/lectura/identidad/texto6.htm](http://www.laneta.apc.org/cidhal/lectura/identidad/texto6.htm)

Bonder, Gloria. Mujer y Educación en América Latina: hacia la igualdad de oportunidades en Revista Iberoamericana de Educación No. 6 Género y Educación, Septiembre-Diciembre 1994 en: [www.campus-oei.org/oeivirt/rie06a01.htm](http://www.campus-oei.org/oeivirt/rie06a01.htm)

Herrera, Norma. ¿Diferencias de género?, Investigadoras del CICESE opinan, en: <http://gaceta.cicese.mx/ver.php?topico=articulos&ejemplar=66&id=134>

INEGI. Estados Unidos Mexicanos. XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. Tabulados Básicos y por Entidad Federativa. Bases de Datos y Tabulados de la Muestra Censal. Aguascalientes, México, 2001, en: <http://www.inegi.gob.mx/difusion/espanol/fsisesim.html>

INMUJERES (2002). Glosario (Documento electrónico) en: [www.inmujeres.gob.mx](http://www.inmujeres.gob.mx)

Sandoval, Nora. La cultura social machista devalúa las profesiones feminizadas en: [http://www.jornada.unam.mx/2002/oct02/021007/articulos/50\\_profesiones.htm](http://www.jornada.unam.mx/2002/oct02/021007/articulos/50_profesiones.htm)

Suárez, María Eugenia. Lo artificial de las diferencias en: [www.hoteles.udg.mx/laventana/libr2/maru.html](http://www.hoteles.udg.mx/laventana/libr2/maru.html)

Subirats, Marina. Conquistar la igualdad: la coeducación hoy en Revista Iberoamericana de Educación No. 6 Género y Educación, Septiembre-Diciembre 1994 en: [www.campus-oei.org/oeivirt/rie06a01.htm](http://www.campus-oei.org/oeivirt/rie06a01.htm)

Vega Patricia y Servín Mirna. Situación de las científicas e investigadoras en las instituciones de educación y el mercado laboral, en: [www.jornada.unam.mx/2001/jun01/010604/cien-genero.html](http://www.jornada.unam.mx/2001/jun01/010604/cien-genero.html)

## BIBLIOGRAFÍA CAPÍTULO II

Apple, Michael W. Economía y Control de la vida escolar, en: Antología, El debate social en torno a la educación, 1991.

CONAPO/ COMISIÓN NACIONAL DE LA MUJER. La perspectiva de género: Guía para diseñar, poner en marcha, dar seguimiento y evaluar proyectos de investigación y acciones públicas y civiles.

García, María del Carmen. Crisis de identidad de los géneros, No.6, Universidad Autónoma de Puebla, primavera- verano de 1999.

García G., María Ileana. Mujeres y sociedad en el México contemporáneo. Nombrar lo innombrable, Tecnológico de Monterrey (Campus Edo. de México), México, 2004.

Giroux, Henry. Teoría y resistencia en educación. Una pedagogía para la oposición, Ed. Siglo XXI, Madrid, 1992.

Giroux, Henry. "Teorías de la reproducción y la resistencia en la nueva sociología de la educación: un análisis crítico" en: Cuadernos Políticos, No. 44, julio- diciembre, México, Ediciones Era, 1985

González M., María Luisa. Metodología para los estudios de género, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México, 1996.

Moreno, Monserrat. Cómo se enseña a ser niña: El sexismo en la escuela, Ed. Icaria, 3ª. ed., Barcelona, 2000.

Navarro, Marysa, et. all. Sexualidad, género y roles sexuales, FCE, Buenos Aires, 1999.

Kemmis, Stephen. El currículum: más allá de la teoría de la reproducción, 2ª. ed., Ediciones Morata, Madrid.

Lagarde, Marcela. Identidad genérica y feminismo. Instituto de Estudios de la Mujer, Costa Rica, 1997.

Lamas, Marta. Cuerpo e identidad en: Género e identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino, México, 1995.

León, Magdalena. La familia nuclear: Origen de las identidades hegemónicas femenina y masculina en: Género e identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino, México, 1995

Parsons, Talcott. El salón de clases como sistema social: algunas de sus funciones dentro de la sociedad norteamericana, en: Antología, El debate social en torno a la educación, 1991.

Sánchez de Horcajo. Escuela, sistema y sociedad, Ed. Libertarias, Madrid, 1991.

Gobierno del Distrito Federal. La perspectiva de género. Una herramienta para construir la equidad en la familia y el trabajo. Cuadernillo de sensibilización para todos los servidores públicos y las personas interesadas en la equidad entre hombres y mujeres, 36 pp.

Arenas, Gloria. La cara oculta de la escuela, en: [www.nodo50.org/mujeresred/coeducacion-gloria\\_arenas-1.html](http://www.nodo50.org/mujeresred/coeducacion-gloria_arenas-1.html)

Espinoza, Yuderkis. ¿Hasta dónde nos sirven las identidades?: Una propuesta de repensar la identidad y nuestras políticas de identidad en los movimientos feministas y étnico- racial, en: [www.creatividadfeminista.org/fr-ligas.html](http://www.creatividadfeminista.org/fr-ligas.html)

Flores, Raquel. Construcción y deconstrucción de identidades femeninas y masculinas en el ámbito escolar, en: [www.educarchile.cl/humano2/h2/docs/doc-genero.pdf](http://www.educarchile.cl/humano2/h2/docs/doc-genero.pdf)

Olivera, Dante. Género, en: [www.geocities.com/diversidad2000/dante2.html](http://www.geocities.com/diversidad2000/dante2.html)



### BIBLIOGRAFÍA CAPÍTULO III

- ANUIES. La elección de carrera desde una perspectiva de género, México, 1998.
- Bonderías, Cristina et. all. Las mujeres y el trabajo. Rupturas conceptuales, Ed. Economía Crítica, Barcelona, 1994.
- Bordas, María Dolores. Elección de carrera y profesión, ed. Oikos- tau, España, 1980.
- Burín, Mabel y Meler Irene. Género y familia, Ed. Paidós, Argentina, 1999.
- De Beauvoir, Simone. El segundo sexo, los hechos y los mitos, Ed. Alianza, Siglo XX, México, 1989.
- Galeana de Valadés, Patricia. Seminario sobre la participación de la mujer en la vida nacional, UNAM, México, 1989.
- Heller, Lidia. Por qué llegan las que llegan. Ed. Feminaria, Buenos Aires, 1996.
- Hierro, Graciela. Ética y feminismo, UNAM, México, 1990.
- Maceda Salinas Juana Beatriz. El estereotipo en las profesiones, UNAM, México, 1985.
- Morales Barrera Carlota. La mujer y la elección de carrera, UNAM, México, 1995.
- Osipow, Samuel. Teorías sobre la elección de carreras. Ed. Trillas, 2ª. Ed., México, 1990
- Sánchez, Olvera Alma Rosa. Escolaridad y trabajo femeninos en el contexto de la división genérica de profesiones y oficios, UNAM, México, 2003.

## BIBLIOGRAFÍA CAPÍTULO IV

- ANUIES. Anuario Estadístico. Población escolar de licenciatura en Universidades e Institutos Tecnológicos, México, 1997.
- ANUIES. Anuario Estadístico. Población escolar de licenciatura en Universidades e Institutos Tecnológicos, Resúmenes y Series históricas, México, 2001.
- ANUIES. La elección de carrera desde una perspectiva de género, México, 1998.
- Bonderías, Cristina et. all. (compiladoras). Las mujeres y el trabajo. Rupturas conceptuales, Ed. Economía crítica, Barcelona, 1994.
- Booth, Chris, et. all. La vida de las mujeres en las ciudades, ediciones Narcea, Madrid, 1998.
- Cazés, Daniel. La perspectiva de género. Guía para diseñar, poner en marcha, dar seguimiento y evaluar proyectos de investigación y acciones públicas y civiles. CONAPO/ Comisión Nacional de la Mujer, México, 2000.
- Carreras, Mercedes. Puntos de reflexión acerca de la mujer en la academia, en: Pedagogium, Año 3, No. 16, Marzo- Abril 2003, México.
- Colegio de Académicas Universitarias. Qué dicen las académicas acerca de la UNAM, México, 2003.
- CONAPO. Situación actual de la mujer. Diagnóstico sociodemográfico, México, 2002.
- Gobierno del Distrito Federal. La perspectiva de género. Una herramienta para construir la equidad en la familia y el trabajo. Cuadernillo de sensibilización para todos los servidores públicos y las personas interesadas en la equidad entre hombres y mujeres.
- González, María Luisa. Los mercados de trabajo femeninos, UNAM, México, 1998.

González, María Luisa. Globalización en México y desafíos del empleo femenino, UNAM, México, 2000.

Lagarde, Marcela. Los cautiverios de las mujeres madre-esposas, monjas, putas, presas y locas, Posgrado, UNAM, México, 1999.

Sánchez, Alma Rosa. Escolaridad y trabajo femeninos en el contexto de la división genérica de profesiones y oficios, UNAM, México, 2003

Trueba, Carmen. La mujer y el trabajo en México, en Revista: Géneros, Asociación colimense de universitarios, Año 1, No. 3, Mayo de 1994.